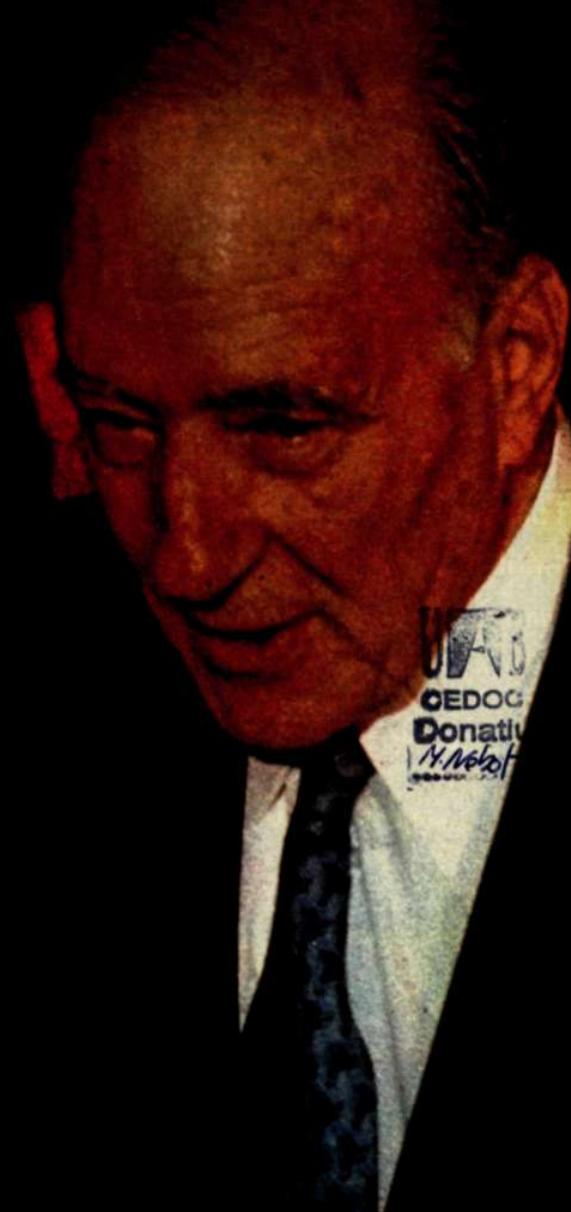


NUM. 548 - 9 JULIO 1977 - 50 Ptas.



UAB
CEDOC
Donat
M. Nofot

**Más
momias**

UAB

FUERZA NUEVA, EDITORIAL, S. A. (Sección Libros)

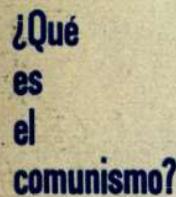
- Salvador Borrego: «DERROTA MUNDIAL». 400 ptas.
- Doctor Toth: «PRISIONERO EN LA URSS». 200 ptas.
- Julián Gil de Sagredo: «EDUCACION Y SUBVERSION». 200 ptas.
- Antonio Soroa Pineda: «NO MATARAS». 250 ptas.
- Luis Carrero Blanco: «OBRAS DE JUAN DE LA COSA». 250 ptas.
- Felipe Ximénez de Sandoval: «BIOGRAFIA APASIONADA DE JOSE ANTONIO». 500 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA SIERRA EN LLAMAS». 300 ptas.
- Salvador Borrego: «INFILTRACION MUNDIAL». 300 ptas.
- Francisco Uranga: «LA REVOLUCION». 300 ptas.

- Blas Piñar: «COMBATE POR ESPAÑA (I)» 250 ptas. (en cuadernado: 350 ptas.)
- Horia Sima: «QUE ES EL COMUNISMO». 125 ptas.
- Horia Sima: «EL HOMBRE CRISTIANO Y LA ACCION POLITICA». 100 ptas.
- Horia Sima: «QUE ES EL NACIONALISMO». 150 ptas.
- Juan Manuel Lombera: «ESPAÑA, HOY». 125 ptas.
- Angel Ruiz Ayúcar: «LA RUSIA QUE YO CONOCI». 300 ptas.
- Jaime Tarragó: «LA MONARQUIA QUE QUISO FRANCO»
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA III». 700 ptas.
- Jean Lombard: «LA CARA OCULTA DE LA HISTORIA IV». 800 ptas.

Colección

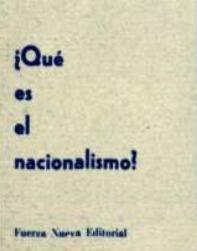
TEMAS POLITICOS CONTEMPORANEOS

HORIA SIMA



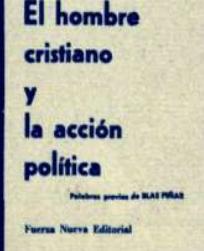
125 ptas.

HORIA SIMA



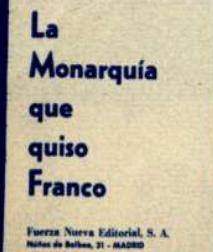
150 ptas.

HORIA SIMA



100 ptas.

JAI ME TARRAGO



150 ptas.

JUAN MANUEL LOMBERA



125 ptas.

AHORA
LA COLECCION COMPLETA 600 ptas.

BOLETIN DE PEDIDO

EDITORIAL FUERZA NUEVA
Núñez de Balboa, 31 - MADRID-1
Teléfono 226 87 80

Deseo recibir en mi domicilio contra reembolso los siguientes libros de su fondo editorial:

TITULO

AUTOR

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

NOMBRE:.....

DOMICILIO:.....

POBLACION:.....

PROVINCIA:.....



Biblioteca de Comunicació

fuerza nueva

AÑO XI - NUM. 548
9 de julio de 1977

Edita: FUERZA NUEVA, S. A.

Redacción y Administración:

Núñez de Balboa, 31
Teléfono 2268780
MADRID-1

Director
Pedro Rodrigo Martínez

Redactores y colaboradores

César Esquivias, José L. Gómez Tello, Luis Fernández Villamea, Fernando Hernández, Juan Ríos de la Rosa, Ramón Castells Soler, Ramón de Tolosa, Juan Nuevo, Jaime Tarragó, José Sánchez Robles, Javier Badía, y Eulogio Ramírez.

Confección: Javier Badía

Depósito Legal:
M. 18.818-1966

Imprime: Rivadeneyra, S. A.
Onésimo Redondo, 26
MADRID-8

NUESTRA PORTADA

● El llamado hasta la «saciedad honorable» Tarradellas ha visitado los más altos recintos de la nación. Es uno más de los que vuelven tras años de fosilidad política.



El juego de los despropósitos

Suscripciones	Pesetas
España:	1.800
Resto de Europa:	
Correo normal	2.030
Correo aéreo	2.240
Hispanoamérica:	
Correo normal	2.030
Correo aéreo	2.840
USA:	
Correo normal	2.030
Correo aéreo	3.080
Marruecos:	
Correo normal	2.030
Correo aéreo	2.240

9 de julio de 1977

PAGINA DEL DIRECTOR

Y A no hay Cortes. La moderna Cámara creada por Franco con basamento tradicional, va a ser suplida por el Parlamento liberal del siglo XIX que vuelve con todo su lastre y las castraciones actuales. Y, aunque el presidente Hernández Gil espera preocupado las credenciales de los novísimos senadores y diputados, «iluminados» y «jacobinistas» de corte ibero, ya los curríñches han celebrado alborozados el cambio, que es más bien escamoteo e impostura.

Ya no hay Sindicatos. La unidad y representación de todo el mundo del trabajo ha sido destruida por decreto-ley —como todo, en esta nueva época de decretocracia, o ucasismo occidental—, para complacer a la OIT, que lo exigía desde Ginebra, a fin de triturar el mundo laboral español. También con refocilo de muchos compatriotas.

Y A, virtualmente, no hay unidad patria. Late una división nacional que, en cualquier momento, puede hacer saltar por los aires a España. Hombres que nada son y a nada representan son recibidos con honores de jefes de Estado en Madrid, aunque sean provincianos arquetipos del más singular paletismo. Hasta los africanos quieren quitarnos Canarias. Y Vascongadas y Cataluña preparan su separación definitiva. También recaban Estatuto algunos valencianos; pronto el cantonalismo será la moda resucitada del siglo pasado.

F INALMENTE, estamos en vísperas de una Reforma administrativa. Habida cuenta de lo que entienden nuestros actuales gobernantes por reforma, es para echarse a temblar, y me explico la desazón de los funcionarios de algunos Ministerios. Porque, además, para colmo, esta Reforma la va a hacer un Gobierno inexistente, habida cuenta de que desde el día 15 de junio no hay Gobierno, por lo que todo cuanto ahora se está decretando no tiene validez legal y puede ser motivo de fricción algún día, cuando los Tribunales de Justicia ejerciten su acción, al plantearse impugnaciones.

Y, entretanto, seguimos sin saber el resultado definitivo de las elecciones, porque la computadora debe seguir atascada, con evidente descrédito de su marca o firma industrial. Lo cual no es óbice para que unos y otros hagan mangas y capirotes en el terreno de los conciliábulos políticos.

¿Qué ocurre para tanto despropósito? Simplemente, es la plebe que ha subido al poder. Que tenemos el Club de los Cordeliers intentando dirigir los destinos de una Nación que nació para mejores destinos que al que ha llegado, perdida su independencia y objeto de juguete de europeos y europeistas, extraños y propios. Plebe que tiene su registro en esa disposición de régimen interior del Parlamento a estrenar, en el que no será necesario ir ya con corbata. Todo un síntoma y todo un símbolo. Los «sans-couloottes» llegan a España con algunos años —casi doscientos— de retraso.

D ECIA bien Blas Piñar el otro día que no hay que confundir Patria con pueblo, y que para amar al pueblo hay primero que amar a la Patria. Que estamos, apuntó bien, en un periodo de purificación. Como si ya no hubiera tiempo para el Purgatorio, parece que lo estamos teniendo aquí. Todo es cuestión, pues, de purificarse, tener paciencia y esperar. Recordando el salmo 37 y sus versículos 37 y 38: «... Pero los rebeldes serán aniquilados, y la posteridad de los impíos extirpada.» Dejemos, por tanto, que rebeldes e impíos anden ahora con el juego de los despropósitos, llámense Parlamento, partidos políticos, democracia, etc.

Porque todo es tan disparatado, que no puede durar, se cae por su propio peso y caerá con estrépito. Ya dijo Virgilio que la bajada del infierno es muy fácil.

CARTAS

Varias notas de actualidad se asoman a nuestro buzón del correo en esta semana de FUERZA NUEVA. Destaca la misiva de Bogotá de un militar retirado y periodista que desde aquellas lejanas tierras hispánicas no olvida el ejemplo que representó, pese a la molestia que les produce a muchos, Francisco Franco para España. Es algo que estamos viendo ha saltado por encima de las fronteras físicas de la Península.

CON LAS MANOS EXTENDIDAS

Soy un chico de dieciocho años que como otros tantos españoles he tenido que asistir impasible al desmoronamiento de nuestra Patria. Jamás pensé que la labor y la obra de tantos años, construida sobre la sangre y el sacrificio de tantos compatriotas, sería destruida en tan corto espacio de tiempo, y lo más triste de todo, por aquellos que «juraron» defendera.

Pero no debemos desmoralizarnos, sino erguir la cabeza y seguir con más fuerza que nunca fieles a nuestra ideología, pues necesitamos todos del apoyo moral de los otros para afrontar los tiempos difíciles que van a venir, en los que tendremos que oír y soportar cosas increíbles. Pero no importa. Estoy seguro de que Dios está de nuestra parte frente a la revolución anticristiana, pues aunque ahora nos haya dado una lección, debido a nuestro aburguesamiento, a nuestro olvido de El, al final nos dará el triunfo y España volverá a ocupar un lugar, emergiendo de las cloacas en que se ve sumergida.

Por eso, no seamos derrotistas y alcemos nuestras manos extendidas gritando todos juntos:

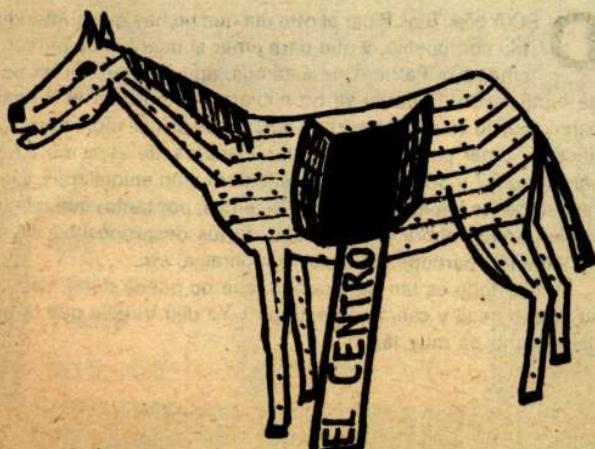
¡ARRIBA ESPAÑA!

Pedro Palacios Blanco
Madrid

AMNISTIA

Con ocasión del asesinato de don Javier Ybarra (R.I.P.), la prensa, una vez más, ha echado las campanas al vuelo. Alarmistas, condenatorios de la actividad de ETA, pero pertinaces en sus sistemas democráticos provocadores en gran parte de estos y otros aconteceres, debido a la debilidad de los gobiernos.

EL CABALLO DE TROYA



Ya decía el gran tribuno de la Tradición, Mella: «Levantáis trozos a los principios y cadalso a las consecuencias», y si a esto añadimos los criterios de personas que cuando cae un guardia, o uno de estos personajes, exclaman «por algo los matarán», y el día en que unos huelguistas intentan apoderarse de la calle, y los agentes de la autoridad trabajan para restablecer el orden, exclaman «a esto no hay derecho», ¡apaga y vámonos! ¡Las dos medidas...

Por eso no creo en la sinceridad de todas estas condenas; palabras, palabras y palabras...

En uno de los periódicos locales de la semana pasada, se publicaban varias declaraciones de concejales, todas, sin excepción, condenatorias del atentado.

Y entre todas destacaba una que, si no era de risa, dentro de la tragedia, poco le faltaba.

Siempre tan genial, don Francisco J. Erice Cano, ex alcalde de Pamplona, médico, profesión privilegiada según manifestación propia, declara su repulsa... por el asesinato del señor Ybarra, y, ¡a qui viene lo bueno!, a renglón seguido dice que «parece mentira que alguien de izquierda haga eso». ¡Tabú!

Francamente, quedamos extrañados de su extrañeza; pues, ¿quién pensaba que podían hacer *esas* cosas? Bombas, atracos, secuestros y toda esa pléyade de muestra de civilización libertaria, ¿me quiere decir el señor Erice de quién es patrimonio?

Resulta fácil cargar el mochuelo a la extrema derecha o Guerrilleros de Cristo Rey. ¡Uy, qué miedo! Pero como están reivindicando las izquierdas estos actos, quedan por el suelo todas las argucias de que se valen precisamente ellos para engañar incautos. Y los que, aunque imperfectos, somos seguidores de Cristo, o por lo menos procuramos serlo, tenemos prohibidas todas esas muestras de civilización que tanto han extrañado al señor Erice.

Menos hipocresía, más formalidad, un poco menos de democracia, socialismo, y un poco más de temor de Dios y de amor al próximo.

Jesús Ochoa de Olza
Pamplona

DESDE BOGOTÁ

Distinguido señor director: Hace apenas cinco días que tuve la feliz oportunidad de leer su importante publicación (número 544 de 11 de junio de 1977).

Por estar plena y totalmente identificado con su movimiento, pues mi admiración por el gran Caudillo, Francisco Franco, no es de ahora, sino de siempre; admiro el valor, la lealtad y la fidelidad de ustedes para quien hizo grande a España.

En mi modesto hogar conservo una fotografía del Generalísimo Franco, que vale para mí mucho, pues él representó para

el mundo la fe en Dios, en la familia, en la libertad y en la paz.

Cómo nos duele que, después de muerto, quienes más recibieron su ayuda lo estén traicionando; sin embargo, con valientes y decididos como ustedes, sus ideas no perecerán, ya que el sol no está todavía en las espaldas, sino cara al sol, de frente, como hombres.

Aquí, en Colombia, estamos a las puertas de un importante debate electoral, con mucha desventaja, ya que nuestra oposición al Gobierno es total; esperamos tener suerte, con la ayuda de Dios.

Como militar (R) y como periodista profesional que soy, quiero deseárselos la mejor de las suertes.

Dios guarde a usted.

Aristóbulo Mora Colmenares
Concejal de Bogotá
(Colombia)

MOMIAS

Señor director de FUERZA NUEVA:

Primero fueron los «Juegos Florales», luego las peculiaridades regionales, luego las concesiones catalanistas del ex franquista señor Samaranch, más tarde los movimientos autonomistas, con banderas, himnos y proclamas, y ahora ya un separatismo total con vuelta a las cavernas.

Un comunicante en «Cartas a La Vanguardia» de 26 de junio pasado solicita una televisión catalana para nuestro país.

En el «Parlamento de Cataluña» se brama separatismo, se insulta a España, a López Rodó (que no sé qué diablos hacía allí ese señor) y se agitan banderas netamente marxistas y separatistas, con mueras a la Monarquía.

Mientras, el señor Suárez recibe a la momia andante del honorable Tarradellas y la prensa catalanista hace alarde de separatismo refinado.

¿A la hora de vender los productos catalanes, tejidos, plásticos, verduras, etc., también habrá separatismo? O, por el contrario, ¿habrá rancho aparte para todo, excepto para que no haya aduanas en el Ebro?

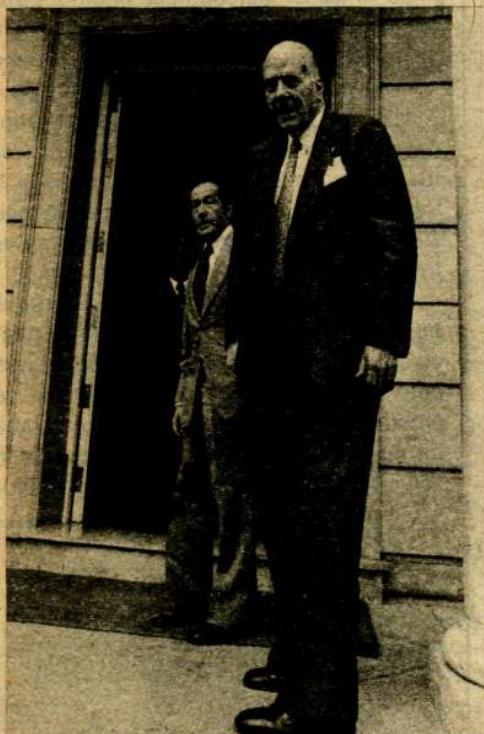
O en este país ya no hay vergüenza, o bien van a tener razón el vasco Unamuno y el gallego Madariaga, cuando se burlaban de los separatistas llamándoles provincianos, catetos y regresivos.

Las conversaciones de toda esa masa de separatistas con el Gobierno van en detrimento de la sagrada unidad de la Patria.

La URSS, la «gloriosa» URSS de los Tamames, Carrillos, Camachos y López Raimundo, no consiente desgregaciones demenciales de su territorio, ni porquería en las calles, ni eurocomunismo, ni otra literatura que la oficial, ni gamberrismos separatistas, ni nada de nada. Así que tomemos nota para ganar en unidad.

León Aguado Muntané
Biblioteca del Círculo Cívico
i Hemeroteca General
CEDOC

9 de julio de 1977



Más momias

E L espectáculo que se está dando en España con el regreso de tantas momias políticas, si no fuese trágico para la Patria en cuanto al fondo de lo que este regreso significa, sería para lanzar la carcajada y pensar que más que en un «país» estábamos dentro de la gran carpa de un gigantesco circo, con muy claros directores, administradores y payasos. Circo en el cual, para no ser menos que los auténticos, abundan las fieras y hasta vemos algún domador que otro, no sólo en la pista, sino en el campamento que se monta al lado de la gran lona donde transcurre cotidianamente el «más grande espectáculo del mundo».

E S verdaderamente triste contemplar esos rostros que regresan del exilio, momias auténticas de nuestra Historia, que reencuentran una Patria, para ellos desconocida, pero a la cual pretenden dirigir, mandar y reformar sin más titularidad ni ejercicio que un currículum viejo, desfasado e inoperante ante la verdadera situación del hoy español. Pero lo más lamentable no es sólo el espectáculo, la mascara de sus presencias, sino el hecho de que su «personalidad» se vea avalada con ribetes de autoridad y genial magisterio por quienes detentan el Poder.

L A presencia de Tarradellas días pasados en Madrid, sus entrevistas, es una clara muestra de la quiebra de esos valores. Una momia del ayer nefando para España. Un representante claro de la anti-España que ha sido recibido, consultado, honrado, como si, en vez de un espectro político de un pasado que no puede racionalmente volver, se tratase del representante auténtico de una parcela importante del pueblo español en tarea noble de presentar a la nación los logros de una política de convivencia, de unidad y de defensa del sentir histórico de la Patria a través de los muy respetables intereses de una regionalidad noble y sumando irreversible del todo español.

Ha sido una presencia desagradable para quienes de verdad nos sentimos españoles y no nos hemos envilecido por el deseo de romper la unidad de España como prenda o compromiso de personales o partidistas logros ambiciosos. Desagradable —insistimos—, plena de vergüenza ajena, dado que en Tarradellas hemos visto cómo el Gobierno, una vez más, ha maniobrado totalmente de espaldas al pueblo español y aun ignorando por completo los intereses parciales y regionalistas de unas minorías de las que teóricamente el señor Tarradellas se viene arrogando su representatividad.

Un Tarradellas que haciendo caso omiso —ante la supervvaloración que oficialmente se le ha otorgado— de la más lógica modestia funcional, sigue proclamándose único representante legal de una parcela de la nación española, en sus delirios de separatismo, y que juzga los actos de clara justicia ejecutados por el Estado —el fusilamiento del traidor Companys, por ejemplo— como un crimen del franquismo, cuando no, como fue en realidad, el hecho de justicia castrense derivado de una condena dictada de un Tribunal legal a tenor del Código de Justicia militar vigente y en razón a los crímenes de lesa patria encontrados en la persona del que fue antecesor de Tarradellas en la denominada Generalitat de Cataluña. Crímenes que en estricta observancia de los códigos en vigor estimamos serían aún de aplicación a muchos.

E L pasado negativo que llevó a España al borde del caos y de la destrucción como Estado de Derecho, como nación en su más justo apelativo, está representado en sus figuras y en su intencionalidad por esos espectros del pasado que ahora nos llegan allende las fronteras con el beneplácito administrativo y dentro, al parecer, de la mecánica reformista del Gobierno de la Corona.

Es toda una maniobra de descarado fraude a los sentimientos verdaderos de una gran mayoría del pueblo español, aun de aquellos que de buena fe han votado opciones contrarias a nuestro sentir, pero que, debajo de la superficialidad política, también llevan en sus venas un sentimiento de entender España, sus valores trascendentes, aun cuando en estos instantes estén cegados por un triunfalismo anecdótico y ocasional y no sepan valorar su auténtica postura ante la tremenda problemática de la unidad de la Patria, tan claramente amenazada hoy, la cual se quiere «dignificar» en su maniobrismo separatista con esas viejas momias que ahora retornan infladas con los aires que les llegan desde el Poder.

CRONICA NACIONAL

● **Ante la continuidad en la traición seguimos contemplando hechos inconcebibles. Por eso es necesario llegar a las grandes decisiones históricas y apartar de nuestro seno a los que quieren romper a España en dos.**

● **La verdad es que España, esa España una, se está disolviendo ante los ojos impávidos de un pueblo que parece sumido en el sueño de la indiferencia y del materialismo. Por ahí entran los impulsos separatistas que están poniendo a la Patria en trance de desaparecer como nación.**

● **Declaraciones de don Juan de Borbón acerca de la Monarquía que no hacen ningún favor a la Corona. Estimamos que la institución tiene que estar por encima de las denominaciones políticas —derechas o izquierdas—, y más ahora en que dicha Monarquía española se titula democrática y no autoritaria.**

● **Los diversos grupos derechistas parlamentarios se lamentan ahora de los resultados electorales. Es la causa directa de un «sí» a la Reforma que el Gobierno de Su Majestad propuso y los procuradores de esa significación política aprobaron.**

Por Ramón de Tolosa

Escribir ¿para qué? ...

LOS que sintiendo en nuestra sangre y en nuestra conciencia a la Patria, a cuento ésta representa de trascendente y constitutiva de nuestro hacer histórico, no podemos, por menos, ante el momento por el que atraviesa España, preguntarnos si vale la pena continuar escribiendo en defensa de los valores permanentes, de la filosofía política que seguimos devotamente, conscientes de que ésta encierra la autenticidad válida para la nación, para el pueblo español, o, si por el contrario, es mejor arrinconar la pluma y seguir por otros caminos en defensa de España.

Efectivamente, frente a la continuidad de la traición, ante las deslealtades flagrantes, ante el caos que se avecina impulsado por los necios, los infieles y los felonos, creemos es predicar ya en el desierto cuanto argumentemos en nuestras páginas contra ellos, contra sus acciones perniciosas, o cuanto tratemos de hacer para despertar sus conciencias en afán de leal rectificación ante el daño que están haciendo a la Patria.

Estamos ante acontecimientos, ante hechos, auténticamente inconcebibles. Cosas que suceden, que ni en la mente más retorcida podrían haber tenido cabida hace bien pocos años, dentro del acontecer sociopolítico del Estado. Frente a los mismos no caben ya parches leguleyos más o menos técnicos, sentencias morales más o menos firmemente expresadas o editoriales en los medios de comunicación más o menos exactamente escritos que respondan a los más caros sentimientos de honradez política, de fidelidad a los eternos valores de la Patria o a requerimientos de una conciencia que demanda lealtades y servicio al pueblo español en pro de un destino futuro de autenticidad, justicia, libertad, trabajo y paz. Creemos que hace falta un nuevo entendimiento de la situación nacional y una búsqueda, una decisión total de enderezar las cosas a través de otros módulos de actuación personal y colectiva.

El porvenir de España no se puede dilucidar ya, desgraciadamente, a través de la crítica bienintencionada, de la argumentación honesta, de la reconsideración expuesta ante los fallos o acciones nefandas

para la colectividad. La Patria está en grave peligro de supervivencia como tal. La ambición, la traición, el deshonor público, tiene carta de naturaleza en esferas que jamás podríamos haber pensado tuviesen cabida. Contra ello no sirve ya la moderación ni el juego dentro de unas reglas caballerosamente aceptadas, porque el enemigo se las ha saltado hace tiempo, y sus cómplices, con sus tremendas felonías, le incita a seguir marchando por el mismo camino a velocidad día a día acelerada.

Hay que llegar al momento de las grandes decisiones históricas. Apartar de nuestro seno a los cobardes, a los indecisos, a los que quieren seguir pasteando con sus prebendas y posiciones prevalentes frente al interés supremo de España.

Si José Antonio dijo un día que «ante el mundo que se desquicia hace falta un nuevo orden», ahora tenemos que afirmar que ante una España que se rompe, que se prostituye, que se la traiciona, hace falta un nuevo talante público, un nuevo afán colectivo, una nueva intencionalidad políti-



Tarradellas, en Madrid. En peligro ni más ni menos que la unidad de España. Así de fácil.

ca, que nos lleve al rescate de la Patria y la libre del caos a que se la quiere llevar. Y esto hay que hacerlo ya, y por los medios e instrumentos que sean precisos, aun cuando algunos puedan herir nuestras más íntimas susceptibilidades.

España, dividida

DESGRACIADAMENTE, la realidad de los hechos nos permite afirmar que España está en trance de ser dividida. El proceso está en marcha y su nombre lo mismo da que sea el de Monarquía fe-

deral o República, en el futuro, de igual denominación. La verdad es que la unidad de la Patria, tan difícilmente conseguida, que tanta sangre costó a través de la Historia, se ve hoy no ya amenazada, sino en camino de ser una vergonzosa y triste realidad.

Algo que se está consumiendo desde el Poder, con acción del Poder, con beneplácito del Poder. No sabemos si con conciencia auténtica del Poder en cuanto a lo que está ocurriendo o con el Poder llevado a este terreno a través de sendas oscuras, pastos irrenunciables, posturas adoptadas imposibles de rectificar. Pero la verdad es que España, esa España una, se está disolviendo ante los ojos impávidos y mayormente indiferentes de un pueblo que parece sumido en el sueño de la indiferencia, del más estúpido materialismo, del más pernicioso dejar hacer, dejar pasar liberal y decimonónico.

No importa que el impulso separatista, los más claros intentos de ruptura de la unidad, partan de esta o aquella región española a través de unas más o menos numerosas minorías organizadas. El hecho está ahí protegido, amparado, aupado desde el mismo Poder, desde dentro del Estado, cuyas instancias deberían, antes que nada, respetar el sagrado legado que han recibido y no jugárselo o entregarlo en el tapete verde de los intereses partidistas o de las intrigas palaciegas.

Cosas

NOS cuenta la prensa que durante la recién pasada entrevista del presidente Suárez con el secretario general del PSOE, Felipe González, éste, a instancias del presidente, le regaló a Suárez un encendedor que tenía grabado el emblema del Partido Socialista.

¡Curioso! Pues desde luego no tanto, si tenemos en cuenta las más o menos ocultas simpatías, con claro origen o antecedente familiar, que se dice por parte del actual presidente del Gobierno en cuanto al PSOE se refiere.

Conde de Barcelona

SEGUN leemos en la portada de la revista «Posible», el conde de Barcelona y padre de Su Majestad el Rey

don Juan Carlos I ha declarado que «una Corona de derechas carece de sentido».

Lógicamente, el conde de Barcelona puede opinar lo que guste, aun cuando su vinculación directa y personal con la Corona le debería hacer más cauto en la expresión pública de sus ideas, porque creemos que lo anteriormente expresado no habrá sentado nada bien a muchos fieles monárquicos que han sido y siguen siendo «de derechas».

Por nuestra parte, que no somos de derechas —tampoco de izquierdas, claro— no entendemos esta afirmación de don Juan de Borbón, pues estimamos que la Corona ha de estar por encima de las denominaciones políticas o de las situaciones partidistas concretas. Al menos la Monarquía, que, como la que encarna al Estado español en el momento actual, se dice concretamente democrática y no autoritaria.

Mercado Común

AUN cuando sea hablar de un tema ya muy manido, no cabe duda que el Mercado Común es una especie de lujo que se nos está vedado a los Españoles, por muy democráticos que nos vistamos.

Las recientes declaraciones de prohombres políticos franceses e italianos, afirmando sin reparos su oposición a la entrada española en la CEE, demuestran a los papanatas o «listos» de nuestro país que el ingreso español en dicho organismo europeo no ha estado nunca, aun cuando la demagogia haya dicho lo contrario, condicionado a nuestra conversión de fascistas en liberales o de dictatoriales en democráticos, sino en razón concreta a nuestra misma capacidad de compatibilidad en dicho Mercado frente a los productos agrícolas o industriales de la Europa de los nueve.

Por eso sería honesto que los dirigentes políticos españoles tuviesen la sinceridad de admitir este hecho y condicionaran su política exterior a esta realidad, dejándose de una vez de jugar con nuestro ingreso en el M. C. como si esto fuese una baza más en su dialéctica política partitocrática.

Pero lo que ha quedado bien claro en este asunto comunitario es que la tan traída y llevada solidaridad democrática, y más concretamente socialista con la Espa-

ña de hoy, con la España ya oficialmente antifranquista y antítesis de la España de la «nefanda dictadura», era sólo un pretexto, un simple mito publicitario, un camelo en suma. Algo que sería muy útil que igualmente nos aclarasen los partidos que han venido utilizándolo a su favor en estos últimos años, dentro de su juego subversivo y demoledor de las instituciones del Estado del 18 de Julio.

La traición del «sí»

COLEANDO aún los resultados electorales, vemos cómo se lamentan de falta de unión, de ausencias de asistencias en su favor, algún grupo «de derechas» que después de denostar «a los extremistas» de signo nacional culpan a éstos sus errores electorales y su fracaso estrepitoso en los comicios.

Igualmente estos grupos derechistas, que en parte se arrogaron la representación de un seudofranquismo a su manera, claman ahora, al igual que lo hicieron en el período electoral, por la triste situación en la que actualmente se desenvuelve España, corroída por todas las lacras del despotismo, del materialismo, del separatismo y del terrorismo, lanzando en sus lamentaciones anatemas contra todos y buscando la solidaridad de quienes siempre han sido o han intentado ser firme valladar contra tales lacras.

Pero lo que no dicen estos «derechistas» ahora que jumbrosos es que todo ello obedece en gran parte al origen claro del «sí» dado mayoritariamente, sin excusa ni reserva, en las Cortes, al proyecto de Ley de Reforma Política que el Gobierno de Su Majestad propuso y que los procuradores «de derechas» aprobaron.

Que no se quejen, por tanto, ahora, ni busquen culpables a su fracaso electoral, tratando de unir a su carro de perdedores a quienes nada tuvieron que ver con sus pactos en los pasillos de las Cortes.

Su des prestigio ha sido grande y es porque, digase lo que se quiera, la traición puede resultar personalmente rentable en algunos casos, pero colectivamente la historia se encarga de demostrar que no es así. Y estos derechistas ven ahora cumplido ese destino histórico que les atormenta y les destruye políticamente hablando. ¡En su pecado tienen ahora su penitencia!

Transcribimos a continuación las palabras pronunciadas por nuestro presidente nacional, Blas Piñar, en TVE con motivo de su intervención el día

10 de junio pasado dentro de la campaña electoral. Este espacio televisivo fue puesto en antena en el programa nacional e inmediatamente después del espacio dedicado a los niños.

QUIEN habla no es un político profesional, sino un profesional que abandona la lámpara de su propia celda en una ocasión en que vuelve a ponerte en juego el destino de España y de los españoles.

No he sido ministro ni embajador de Franco, ni su amigo personal. Soy consejero nacional designado por el Caudillo, y mantengo sin fisuras mis juramentos y lealtades.

I

Doctrina de FUERZA NUEVA.

Concebimos a España como fundación, y no contrato, como Unidad de historia, convivencia y destino.

Para mantenerla hay que superar los partidismos, la lucha de clases y los separatismos.

II

El Estado está al servicio del hombre y de la Sociedad. No al revés.

Exaltamos la rica multiplicidad de las regiones, pero nos oponemos a los estatutos autonómicos que implican cesión por el Estado de parcelas de soberanía.

Administración ágil, lo menos costosa posible y descentralizada.



Blas Piñar a RTVE

III

Familia.

El matrimonio, fuente de la familia.

La familia, célula de la comunidad política.

Lo que atenta, por tanto, al matrimonio afecta gravemente a la comunidad.

Por eso, el matrimonio, civil o canónico, es indisoluble. Rechazamos el divorcio vincular.

Rechazamos la legalización:

a) De los medios anticonceptivos, que ciegan el origen de la vida.

b) El aborto, que es el asesinato de una criatura indefensa.

El adulterio, en cuanto afecta al matrimonio, institución quasi pública, no puede ser excluido del Código Penal.

IV

Enseñanza.

El derecho a educar corresponde a los padres. Sólo éstos pueden delegarlo.

El Estado no lo puede confiscar.

Enseñanza privada a todos los niveles, junto a los centros oficiales.

Selectividad a escala universitaria.

La gratuidad de la enseñanza es un tópico.

Por el que no puede pagar paga alguien: las fundaciones nacidas con ese fin, o las Corporaciones, mediante la beca al interesado o la subvención al centro de enseñanza.

V

Propiedad privada.

Es un derecho natural y garantía de la libertad.

La función social de la propiedad actúa como correctora de sus abusos.

Empresa libre.

Consideración especial para el sector primario: agrícola, ganadero, forestal y pesquero.

Sindicato único y vertical.

VI

Rechazo de la huelga.

Aceptar la huelga supone la renuncia por el Estado a una auténtica política social.

VI

Iglesia-Estado.

Confesionalidad católica del Estado.

Separación entre ambas potestades mientras dure la actual situación de crisis en influyentes estamentos humanos de la Iglesia.

VII

Internacional.

España es un país europeo, geográfica y culturalmente, pero hispanoamericano en lo vocacional.

Bases militares. Sí, pero bajo plena soberanía española.

Gibraltar, pero no «pensando juntos», sino exigiendo la aplicación de la resolución de la ONU.

UTB

Biblioteca de Consumo
I Hemeroteca General

SEPOC

HACE varios días estuve tentado de coger la pluma y hacer un comentario sobre el resultado electoral. Prefería calmar mis ímpetus y dejarme llevar por la cabeza más que por el corazón. Ahora, con la mente fría, y después de examinar numerosas opiniones, puesta la mirada en el porvenir, trazo estas líneas.

No quisiera ser pesimista, pero los acontecimientos se van desarrollando tal y como preveíamos los que venimos observando —especialmente desde la muerte de Franco— cómo se quemaban etapas para dinamitar su obra en vez de gobernar con sentido común, corrigiendo defectos y resolviendo los graves problemas planteados, como el paro, la inflación —con el consiguiente aumento de la carestía de la vida— y la creciente subversión terrorista.

No es pura casualidad el que, analizado, principalmente desde distintos sectores de la izquierda y de la derecha, coincidieran muchos en afirmar que el resultado electoral fue fruto, en gran parte, del voto del miedo.

Por una vez estamos de acuerdo, aunque reconocemos que influyeron también otros factores, como la imagen física (tan prodigada por algunos líderes), que ha hecho exclamar humorísticamente a más de un ciudadano, que más que una tienda electoral parecía tratarse de un concurso de belleza masculina, en el que destacaban como primeras figuras los que denominaban, sin mala intención, el bello Adolfo y Felipe el hermoso, de tanto impacto entre el electorado femenino, por cierto el más numeroso.

Respecto al voto del miedo, que calificamos como el más decisivo, discreparamos, sin embargo, de varios opinantes en la forma en que lo han contabilizado.

• • •

Por propia observación hemos comprobado que muchos de los que se calificaban más adictos al pensamiento y obra

Analizando con sosiego

EL VOTO DEL MIEDO

de Franco, dieron, de repente, un giro de 180 grados.

¿Qué ha ocurrido? Creo que algo así como el fenómeno de respuesta colectiva al grito de «sálvese el que pueda», que ha convertido en miedosos, en tantas ocasiones, a hombres y mujeres, en otras circunstancias valientes, buscando, dominados por el temor, su seguridad. Un puerto de refugio ante el peligro.

No me refiero naturalmente a los marxistas y comunistas de siempre, que, agazapados o no, e incluso camuflados con camisas y símbolos del Movimiento, se aprestaron a salir a la luz pública. Ellos, al fin y al cabo, han sido consecuentes consigo mismo y con su táctica de lucha.

Por eso no puedo censurarlos. Más bien a aquellos que hicieron fervorosa promesa de franquismo, por lo que desempeñaron altos cargos en el pasado Régimen y, a la hora de la verdad dieron esa voz de salvarse a costa de lo que fuera, arrastrando con ellos a gran parte del pueblo español. Porque el pueblo, lo que conforma la llamada soberanía popular, en el fondo no es más que una masa amorfa que actúa como niños, oscilando como el péndulo, máxime si se les somete a un intenso lavado de cerebro.

Si quienes les dirigen son grandes patriotas, de fe incombustible, esa misma masa popular puede llegar al máximo sacrificio y al máximo heroísmo. Pero cuando no es así...

• • •

Una prueba de esta presión del miedo es que no coincidió el resultado electoral ni con la capacidad de los líderes de los partidos, ni con la obra realizada.

¿Es que puede explicarse de otra forma el que una inmensa mayoría que apo-

yaba la obra de cuarenta años de paz que colocó a España en la novena nación industrial del mundo se transformase de pronto en una exigua minoría?

¿Es que cabe explicar que los que proponían la ruptura con esa obra, triunfarán, pese al deterioro, por ese camino de la paz y de la situación económica?

Sinceramente, no entendemos cómo es posible que el pueblo siguiera, espontáneamente, a los que ponían en libertad a los autores de los más graves delitos, con tan tristes resultados. O a los marxistas, cuya actuación en la República estimamos no pudo ser más negativa, incluso para las clases obreras.

Por eso y mucho más estoy convencido de ese voto del miedo, porque he visto cómo apasionados franquistas cambiaron apresuradamente de camisa ante el temor de ser acusados de «fascistas», huyendo, incluso, hasta de Alianza Popular —pese a que varios de sus dirigentes fueron de los primeros en abrir las puertas a los enemigos de la Cruzada, con aquel famoso espíritu del 12 de febrero— al ser calificada en las elecciones como fuerza neofranquista.

• • •

¿El porqué de este fenómeno? A mí me lo confesó más de uno. Porque muchos vivieron en la zona marxista, entre el 36 y el 39, la gran tragedia de muchos de sus familiares mártires por ser considerados de derechas. Así, temiendo lo peor ante el actual entreguismo con el reconocimiento hasta del Partido Comunista, se acogieron a la sombra del Poder, como «mal menor», o se pasaron al marxismo, confiando en hacer méritos para salvarse de la catástrofe que presienten. Lo que no es extraño después de las amenazas públicas de guerra civil si ganaba Alianza Popular. Y ya no digamos de Alianza Nacional de 18 de Julio: ¡quiénes eran los valientes que se atrevían a votar por ella!

Estoy convencido de que aún no se ha visto todo el alcance de ese chaqueteo colectivo. Temo (¡ojalá me equivoque!) que el resultado electoral conducirá a un mayor deterioro de la situación y que éste se acrecentará al celebrarse las próximas elecciones municipales, si Dios no lo remedia y los buenos patriotas no reaccionan a tiempo evitando el desgarramiento de España.



fundación: 18. Julio. 1968
Casar de Periedo (Cantabria)

«Vita», pequeña historia de un

Comenzamos a partir de este número la publicación de un trabajo por entregas acerca del tesoro del yate «Vita». La documentación que aportamos viene de fuentes de absoluta solvencia, enriquecidas desde el propio Méjico por periodistas que han estado ocupándose de este caso con especial dedicación. La serie que recoge ahora FUERZA NUEVA va a constar de tres entregas sucesivas que irán apareciendo para tratar de esclarecer un asunto que en su día dejó a España desnuda de riquezas, y precisamente en un momento en que socialistas y afines reclaman y reivindican su patrimonio perdido.



Lázaro Cárdenas, masón, quien fue condecorado por Stalin.

LAS RIQUEZAS DE LOS CAMARADAS DEL PRI

ESTAMOS, ya, en un mundo de instituciones, organizaciones y manipulaciones. Hay políticos y partidos, hoy, que defraudan, repelen y desasosiegan.

La CNT ocupó «símbolicamente», días pasados, un edificio que fue de la Organización Sindical y ahora pertenece a un ente llamado AISS. UGT y PSOE, por otro lado, reivindican Casas del Pueblo, periódicos, edificios que les fueron incautados tras la victoria de Francisco Franco. Todo ello, hay que recordárselo a los socialistas, no valía lo que el «Vita», un yate que antes se llamó «Giralda», trasladó a Méjico por obra de Indalecio Prieto y otros prominentes «compañeros» en el partido fundado por Pablo Iglesias. No fue suficiente con los cientos de toneladas de oro enviadas a Rusia por los comunistas. Los socialistas esperaron a última hora para proteger su tajada en Méjico. Cientos de millones de dólares, en oro y plata, protegieron su huída y la buena acogida —no podía ser por menos— del presidente Lázaro Cárdenas.

El director del «Consenso de Méjico», nos ha trasladado un interesante informe que transcribimos con precisiones por nuestra parte para los lectores de FUERZA NUEVA. Como un «boomerang» se vuelve contra las peticiones marxistas de hoy.

LA PEQUEÑA HISTORIA DE UNA GRAN EXPOLIACIÓN

Con el Alzamiento militar en África y ante el temor de que los oficiales de Marina secunden la rebelión, los suboficiales y marinera leales al Gobierno rojo ejecutan a la mayoría de aquéllos en el Arsenal de Cartagena. Muy pocos marinos salvan la vida. Entre éstos se encuentra Antonio

Ruiz, quien de teniente de Navio pasa a subsecretario de Marina, Ministerio que preside Indalecio Prieto. Su condición de miembro de la Masonería y acendrado republicano le salva de la masacre. Otro de los que sobreviven es Félix Echevarría, natural de Vitoria, aficionado al buen vino, oficial de Ingenieros Navales y compañero de promoción de Nicolás Franco Bahamonde.

El hermano de Antonio Ruiz, Faustino, permanece en la zona nacional y es nombrado jefe de tiro del crucero «Canarias».

Al otro lado del Atlántico, en Méjico, Jenaro Riestra, miembro de Falange Española, forma unas células primarias en dicha nación, merced a la ayuda de comerciantes españoles y de las Embajadas de Alemania e Italia.

A la sazón, es presidente de Méjico Lázaro Cárdenas, masón, quien no opone, al principio, resistencia alguna: acaba de recibir del embajador alemán una enorme águila con la cruz gamada labrada en oro puro y un peso aproximado de diez kilogramos. Era un regalo personal de Adolf Hitler.

Volviendo a España, por las mismas fechas, una Bandera falangista de Aragón avanza hacia Madrid. Antonio Balsa, barbero de la misma, no imagina cuál puede ser su magnífico futuro, a través de su pequeño vástago de trece años, que está en Zaragoza militando en los balillas de Falange.

1939. La guerra ha terminado. En Cartagena suenan los últimos y postreros disparos. La batería del fuerte dispara a diestro y siniestro. La flota de los cabos y marinera sale para Bizerta (Túnez). Con ellos

gran expolio



van Félix Echevarría y Antonio Ruiz. Después del internamiento en campos de concentración y la «ayuda» prestada obligatoriamente para la construcción del ferrocarril Transahariano, llega la contienda franco-alemana y los prisioneros quedan sin control. Antonio Ruiz, almirante y ex subsecretario de la Marina española, se ve obligado a vender caramelos y refrescos por las calles tunecinas, para que sus criaturas sobrevivan.

PRECIADOS Y PRECIOSOS CARGAMENTOS PARA MÉJICO

En Bizerta, como en el Argelés francés, se presenta un asturiano a vecindado en Méjico, Manuel Suárez, antiguo mozo de cantina que ha llegado a atesorar un importante capital. A muchos españoles les ofrece la salvación: «Tienen ustedes que firmar un contrato de trabajo en blanco y por cinco años.» Contrato leonino que va a extenderse por espacio de diez años y a base de salarios de hambre.

Lázaro Cárdenas ya se define, abiertamente, por la amistad con Stalin, quien le condecora con la Orden de Lenin. Jenaro

Riestra, por su parte, ha sido expulsado no sin antes haber conseguido las «fichas» de tres jóvenes soñadores: Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echevarría y José López Portillo, llamadme Pepe».

El barbero Balsa queda destinado en Capitanía de Barcelona y su hijo ingresa como botones en el hotel Oriente.

En este interregno han llegado a la nación azteca tres preciados cargamentos. Tres mil niños son acogidos con gran aparato publicitario por el presidente Cárdenas e internados en un colegio de Morelia. Los adoctrinan elementos del partido único del país, el conocido PRI, negándoseles toda enseñanza religiosa.

La colonia española en Méjico se había de entristecer, profundamente, al paso de los años con la presencia de estas criaturas. Al contrario de los niños que fueron a Rusia, donde la mayoría recibió una educación técnica, en Méjico muchas niñas asiladas fueron violadas por «sus ángeles custodios» mejicanos, así como la mayor parte de los varones, dados los gustos sodomitas heredados de los aztecas, como ya indica Hernán Cortés en alguna de sus cartas.

La segunda expedición la componen varios cientos de millones de dólares-oro, transportados en el yate «Vita», procedentes de depósitos particulares en la Banca, de joyas de la Monarquía española y de la rapiña por parte de quienes, ahora, reclaman sus pertenencias anteriores. ¿No tiene derecho el pueblo español a exigirles a ellos, a los herederos de Prieto, lo mismo?

Las playas de Tampico se ven regadas de preciados tesoros. Los generalitos y políticastros mejicanos se llenan los bolsillos; las joyas que llevaba doña Juana de Castilla en sus bodas con Felipe el Hermoso adornan el cuello de una mestiza, antigua cantinera de la soldadesca y por entonces amante de un «coronelito».

La tercera expedición está compuesta por excombatientes y políticos de la República. Los primeros llegan desnudos; los otros, con los recibos del oro expoliado a los españoles. También llegan los esclavos, contratados en blanco por Manuel Suárez.

EL TESORO DEL «VITA», ¿FONDO DE AYUDA A LOS EXILIADOS?

El PRI lleva a cabo sus elecciones de pantomima, como todas, en 1940 y nombra presidente a Manuel Avila Camacho, general de «dedo» e hijo natural de un inmigrante castellano. Avila es compadre de

Manuel Suárez y propone a éste el negocio del siglo: todos los derechos sobre la pavimentación de las calles de la capital y de Veracruz; el pago, en terrenos. Así, de esta forma, Manuel Suárez llega a poseer más tierras que las que tuvo Cortés. También, con el grupo de españoles «del contrato en blanco», se dirige a las selvas de Acapulco y vuelve a abrir al tráfico el acceso a dicha capital, que estaba abandonado desde que los españoles lo dejaron en 1821.

Entretanto, Indalecio Prieto toma «medidas» para que el oro del «Vita» revierta hacia un fondo de ayuda a los exiliados.

Norteamérica declara la guerra a Alemania y ordena a Méjico que tome el mismo camino. Avila Camacho sabe que debe obedecer. Comienza entonces su hostilidad hacia los jerarcas españoles poseedores de los tesoros del célebre yate. Después de someterlos a humillaciones sin cuento, logra dar un buen pellizco al depósito. Se crea una financiera cuyo control está en manos del ministro Padilla Lozano, el mismo que en la Conferencia de San Francisco —1945— pedirá la condena del Régimen de Franco (entre otras cosas por si le reclamaban el robo). El resto de las joyas imperiales de España ha pasado a ornar las gargantas de las proletarias esposas de los camaradas del PRI. ■

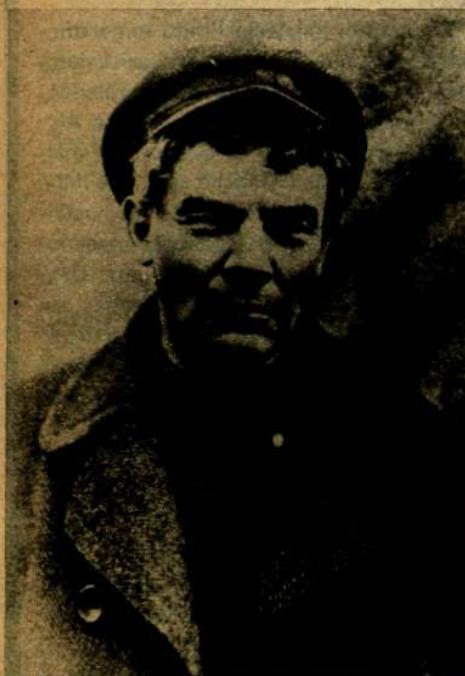
Próximo capítulo: *Las andanzas y «buenaventuras» de César Balsa y otras realidades.*

CNT ocupa el edificio del sindicalismo oficial. Ahora quieren también la devolución de su «patrimonio».



Por Jaime Tarragó

CARTA DE CATALUÑA



Lenin. Detrás de él, 240.000 comunistas sobre una población de 140 millones de rusos.

● No obstante la democratización promovida por el zar —era su motor de cambio—, aumentaban las huelgas, las violencias y el movimiento comunista tenía vigencia espectacular. En los años 1906 y 1907 tuvieron lugar unos cuatro mil asesinatos.

● Los reveses de la guerra fueron hábilmente aprovechados, con el descontento de la tropa, las derrotas militares y la ceguera de Alemania, facilitando la acción de Lenin.

Rusia, 1917

EL SUICIDIO MONARQUIA

PROBABLEMENTE la Revolución rusa es uno de los acontecimientos cardinales de la historia humana. Como la cloaca de todas las filosofías, errores y bajezas de las sectas y de los vicios, mancomunados en un estallido de esclavitud jamás visto. Pero no hay efecto sin causa. La inmensa tragedia del comunismo ruso tiene sus progenitores. Es verdad que Nicolás II reinó durante veintitrés años. También lo es que Nicolás II era un hombre de excelente moral familiar. Que propuso un tribunal de arbitraje para solucionar los conflictos internacionales. Obra suya fue la Convención de La Haya, el Palacio de la Paz.

Nicolás II restringió el monopolio del alcohol, que tantos estragos hacía en el pueblo ruso. En «The Encyclopaedia Britannica», se puede leer: «En la administración interior, durante los primeros años de su reinado, introdujo, por su propia influencia, y sin un gran cambio de las leyes, un espíritu más humano para con aquellos de sus súbditos que no pertenecían, por su idioma y tradición, a la raza dominante y que no eran miembros de la Iglesia oriental ortodoxa.» Durante el gobierno de Nicolás II, la industria y el comercio, el arte y la instrucción pública, lograron avances notables. Frente a una enumeración de lo positivo de Nicolás II, su debe es muy insignificante. Tenía defectos humanos muy comunes: desde su vanidad hasta la hipocresía. Desde la nefasta influencia de Rasputín hasta su falta de perspicacia.

COMIENZA LA DEMOCRACIA

Digamos que el desenlace de la política de Nicolás II se explica porque él cambió la autocracia de su Gobierno. Es Nicolás II el que inicia la democracia en Rusia. Ningún zar se le puede comparar en este sentido. El se dejó influir por los aires de Euro-

pa. Alan Moorehead describe así esta etapa de Nicolás II:

«La Duma que se reunió por primera vez en el palacio Tauride, de Petrogrado, en mayo de 1906, no era, ni por asomo, un cuerpo revolucionario. El partido Cadets, con más de 150 diputados, era el de mayor fuerza, y tanto por su aspecto como por sus ideas guardaba cierto parecido con los enlevitados y respetables liberales de la época de Gladstone en Inglaterra. Una Inglaterra a la que, por cierto, admiraban mucho los liberales rusos y que les servía de modelo para lo que se proponían crear en Rusia. El partido que seguía al Cadets en número de diputados era un retoño del Social Revolucionario, grupo laborista conocido como el de los trudoviks. Contaban con más de un centenar de diputados y aunque representaban a las clases obrera y campesina no eran completamente hostiles al zar. En realidad, las elecciones habían resultado bien, no hubo pucherazos ni los extremistas promovieron desórdenes, y los electores habían tratado lealmente de elegir a las personas que les parecían más dignas y de mayor talento, hombres como los que habían estado dirigiendo los zemstvos locales. Se celebró la apertura de la Duma con una alocución del trono, siguiendo el modelo de la tradición inglesa.»

Bajo el Gobierno Stolypin se logró un plan de reforma agraria, que fomentaba la difusión de la propiedad. El mismo Lenin, frente al plan Stolypin, confesó: «Si esto continuara durante mucho tiempo, nos obligaría a renunciar a todo programa agrario. Sería una vaciedad y estupidez democrática decir que el buen éxito de esa política es imposible en Rusia.» No obstante la democratización promovida por el zar

Biblioteca de Comunicación

CEDOC

9 de julio de 1977



CADALSO DE LAS PREMISAS

—era su motor de cambio—, aumentaban las huelgas, las violencias y el movimiento comunista tenía vigencia espectacular. En los años 1906 y 1907 tuvieron lugar unos cuatro mil asesinatos. Tampoco faltaban atracos, al servicio de los bolcheviques.

En esto, sobrevino la primera guerra mundial, de 1914. Es cosa cierta que traidor a Rusia fue Lenin, ya que desde la primera hora quería pactar con Alemania. Los reveses de la guerra fueron hábilmente aprovechados, con el descontento de la tropa, las derrotas militares y la ceguera de Alemania, facilitando la acción de Lenin. Ciertamente, en sus últimos tiempos el zar quiso disolver la Duma. Y también hay que anotar la cortedad de Nicolás II, que en vísperas del hundimiento de su monarquía y en plena guerra todavía decía: «Volveré a jugar al dominó en mis ratos libres.» Pero, desde el 16 de marzo de 1917, el zar con su familia quedaron prisioneros.

Desde ahora presidirá el Gobierno de Rusia Alejandro Kerensky, «socialista moderado», centrista, incluso anticomunista. Digamos de paso que pertenecía a la masonería, como otros en semejantes circunstancias. Fue hombre de dos barajas: amigo del zar y del comunismo. Era el centro, el centro perfecto, el epicentro.

Digamos algo del doloroso final del zar y su familia. Detenidos y desterrados, el zar y sus familiares fueron trasladados a los Urales. El comité comunista, el 6 de julio de 1918, sin proceso alguno, determinó asesinarlos. G. Bessedowsky, en «Al servicio de los soviets», explica así el triste final:

«La noche del 17 de julio presentóse Voikov en la casa Ipatiev acompañado del presidente de la cheka de Ekaterinburgo. Despiertan a la familia imperial y la invitan a bajar

a la bodega, con objeto de que se prepare para la reexpedición. Les dijeron que la ciudad de Ekaterinburgo no estaba tranquila, que se temía un ataque y que, como medida de precaución, había que permanecer en la bodega; la familia bajó a ésta a las dos cuarenta (Voikov sacó el reloj). Yurovsky, Voikov, el presidente de la cheka y los letones de ésta, se colocaron junto a la puerta. Los miembros de la familia parecían tranquilos, estaban acostumbrados a las alarmas nocturnas y a los viajes frecuentes. Algunos de ellos hallábase sentado en una silla con almohadones colocados en el asiento; los otros permanecían en pie. El zar avanzó unos pasos hacia Yurovski, a quien consideraba como el jefe, y le dijo tranquilamente: "Ya estamos todos reunidos, ¿qué vamos a hacer ahora?" Adelantóse Voikov para leer la resolución del Soviet del Ural, pero no le dejó Yurovski, el cual se acercó al zar y le dijo: "Nicolás Alejandrovich, va usted a ser fusilado con su familia por decisión del Soviet del Ural." Tan inesperada pareció esta frase al zar, que preguntó maquinalmente: "¿Qué?" Y se volvió hacia la familia tendiendo los brazos y taconeando. En el mismo momento, Yurovski hizo fuego a quemarropa, haciendo varios disparos; el zar cayó inmediatamente. Al mismo tiempo los demás empezaron a disparar también y las víctimas cayeron una tras otra, excepto la doncella y unas muchachas. Las hijas del zar permanecieron de pie, y los terribles gritos de angustia de los moribundos invadían la pieza; algunas balas rebotaron sobre ellas. Yurovski, Voikov y los letones abalanzáronse contra ellas y dispararon a quemarropa apuntando a las cabezas; dícese que las balas rebotaron porque las jóvenes llevaban diamantes cosidos en los corsés. Consumado el crimen, Yurovski, Voikov y dos letones examinaron los cadáveres, disparando aún algunas balas y hundiéndolas en los ojos con las bayonetas de sus fusiles... Voikov me dijo que el cuadro era terrorífico. Los cadáveres yacían en tierra con los rostros desfigurados por la desesperación y las balas. El suelo estaba tan resbaladizo como el de un matadero; el aire, impregnado

CORTA De Cataluña



Manifestación en Petrogrado (hoy Leningrado), el 18 de junio de 1917.



Trotsky inspecciona el Ejército rojo. Stalin le haría asesinar años más tarde.

Yurovski, con Beloborodov y Gološtchekin, que fueron varias veces al lugar para vigilar la operación. El trabajo más difícil fue cortar los cuerpos en pedazos. Voikov temblaba al hablarme de este detalle. Me dijo que, terminada esa parte de su tarea, los hombres se hallaron ante un montón de troncos, de piernas, brazos y cabezas; rociaron de gasolina el sanguinolento montón y de ácido sulfúrico, y le pegaron fuego, que duró dos días y dos

nado de un olor extraño. Yurovski parecía muy tranquilo. Enfermero de profesión, estaba acostumbrado a ver sangre humana. Cogió cuidadosamente todas las joyas, todas. Voikov quiso tener su parte y dio tal tirón de un dedo de una de las grandes duquesas que volvió de espaldas el cadáver y la sangre surgió de la boca con un ruido siniestro. Voikov se asustó y se apartó. Poco después cargaron los cadáveres en un camión colocado de antemano, y Yurovski se encaminó allí con el camión. Voikov se quedó en Ekaterinburg, pues tenía que preparar todo lo necesario para la destrucción de los cadáveres. Para esta tarea habían designado quince miembros de confianza de la organización de Ekaterinburg y de Verkhne Isetsk. Les habían suministrado hachas nuevas esmeradamente afiladas, del tipo empleado en las carnicerías para descarnar los esqueletos de los bueyes. Voikov hizo también provisión de ácido sulfúrico y gasolina. La destrucción de los cadáveres empezó al día siguiente, bajo la dirección de Voikov. También estaba presente

noches, siendo insuficientes las reservas de ácido y de gasolina que había llevado Voikov y teniendo que ir varias veces por nueva provisión; entretanto, ellos permanecían ante la hoguera rodeada de humo oliendo a carne humana. "¡Era una cosa horrible!", me dijo Voikov para terminar. Todos los compañeros estaban materialmente locos. El mismo Yurovski dijo que no podía más y que otra jornada parecida le hubiera vuelto loco deatar. Procuraron acabar rápidamente. Formaron un nuevo montón con lo que quedaba de cadáveres carbonizados; arrojaron algunas granadas por la boca del pozo para romper el hielo perpetuo que lo obstruía y precipitamos al fondo todo lo que quedaba de osamentas calcinadas, y todavía echamos diez granadas más para dispersarlas."

La truculencia de este relato nos hace medir la equivocación del zar democratizador, el de las reformas constitucionales, el que dio paso al comunismo.

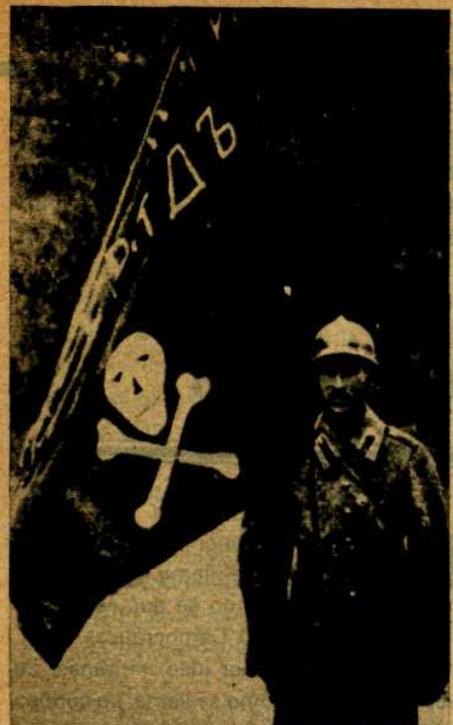
KERENSKY, MODERADO Y HABIL

Kerensky era masón, pero moderado... Esencialmente hábil para trepar. En 1917 fue ministro de Justicia en el Gobierno provisional. A los pocos meses, ministro de Guerra, y poco después primer ministro. Kerensky fue el culpable de que el general Kornilov fuera perseguido. El fue quien declaró la república en Rusia, y fue el primer presidente y jefe del Ejército. Mientras tanto, el Ejército ruso recibió un golpe mortal. Fue la llamada «Orden del día número 1». Se destruía la jerarquía en los mandos militares, que pasaban a los comités de soldados.

Toda la política de Kerensky estaba imantada por pretender convertirse en el ombligo entre el general Kornilov y los bolcheviques. Incluso Kerensky, en sus discursos, hacia pinitos de patriotismo. Y dicen que era muy teatral, aunque entonces no existía la televisión. En julio de 1917, en la Conferencia de Estado en Moscú, Kerensky decía:

«Estamos en medio de una crisis, una crisis fatal. Si vosotros, los de la izquierda, me empujáis demasiado lejos con vuestras peticiones socialistas, me hundiré y quedaréis a merced de los kornilovistas. Y si

- En este tiempo se amnistiaron Trotsky y Kamenev. La amnistía dio nuevo empuje al bolchevismo. Kerensky, el moderado, el centrista, libertó a Stalin y encarceló al general Kornilov, que era el único que podía evitar la implantación del comunismo en Rusia.



La «bandera de la muerte», enseña de la guardia del general Kornilov.

vosotros, los de la derecha, queréis obligarme a seguir una política reaccionaria, el resultado será también nefasto, pues la masa socialista caerá sobre vosotros. Debéis tener fe en mí: de lo contrario, no os cabe más alternativa que el caos.

En este tiempo se amnistiaron Trotsky y Kamenev. La amnistía dio nuevo empuje al bolchevismo. Kerensky, el moderado, el centrista, libertó a Stalin y encarceló al general Kornilov, que era el único que podía evitar la implantación del comunismo en Rusia. Así, el 7 de noviembre de 1917, el comunismo se había adueñado de Rusia. Kerensky, hábilmente, con la ayuda de un inglés, disfrazado, pudo huir. Y Rusia quedaba condenada al infierno comunista. Era el resultado de la política de entreguismo, de péndulo, de desdramatización, de superación de los extremismos. Y Kerensky es el arquetipo de los gobernantes traidores a su nación.

VLADIMIRO ILITCH, LENIN

Lenin triunfó teniendo este porcentaje de comunistas en su partido: el 0,0016 de los habitantes de Rusia. Se contaban 240.000 comunistas para los 150 millones de rusos. La campaña de Lenin era imposible humanamente, con un Gobierno que hubiera hecho cumplir la ley. Pero la debilidad de Nicolás II y la traición de Kerensky le presentaron en bandeja el triunfo. El programa de Lenin se sintetiza en

frases como ésta: «Mientras no usemos el terror con ejecuciones sobre el terreno, no llegaremos a nada. Es mejor exterminar a cien inocentes que dejarnos escapar a un culpable.» Y para la administración de la justicia da estas órdenes: «Le envío la copia de un párrafo suplementario del Código Criminal. Creo que la idea principal está clara: aplicar abiertamente el principio político realista que asegura y determina la necesidad del terror. El Tribunal no debe ser misericordioso, sería una estupidez, puesto que debe aplicarse sin condición alguna el principio del terror, que es nuestra finalidad.» O esta otra: «La Historia demuestra que es imposible obtener la victoria sin la violencia revolucionaria. Es imposible doblegar a los explotadores de la clase obrera y de los campesinos. Además, la violencia revolucionaria debe ejercerse también sobre las masas recalcitrantes de los trabajadores.» Y es permanente consigna de Lenin la siguiente: «Hasta que hayamos conquistado el mundo entero, mientras seamos económica y militarmente inferiores al mundo capitalista, habremos de seguir esta regla: limitarnos a fomentar la discordia y los malentendidos entre las potencias imperialistas.» Para desmoralizar al Ejército advertía: «A todos los países comunistas les ha llegado el momento de coordinar sus actividades legales e ilegales. Ante todo, es necesario trabajar ilegalmente en el Ejército, en la Marina, en la Policía.» Frente a los obreros, brutalmente decía: «Si los obreros y los campesinos no quieren aceptar el socialismo que nosotros les inculcamos, nosotros proclamaremos que es inútil gastar el tiempo en palabras, cuando podemos emplear la fuerza.» Y todavía más: «¿Qué provecho se sacaría de que el obrero ganase un salario elevado, comenzase a ahorrar, tuviese un hermoso apartamento o, peor todavía, se convirtiera en propietario de su casa? Eso le inclinaría a la psicología burguesa, pero dañaría a la causa de la revolución.»

La obra de Lenin está a la vista: millones de muertos, guerras, subversión, dictadura, la más sangrienta de todos los tiempos. Fue la respuesta a las libertades democráticas de Nicolás II y al centrismo de Kerensky. Mientras tanto, el embajador ruso en París, Maklakov, pocos días antes del asalto bolchevique, manifestaba: «La situación interior de Rusia es menos inquietante de lo que cabe juzgar a distancia. Estimo que el Gobierno provisional reducirá rápidamente a los extremistas.» Y el príncipe Lvov, en la misma Duma, afirmaba: «Nunca ha sido Rusia tan feliz como ahora.» Y es que el comunismo siempre

triunfa a través de la democracia inorgánica, de los intelectuales imbéciles, de la prensa vendida a los postores que pagan el entreguismo, a los capitalistas que «ven» venir los acontecimientos, a la brutalidad del terrorismo. Y entonces el zar Nicolás, la zarina Alejandra y sus cinco hijos, Oiga, Tatiana, María, Anastasia y Alejo, sucumben en una pira que es un mero símbolo de los campos de concentración y asesinatos, normales en cualquier régimen comunista. Y es que —lo dijo Kerensky—, Rusia vivió el «suicidio de la monarquía». Y son palabras de Kerensky:

«Hoy, que mi conocimiento de los hechos, en lugar de limitarse a nuestra propia actividad, se extiende a todo lo que ha pasado en el seno del ministerio zarista y en el Gran Cuartel General, me veo obligado a reconocer que nosotros que estuvimos en la Duma en el momento de la explosión y que fuimos entonces arrebatados por la cresta de la ola, nosotros no exageraríamos efectivamente el poder del antiguo régimen creyéndole cien veces más fuerte. En realidad, él no ofreció la menor resistencia. Como una espiga de trigo maduro para el segador, la monarquía cayó, incluso antes de que fuesen organizadas las fuerzas de la nueva Rusia. Sea lo que fuere y lo que digan nuestros contemporáneos, la Historia confirmará este hecho. Esta fue la realización de las palabras del gran duque Alejandro a su imperial primo: "POR EXTRAÑO QUE ESTO PUEDE PARECER, EL GOBIERNO ES HOY EL UNICO CUERPO QUE ORGANIZA LA REVOLUCION. EL PUEBLO NO LA DESEA; PERO EL GOBIERNO HACE TODO LO QUE PUEDE PARA CREAR DESCONTENTO Y LO LOGRA MARAVILLOSAMENTE. NOSOTROS SOMOS TESTIGOS DE ESTE ESPECTACULO SIN PRECEDENTE DE UNA REVOLUCION POR ARRIBA Y NO POR ABAJO." Esta carta estaba fechada el 4-17 de febrero de 1917.»

Ardientemente deseamos que ningún otro pueblo de la tierra tenga un zar como Nicolás II. Y ningún jefe de Gobierno comparable a Kerensky. Así evitarán caer bajo las pezuñas de un Lenin, de un Stalin, de un Breznev. ¡Ah! Y las revoluciones, las subversiones, siempre vienen «por arriba y no por abajo», como registró el primo del desgraciado Nicolás II.

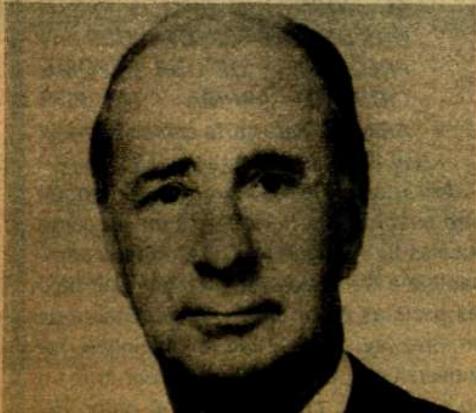
TIEMPO DE RESPONDER



▲ Carlos Arias ahora le llaman «tipo siniestro». ¿Recuerda alguien la que se armó cuando «Señor presidente»?



Los soldados, a fin de cuentas, siempre solucionan los problemas. Se cumple lo del «pelotón» de Spengler.



Azcárate, un senador de los del Rey, con treinta y ocho años de exilio.

A mi tierra

¡A DIOS, Cataluña! Con el Estatuto, que dos tercios de los españoles, y de los catalanes, por tanto, no han conocido, con triunfo aplastante marxista, irás irremediablemente al diablo.

El socialismo es tristeza y miseria.

La democracia es la anarquía hecha costumbre.

En cuanto al Estatuto, ya lo veréis, jóvenes y niños de la pugilina. Me reservo el derecho de opinión.

Hay cosas que hay que vivirlas y no son para contarlas.

Lo que sí me atrevo a decir a los neófitos, a este 60 ó 70 por 100 que tanto se nos ha restregado que no hicieron la guerra, como si los demás la hubiéramos hecho por gusto, que no saben lo que les viene encima.

Nosotros sí lo supimos y por eso lo sabemos.

Entonces, esperemos pacientemente el día que cese don Adolfo Suárez, cosa que igual puede tardar unos años que unos meses.

A Aristarco

ESTE otro pájaro anónimo escribe en la que todavía se llama «Solidaridad Nacional», que no sé qué esperan a llamarla «Solidaridad Democrática».

No tengo la menor idea, ni ganas, de saber quién es o cómo se llama. Lo curioso de este señor es que no parece ser socialista, que ya es algo hoy día y en Barcelona, y nos tiene, en cambio, un odio tan feroz a FUERZA NUEVA que hasta nos nombra de vez en cuando. Un día dijo que con nuestro lenguaje, si hacemos un diario, estaremos día si día no en manos de la justicia. Y, sin embargo, él, cuando se presentó el Xiri, o sea, Su Señoría el senador del Reino don Luis María Xirinachs y Damians, profesor y cura o algo así de la archidiócesis de Jubany, el señor Aristarco le llamó pintoresco personaje, sin soñar siquiera que saldría senador, cosa que este modesto desconocido adivinó, y por el puesto cuatro, con esto de elegir tres y nombrar cuatro, que es un sistema Suárez para que salgan inopinadamente Xirinachs. Aristarco dijo además que había sido propuesto por el Nobel por indocumentados totales, refiriéndose a los treinta catedráticos que lo propusieron, sin que yo no acepte que un catedrático pueda ser un indocumentado total. También se refirió a una candidatura en la que se había incluido a un saltador de bancos. Son palabras de Aristarco, no mías, quede bien claro. Espero que Aristarco, con sus dos apellidos y nombre propio se atreva «hoy» a repetir y aclarar a quién se refería, después de la sesión de la Asamblea de Parlamentarios Catalanes o como se llame a la reunión del 25 de junio en el Parlamento del Parque, como le llamaba «La Veu de Catalunya».

Apuesto a que Aristarco se calla como un perro mudo.

Aparte, miente o ha perdido la memoria cuando dice a propósito del terrible fracaso electoral de Alianza Nacional, que él llama la derrota del franquismo residual

(franquismo que no hará desde ahora más que crecer a medida que se «disfrute» democracia), que «la ultraizquierda, más realista, por lo menos, que el llamado búnquer, eligió la no presentación». Dígame entonces qué es la Alianza Socialista Democrática, la Unitat Popular pel Socialisme, la Candidatura de los Trabajadores de Barcelona y el Frente por la Unidad de los Trabajadores.

Y no sé si me olvido alguna otra.

De cuyas derrotas estrepitosas, así como de la derrota de la Lliga, de la llamada Falange Auténtica, del Partido Proverista y de la Reforma Social Catalana no se regocija ni hace mención el señor Aristarco, que tiene muy flaca la memoria.

A la inefable TVE

QUE espero cambie también su nombre por Televisión Democrática. Y que hace desfilar comunistas «de alguna manera» día sí y otro también.

No sé si «motu proprio» o leyendo comunicados gubernamentales, que todo podría ser, tuvo el desliz de decir por dos veces que el asesinato del señor Ybarra no tenía sentido ahora que se ha concedido prácticamente la amnistía total. Con lo cual dijo bien claro que en caso de no haberse concedido la suelta de asesinos de toda laya, Si que tendría sentido.

Más brutal o más burro no se puede ser.

Al señor Xirinachs

NO se emocione demasiado. El haber tenido 550.000 votos significa que cerca de dos millones y medio de barceloneses NO le votamos. Ganó con un 17 por 100 o un 18 por 100 del censo. La democracia es así.

Ya lo comenta a menudo Assia, maestro en ello. El triunfador Centro Democrático tiene, creo, porque no sé si jamás sa-

bremos de veras los votos de cada quisqui, unos 6.300.000 votos sobre los 22.000.000 y pico del censo. Y los que no votaron podrían formar una legión tan grande como los votantes del partido filipino: cerca de 5.000.000.

Asimismo nuestros senadores en Barcelona casi han doblado a los votos para el Congreso, lo que indica el número de los que pusieron tres equis a la buena de Dios en las listas del Senado y que por ley de probabilidades deben acercarse a los 50.000 o 60.000.

Así que el señor Xirinachs, Su Señoría, tiene un ciudadano y pico a su favor contra cuatro y pico en contra.

¡Viva la democracia!

Al Ejército

EN Vizcaya no hay pan y, naturalmente, el Ejército ha tenido que fabricar pan para hospitales y similares. Siempre el pelotón de soldados salvando la civilización.

Si pudiera llegar a repartir el correo de Barcelona, con seguridad se pondría todo al corriente, salvo aquellos «objetos postales» que han ido a la cloaca. De lo contrario, ¿dónde están mis objetos postales del 2 y del 9 de abril? Sí, he dicho abril. ¿Creen ustedes que los recibiré?

Al Régimen franquista

UNO cree que cometió tres errores capitales. Estos tres errores para uno son: La Iglesia, la Universidad y la prensa.

Todo el mundo sabe que el comunismo salió de las Comisiones Obreras, éstas salieron de la HOAC y ésta salió de la Iglesia oficial; la de los Tarancón, los Buxarrais (que salió de Zamora a paso de carga), los

Setién, los Añoveros, en cuanto a obispos, y los Llimona, los Xirinachs, los Josep Camps, los padres Domingo, etc., todos a las órdenes del inefable monseñor Dadiaglio, especialista en desmontar dictaduras, según se nos advirtió desde Filipinas, nada menos, sin que el Régimen llevara donde debía a uno solo de tales personajes cuando era hora.

De la Universidad que nos abren los catedráticos comunistas, que ahora ya lo proclaman, desde la época de don Joaquín Ruiz-Giménez.

De la prensa no hablo, porque no hay espacio en mil revistas.

En cuanto al fallo mayor de la historia del Régimen franquista, tuvo lugar al parecer de uno, el 20 de diciembre de 1973. A las dos horas de haber sido bestialmente asesinado el almirante Carrero Blanco, no se había proclamado el estado de guerra. Digo el de guerra, no el de excepción.

Según el libro de Bardavio, López Rodó dijo de entrada: «Supongo que nada de estado de excepción.» Y Fernández Miranda repuso: «Por supuesto que no.»

Allí, aunque Franco estaba vivo, murió el Régimen que nos ha tenido en paz y tranquilidad tantos años.

Verán (los que lo vean) los próximos.

26 de junio: un guardia civil gravemente herido en un atentado.

Es la democracia que avanza. Es el caos como costumbre. La anarquía.

No hay ley, ni orden ni concierto, ni los habrá.

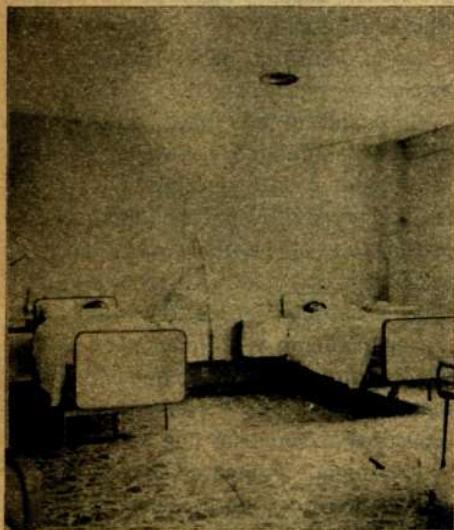
A la compañía de la Zarzuela

ENTRE los cuarenta y un senadores designados, veo que está Cela, el rey del taco, y el señor Socias —demócrata—. Ahora, me dicen que está un tal señor Azcárate, rojo canjeado por Fernández Cuesta, que se pasó treinta y ocho años en el exilio.

Con ello me doy por satisfecho.

Todo va que chuta. Y a paso de carga.

Un informe sobre
el aborto en una
revista especializada da lugar
a algunas conjeturas.



«Reconsideración de textos legales sobre el tema definiría criterios médicos», dice el informe en cuestión.

POR EL

ABORTO

HACIA EUROPA

CUANDO el Vaticano impuso al Estado español la libertad de cultos como «tesis», quedó establecida la igualdad jurídica entre el bien y el mal, la verdad y el error, al más alto nivel, que es el teológico. De ahí hacia abajo, ya nada nos sorprende; al contrario, esperamos los mayores disparates, inexorablemente, si hay lógica y les damos tiempo.

Señalada la fuente única del mal, veamos sus frutos uno a uno, a medida que se van presentando. Hoy nos llegan noticias de la puesta en marcha de la propaganda en favor de la legalización del aborto con el nombre camelístico de «reconsideración de los actuales criterios legales de la interrupción del embarazo».

Un informe de revista especializada

La revista «Tribuna Médica» de 24 de junio pasado dedica una gran página entera a informar acerca del I Seminario sobre Planificación Familiar celebrado en Mahón los días 11 a 18 de junio pasado. Resume las conclusiones elevadas por los reunidos a la Dirección General de Sanidad (Ministerio de la Gobernación), que ha promovido y patrocinado los actos. De entre ellas conviene fijarse en lo siguiente:

«La observación de la realidad actual, en nuestro país, pone de manifiesto un desfase entre dicha situación real y la posición del Estado, que no responde adecuadamente a las necesidades planteadas por la población. La legislación vigente no responde a las demandas actuales del país para una planificación familiar responsable».

Fijense en cómo se parece esto al argumento usado para pedir y arropar la legalización del Partido Comunista, después de darle toda clase de facilidades «ilegales». La ley tiene que reconocer la realidad por el mero hecho de ser realidad, sin distinguir si es buena o es mala. Dentro de poco volveremos a oír este razonamiento para pedir la legalización de la homosexualidad y de la masonería. Entre esto y la otra novedad de decir que la ley es la expresión de la voluntad de la mayoría del pueblo soberano, la flamante democracia española va a producir un concepto nuevo de la ley que hará época.

«Se estima, en consecuencia —prosigue la transcripción de «Tribuna Médica»—, procedente la derogación del artículo 416 del Código Penal».

Dicho artículo dice así:

«Serán castigados con arresto mayor y multa de 1.000 a 25.000 pesetas los que, con relación a medicamentos, sustancias, objetos, instrumentos, aparatos, medios o procedimientos capaces de provocar o facilitar el aborto o de evitar la procreación, realicen cualesquiera de los actos siguientes:

1.º Los que, en posesión de título facultativo o sanitario, meramente los indiquen, así como los que, sin dicho título, hicieren la misma indicación con ánimo de lucro.

2.º El fabricante o negociante que los vendiere a personas no pertenecientes al cuerpo médico o a comerciantes no autorizados para su venta.

3.º El que los ofreciere en venta, venderie, expendiere, suministre o anuncie en cualquier forma.

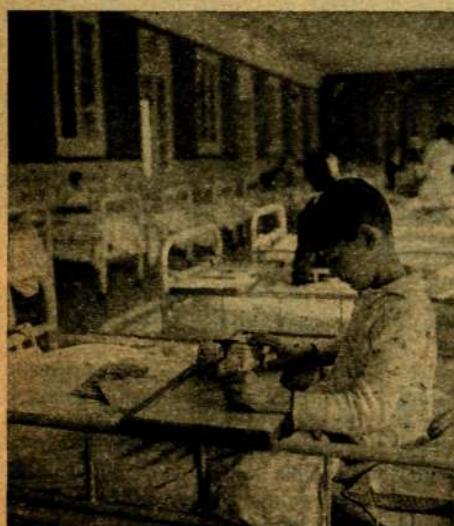
4.º La divulgación en cualquier forma que se realice de los destinados a evitar la procreación, así como su exposición pública y ofrecimiento en venta.

5.º Cualquier género de propaganda anticonceptiva.»

Hasta aquí el artículo 416 del vigente Código Penal.

Continúa el texto

Seguimos el reportaje de «Tribuna Médica». «Los asistentes al Seminario esti-



Tal y como están las cosas, y sobre el derecho a la vida también, esperamos los mayores disparates.

man conveniente una reconsideración de los actuales criterios legales de la interrupción del embarazo en nuestro país, quedando por concretar y definir aquellos criterios médicos, socioeconómicos y psico-

lógicos bajo los que éste podría realizarse», etc.

En el texto de «Tribuna Médica» no se dice que alguno de los «participantes» haya formulado un voto particular en contra de lo que acabamos de copiar. Por el contrario, la expresión «los asistentes al Seminario estiman conveniente, etc.» parece confirmar esa ausencia de discrepancias serias y formales.

La relación de participantes figura en un recuadro de la citada página. Son los siguientes:

Don Efigenio Amezua (sexólogo).

Doña María Pilar Aragüés Naudín (instructora sanitaria).

Don Antonio Arbelo Curbelo (demógrafo).

Don Juan Berrio Alvarez-Santullano (estadístico).

Doña María José Caicoya Couselle (psiquiatra).

Don Carlos de la Calleja Aguiló (jefe provincial de Sanidad).

Don Luis Cañada Royo (jefe del Servicio de Promoción de la Salud).

Doña Carmen de la Cuesta (ayudante técnica sanitaria).

Don Sergio Fernández Peña (ginecólogo).

Doña Sofía González Botella (psiquiatra infantil).

Don José Luis González Cavada (médico de Sanidad Nacional).

Don Alejandro González García (psiquiatra).

Señorita Haddad (representante de la OMS).

Don Ramón Labastida Nicolau (ginecólogo).

Don Antonio de Lorenzo Sánchez (abogado).

Doña Mercedes Maiques Azacarraga (asistente social).

Don Jesús M. de Miguel (sociólogo).

Doña Pilar Nájera Morrono (educación sanitaria).

Don Alvaro Navarro Martínez (maternólogo del Estado).

Profesor Oriol Bosch (decano Facultad de Medicina Complutense).

Don Fernando Paredes García (ginecólogo).

Doña José Picazo Garzarán (ginecólogo).

Don Félix Pumarola Busquets (jefe provincial de Sanidad).

Doña Josefina Ripoll Espiáu (química).

Don Carlos Sainz de los Terreros Amézaga (puericultor del Estado).

Doña Julieta Samaniego Berlanga (matrona).

Don Adolfo Serigo (médico de Sanidad Nacional).

Don José Javier Viñes Rueda (jefe provincial de Sanidad).

No es, ciertamente, desde nuestro punto de vista, un cuadro de honor. Hace aún pocos años numerosas personas se hubieran retraído del trato de los promotores de la legalización del aborto. Hoy, como las más altas jerarquías han estrechado la mano de Santiago Carrillo en la recepción del día de San Juan, bajo la mirada complaciente de la Diputación de la Grandeza, todo es ya posible en Granada. Donde no creemos que vaya a ser tan fácilmente posible va a ser en el otro mundo. «Dies irae, dies illa»

Y también los anticonceptivos

Después de pedir la derogación del artículo 416 no hacia falta más, ni pedir la legalización del aborto, ni la libertad de los anticonceptivos; pero lo mismo que se insistió aparte en reafirmar la petición de la legalización del aborto, se remacha también en forma redundante la legalización de los anticonceptivos:

«Los distintos métodos de contracción tienen indicaciones y contraindicaciones técnicamente conocidas, que deben ser informadas adecuadamente a sus posibles usuarios, con la consecuente, mejor y más segura utilización de los mismos.»

En el texto de «Tribuna Médica» no aparecen las palabras Iglesia, religión, moral, etc. Pero para reafirmar la discrepancia con la moral católica se dice lo siguiente:

«Los cambios culturales y psicosociales propios de nuestra época presentan formas de vivir la sexualidad separadamente de su función reproductora, lo que lleva consigo la necesidad de una educación sexual dirigida a equilibrar las nuevas actitudes y potenciar los reales valores humanos.»

La separación de sexualidad y reproducción no es de hoy precisamente. Ha dado lugar nada menos que al más viejo oficio del mundo.

Noticias particulares al margen del texto de «Tribuna Médica» me permiten asegurar a mis lectores que monseñor Lefèvre no tiene ninguna parte de responsabilidad en la posible legalización del aborto en España, ni en su ya presente ambientación.



Al doctor Watson

Recientemente, en la «Hoja del Lunes», de Murcia, apareció un artículo bajo pseudónimo que arremetía contra nuestra colaboradora habitual y corresponsal de «El Alcázar», en Murcia, Herminia C. de Villena. Esta contesta hoy con su pluma valiente y acerada en un escrito que estimamos será del agrado de nuestros lectores.

El doctor Watson de «Hoja del Lunes», seudónimo bastante poco original y que debe encubrir a alguien palurdo, sin estilo, categoría ni gracia, cuando se oculta tras lúpulas ajenas y ataca sin dar la cara, que eso ya saben ustedes que es cosa de los que en su vida lograron la credencial de valor reconocido, que es la que hace a los hombres, hombres, aparte su partida de nacimiento, comenta intrigado: «Sherlock Holmes investiga activamente sobre doña Herminia C. de Villena (menos conocida por Herminia Collado Estrada) de quien, tras su electoral fracaso nunca más se supo, ni ha vuelto a verse su firma en el diario en que salía. ¿Estará la dama ultra preparando las municipales? ¿Qui lo sa?» ... Cómo se nota que el referido comentarista no tiene el buen gusto de hablar mi mismo idioma. Porque si me conociera, sabría que Herminia C. de Villena jamás se retirará de la lucha sin lucha. Herminia C. de Villena es mucho más valiente, sincera y patriota que tanto cobarde que nos asquea. Y además, señor Watson, Herminia C. de Villena no ha fracasado ni perdido. Ha perdido y fracasado España, que es una nave sin gobierno y sin timón, sin capitanes ni siquiera aprendices, que se va a la deriva. Y Herminia

C. de Villena no es una rata asquerosa. Herminia C. de Villena seguirá en la nave hasta que se hunda, diciendo las verdades del barquero, caiga quien caiga, incluso aunque le cueste hundirse con ella, que España es una cosa muy seria, muy honda y muy entrañable para no levantar la voz indignada ante este reparto, ante esta almoneda de los valores más altos que deberían ser intocables. Otros, que no yo, tendrán que dar estrecha cuenta a Dios, a su conciencia y a la Historia de la incalificable entrega a los enemigos seculares de nuestra Patria. Presumir que Herminia C. de Villena se rinde, es presumir mucho, señor Watson. Es como presumir que mi periódico se retira del cuadrillero, arroja su toalla, sin que caigan antes tirios y troyanos. De risa, vamos. A no ser que la misma mano que descorre los cerrojos de las cárceles y exculpa a temibles asesinos firme la partida de defunción del diario más valiente de España. Y no creo que se atreva a tanto. En una democracia, claro, cosas peores se han visto.

• • •

Herminia C. de Villena se ha atrevido a decir en los actos electorales en los que ha intervenido cosas tremendas. Una no cree en

la democracia ni mucho menos en las elecciones, pero una tuvo la oportunidad de decir y acusar públicamente, y esa oportunidad no la iba a perder. Si el pueblo es tonto, si como Kissinger cuando recibía y agasajaba en la Casa Blanca, siendo secretario de Estado, a los mismos que según el FBI en el caso Barrigan habían intentado asesinarle, porque puso en funcionamiento, igual que el candidato Suárez, el Ministerio del Miedo, y el voto del miedo es el que ha decidido las elecciones, allá el pueblo soberano si quiere suicidarse. A mí, al menos, no me quedará el remordimiento de que no lo avisé a tiempo. Ni se me quedaron dentro preguntas que ni don Ricardo de la Cierva ha contestado ni el candidato presidente ha aclarado ni mucho menos sobre la supuesta financiación de la campaña de Centro a través de Israel por Cyrus Vance y Mondale, dos cabezas notables de la organización judeo masónica Bilderberg, que pertenece al gobierno paralelo «invisible», y secreto Eastern Establishment, que es quien gobierna verdaderamente en Estados Unidos y quien mueve los hilos de la política mundial. Como esto es lo que se rumorea insistentemente por la vox populi, y de ser cierto, sería gravísimo, sigo

ñor Watson: Al menos, yo, si me presento, y perdón la inmodestia, sabré a lo que voy, y conozco los problemas de Murcia al dedillo. Mejor que usted y que tanto indocumentado, medio analfabeto o analfabeto distinguido o distinguida como se van a presentar. Si «La Verdad» hubiera tenido el valor de publicar todos los cuestionarios completos que se nos hicieron a los candidatos, se podría comprobar que Herminia C. de Villena no iba a hacer el ridículo ni mucho menos, y que, desde luego, puede alardear de QUE ERA LA UNICA que no poseía ni piso ni coche, que eso es un detalle de lo más original en estos tiempos y que retrata la clase, el estilo y el orgullo de ser leal a un pasado hermoso, sí, hermoso, gratis et amore... Esto creo que pocos lo podrán decir con tanta verdad y con la cabeza tan alta. Fracasan, aunque triunfen, antes y ahora, los que van a ganar puestos sin ideales, a seguir chupando, porque es mentira que vayan a servir al pueblo. Señor Watson, Herminia C. de Villena puede ser mujer, pero no es cobarde ni se rinde por un quítame allá esa democracia de figurines estúpidos, ambiciosos logreros y entreguistas cobardes. Herminia C. de Villena estaba como los guerreros,

Propaganda
electoral de
Alianza Nacional
18 de Julio.
FUERZA NUEVA
sigue como
hasta ahora,
sin fisuras.
España es la
que navega
sin timón.



manteniendo mis preguntas en pie. El pueblo soberano, ese en nombre del cual todos dicen que han traído la democracia, tiene derecho a saberlo. Precisamente, y con más obligación de informar sin tapujos, porque estamos en una democracia. No me cansaré de preguntar, ni de hablar a la gente de lo que es y persigue la Bilderberg. Estoy dispuesta a dar conferencias, a nivel de divulgación, a cualquier nivel. El pueblo tiene que saberlo. Y yo no me voy a callar.

• • •

Y en cuanto a las elecciones municipales, pues mire usted, se-

disfrutando una bien ganada tregua, pero con las armas puestas. Por si no lo sabía, doctor Watson, por si no lo sabía. Desde el viernes, día veinticuatro, estoy de nuevo en la brecha, en la trinchera. Y esto vale para todas las curiosidades malsanas y aun diría yo que de respiro y alivio. No se hagan ilusiones, queridos enemigos. Herminia C. de Villena está como antes, como ahora, como siempre y aunque la amenacen con horcas socialistas, sin miedo, en su puesto y con honor. Y por mí, de ahora en adelante, ¡TACHADO!

Herminia C. DE VILLENA

UAB
Biblioteca de Comunicación

CEDOC

9 de julio de 1977

Toda persona que
se considere
auténticamente hispánica
debe leer:

«NUEVA VISION DE LA HISPANIDAD»
(3.ª edición)
de Rafael Gil Serrano

Precio: 250 ptas.

De venta en FUERZA NUEVA

DIARIO DE
UN INGENUO«Euro-
carrillismo»

UNA noticia que, en estos momentos del dulce cambio, ha llamado la atención de comentaristas nacionales y extranjeros, hasta el punto de hacer olvidar los resultados de un escrutinio que no se acababa nunca, ha sido la condena de la línea táctica adoptada por el Partido Comunista español, que algunos llaman «eurocomunismo», aunque más propio sería llamarla «eurocarrillismo», dado el carácter personal de la misma, creación del secretario general, Santiago Carrillo, sin perjuicio de los parecidos circunstanciales o estratégicos que pueda tener con la actitud de los Partidos Comunistas de Italia y Francia, englobados en ese confuso y poco fiable término de «eurocomunismo».

Moscú ha atacado a Carrillo, y todo el mundo se ha sentido feliz. Los carrillistas, porque pueden decir a quienes desconfían de su conversión a la democracia: «Veis cómo es de verdad? Un insulto de Moscú equivale a una bendición de Roma.»

Los que han preconizado la aceptación del Partido Comunista en la mesa de juego democrático, porque se sienten tranquilizados con el espaldarazo que la patada de Moscú significa.

Probada la calidad democrática del neocomunismo o, mejor dicho, del neocarrillismo, generosas plumas de otros sectores ideológicos acuden dili-



Carrillo sale de la Moncloa. Moscú ha atacado a Carrillo y todo el mundo se ha sentido feliz.

gentes a ensalzar el dulce encanto de la ruptura con Moscú del Partido que, en otro tiempo, se llamaba «de Pepe Díaz y Dolores».

En «Arriba» ironiza Mario Soria sobre el ataque de Moscú a Carrillo: «Un poco más, y a don Santiago Carrillo nos lo llaman "vibora lúbrica" o le aplican cualquiera de los otros epítetos que desde 1917 suelen dedicarse mutuamente los camaradas en sus polémicas.»

Los camaradas, incluido Santiago Carrillo, que en esto de descalificar a los que piensan distinto que él no ha sido manco, ni siquiera cuando pensaban como él piensa ahora. Pero los ejemplos valen más que las palabras. El lector que quiera puede encontrarlos en abundancia y con detalle en el libro de Angel Ruiz Ayúcar, «El Partido Comunista, 37 años de clandestinidad». Vamos a tomar algunos datos del mismo.

Monzón y Trilla

Monzón, militante comunista cuando Carrillo era un joven socialdemócrata, fue el reorganizador del

Partido en Francia durante la ocupación alemana, creador de las unidades españolas del «maquis» francés y responsable del intento de invasión de España por el Pirineo en 1944. En el terreno político dio vida a la «Unión Nacional», organización parecida a la Coordinación Democrática impulsada por Carrillo en 1975, alianzas ambas que pretendían reunir a todas las fuerzas contrarias al franquismo para posibilitar su caída.

Gabriel León Trilla, colaborador de Monzón, era aún más antiguo en el Partido, pues perteneció al grupo dirigente del mismo de los años 20, en unión de Bullejos, Adame y Etelvino Vega, hasta que por orden del Kremlin, en 1932, fueron destituidos, al no seguir la línea señalada por Moscú. En cierta forma Trilla fue el primer «eurocomunista», si Carrillo nos permite decirlo.

Pues bien, en 1944 Carrillo, en nombre del Partido, destituyó a Monzón, condenó su línea política y le envió al interior, donde acabó en la cárcel. Peor suerte tuvo Trilla, al que los «camaradas» asesinaron en Madrid en 1945. Una limpia puñalada en el corazón y santas pascuas.

Carrillo explicaba el caso en «Nuestra Bandera» (junio 1948) con estas palabras:

«Fieles a su concepción capituladora de la Unión Nacional, Monzón y Trilla dieron al desarrollo de esta política... un carácter muy particular.

«Para poner a la clase obrera a la zaga de los grandes capitalistas y terratenientes, era preciso, ante todo, rebajar el papel dirigente del Partido, anular la actividad independiente de éste, hacerle desaparecer sumergido en una confusa Unión Nacional que no se parecía en nada a la preconizada por nuestro Comité Central, con Dolores Ibárruri en cabeza.

«Es claro que Monzón y Trilla se sentían más cómodos en las aguas de este superpartido, sin ninguna base ideológica y de principios, al lado de gentes políticamente vacilantes, socialmente no proletarias, que en medio de la actividad del Partido Comunista, un Partido proletario, un Partido marxista-leninista en el que sus vicios personales resaltaban demasiado.»

Los «derechistas»

Resulta delicioso leer hoy la prosa comunista de 1948, describiendo las esencias de un partido «proletario». Pero más sabroso es, todavía, lo que escribe Carrillo en 1957, cuando, tras la desestalinización, comienzan a aflorar en el Partido las primeras corrientes de lo que ahora se llama «eurocomunismo». En una carta a los «camaradas» de Méjico, Carrillo denunciaba: «Algunos miembros de nuestra organización han adoptado en los últimos tiempos posiciones que están en abierta y total contradicción con el marxismo-leninismo, que entraña una desviación de tipo oportunista, socialdemócrata, liquidadora del Partido marxista-leninista.»

Como acusaciones concretas, Carrillo hace, entre otras, las siguientes:

● *Con el pretexto de fortalecer las características nacionales de nuestro partido, se preconiza una Comisión Nacional que liquide el internacionalismo proletario, lo que representaría dividir y desarmar la clase obrera frente al imperialismo mundial.*

● *Con el pretexto del XX Congreso del PC de la URSS, se pretende que han desaparecido ya las condiciones históricas que hicieron necesario el tipo leninista de partido proletario.*

Como ve el lector, Moscú se limita a hacer ahora contra Carrillo las mismas acusaciones que Carrillo hizo en su día contra los que sostienen lo que él sostiene ahora. Una nueva versión del alguacil alguacilado.



Blas Piñar, en El Bosque

«NOSOTROS SEGUIMOS»

(Discurso pronunciado por Blas Piñar, el 24 de junio de 1977, en el restaurante El Bosque, de Madrid, con motivo de la clausura del VIII ciclo de conferencias del aula de FUERZA NUEVA.)

«Clausuramos hoy el ciclo de conferencias de FUERZA NUEVA. Como todos los años, porque los acontecimientos, por dolorosos que sean, aunque nos preocupen, no pueden detener el ritmo vital de una organización como la nuestra, que no puede estar a merced de los mismos, sino por encima de ellos y para arrancar de ellos las lecciones que la **Providencia** y la **experiencia** de consumo nos ofrecen.

I

Superado el proceso electoral, con el triunfo anunciado del centro y de la izquierda;

a punto de ser destruido hasta en sus

propios cimientos el Estado nacional nacido de la Cruzada, no tanto por obra de sus **leales** adversarios, sino por obra de sus **desleales** servidores;

comenzado un nuevo período de **decadencia** y de desorden moral, intelectual y económico, en el que la propia existencia de España se pone en juego;

este acto nos depara la oportunidad de hacer un **análisis** de la situación en que nos hallamos inmersos y de **exponer nuestros puntos de vista**, ante un auditorio que de ninguna manera queremos **abatido o desesperanzado**. Suponerlo así equivaldría a entender que no éramos sinceros al afirmar, como lo hemos hecho en tantas ocasiones, que no creímos ni creemos en la democracia del sufragio universal como solución de los problemas de España. (La satisfacción personal que hubiera podido proporcionarnos una votación más lúcida y el logro de algún puesto en el Senado o en las

Cortes, no podría deshacer ni mitigar nuestra absoluta falta de fe en el liberalismo.)

Nuestra participación en las elecciones nos ha permitido aprender hasta la saciedad, en el ejercicio práctico que nos faltaba, para completar la teoría que conocíamos, hasta qué punto el juego liberal no es sólo **quebradizo** desde el punto de vista filosófico, sino **falso e inauténtico** como fórmula verificante de la opinión de un pueblo sobre cuestiones decisivas.

II

¿Qué hemos aprendido?

1.º Que no bastan las ideas, si no se cuenta con medios idóneos y de amplia difusión para darlas a conocer.

2.º Que no bastan las ideas y los medios idóneos y amplios para difundirlas, si no se cuenta con una organización eficiente.

ciente, cuya presencia se haga notar en todos los niveles.

3.^º Que sólo quienes disponen de tales medios y de tal organización pueden apuntarse el éxito, con independencia de que la doctrina que defienden sea buena o mala y que de su aplicación se siga el bienestar o el caos.

4.^º Que quienes disponen de tales medios y de tal organización, aunque se presenten como liberales, silenciarán o tergiversarán las ideas y la figura de quienes profesan un ideario diferente al suyo, como ha sido en nuestro caso:

● Frente a espacios de considerable extensión en Televisión concedidos a agrupaciones políticas de otro signo, en especial a las de carácter marxista, FUERZA NUEVA tuvo un solo programa regional, y cinco minutos, previa la interposición y éxito de un recurso ante la autoridad competente, en un programa nacional en color.

Este programa nacional fue el único que no se anunció previamente, y por añadidura, fue retransmitido fuera de la hora convenida, anteponiéndose hasta enlazarlo con el programa infantil, haciéndonos, sin duda, el señalado favor, que públicamente agradecemos, de conseguir la simpatía de los niños de toda España, pero no los posibles votos de los mayores de edad.

● La Televisión, instrumento de publicidad política, que ha dado amplia reseña de todos los actos de todos los partidos políticos, omitió cualquier tipo de referencia al que celebramos en la Plaza Monumental de Madrid, creo que con buena entrada y entusiasmo visible.

● Pero la misma Televisión que ignoró el hecho, a pesar de que allí estuvo, tomavistas en mano, uno de sus cámaras más solvente y conocido, difundió como primera e importante noticia, reiterándola con machaconería insultante, que varios chicos de FUERZA NUEVA habían sido detenidos por la grave infracción de integrar nuestro servicio de orden y de no contemplar de un modo pasivo cómo se arrancaban nuestros carteles por grupos marxistas.

• • •

Alguien podría decir: «pero de todas formas hubiera sido conveniente tu presencia en el Senado, que tu voz se hiciera oír en unas Cámaras donde va a discutirse sobre lo esencial, donde se decide nuestro futuro».

Es posible, pero sin duda no era lo conveniente. Y no lo era:

porque la voz, para ser oída, requiere el silencio en torno, y estoy seguro que ese silencio, sin el cual no cabe escucha posible, no se habría producido jamás;

porque, aparte del dolor inútil y del sufrimiento constante de una presencia aislada y solitaria, el tiempo dedicado a la tarea dialéctica de un período constituyente hubiera tenido que hurtarlo a otra labor más urgente y necesaria que nunca: la de organizarlos en serio y a todos los niveles, y la de poner en marcha los medios más amplios de difusión doctrinal, que hemos comprobado que son imprescindibles;

y porque, en definitiva, si mis compañeros de FUERZA NUEVA no hubieran resultado electos y yo sí, y por excepción, hubiera podido caer en la trampa de distinguir de manera odiosa entre los demás y yo, de establecer "sotto voce" diferencias de calidad y de cualidades; mientras que de este modo, al recibir con unánime veredicto el rechazo de las urnas, todos nos sabemos iguales en la suerte y hermanados en los sinsabores de la ruta, para que nos demos cuenta de que la co-

munidad en el sufrimiento es prenda y garantía de la comunidad en la victoria, pues, como dice el adagio latino, "per crucem ad lucem": sólo por el calvario de una cruz compartida se llega a la aurora limpia de un "resurrexit" compartido también.

III

Elecciones.

Quiero dar las gracias públicamente a José Antonio Girón, como presidente de la Confederación de Combatientes, por haber recogido nuestro deseo, tan antiguo como nuestra propia existencia, de crear un Frente Nacional que integrase, al menos cara a las elecciones, a las fuerzas políticas leales al 18 de Julio.

Nuestra respuesta a su llamamiento fue inmediata y mantuvimos nuestro esquema electoral pendiente en espera de que tal llamamiento encontrase respuestas desinteresadas e inmediatas en otros sectores.

Creo que hemos jugado limpio y que en aras del Frente Nacional hemos sacrificado mucho.

Cada grupo político deberá hacer examen de conciencia sobre las negativas,

¡Combatiente!

EL ALCAZAR

FUNDADO EN EL ASEDIO DEL ALCAZAR
ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DE COMBATIENTES

ES TU PORTAVOZ

Es el símbolo firme de los más altos valores del

18 DE JULIO

Todo tu esfuerzo para tu periódico! B

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC

Blas Piñar, en El Bosque

los apoyos —más o menos explícitos pero nunca integradores—, las reservas y los vetos que han impedido la presencia conjunta en circunscripciones electorales de suma importancia; la demora hasta el límite mismo de los plazos, de conversaciones y posibles acuerdos.

Quede claro que nosotros lo hemos sufrido todo, aceptado todo, transigido todo, hasta el latigazo moral, por la constitución de ese Frente, reducido, y sólo en algunas provincias, a la Alianza Nacional 18 de Julio.

Y hemos llegado a una conclusión, que es dura y difícil de aprender: que la unión no siempre hace la fuerza; y que no basta con que la base diga que es preciso llegar a la unión.

● En efecto, la unión sólo hace la fuerza cuando se produce de veras la unión; y en el campo político, cuando se lucha por unas ideas, sólo la comunión ideológica puede producirla. La apariencia de unión no sustituye a la unión verdadera. Al contrario, es como un reino dividido, que por estar dividido perece.

● Por otro lado, aun existiendo comunidad ideológica en los temas fundamentales, no basta la misma para que la unión surja, cuando hay recelos de carácter personal o de grupo, cuando la historia particular, lejos de servir de estímulo, es un lastre que amarra y llena de prejuicios. Para que dos se casen no basta que los amigos digan: casaos; ni basta tampoco que uno de los cónyuges en proyecto diga que sí. Es necesario el «sí» mutuo, recíproco, sin reservas mentales, de los dos contrayentes. Sin ese «sí» mutuo y recíproco, el hombre y la mujer pueden estar juntos, arrodillados ante el altar, pero aun estando juntos no habrá matrimonio.

Y todo esto, dicho con una pincelada de tristeza, pero con amor, conviene no sólo señalarlo, sino proponerlo como tema de meditación para el futuro.

● ● ●

Hay otro tema al que, terminado el período electoral, quiero referirme, contestando así a quienes con buena voluntad nos han criticado:

por no comparecer en un solo bloque con la Alianza Popular;

por no habernos retirado de los comicios, cediendo nuestros votos a dicha Alianza;

por haber expuesto en algunas ocasiones y públicamente nuestras diferencias con la misma.

Deseo dar cumplida respuesta a las tres objeciones.

A la primera

Alianza Popular, por declaración "ab initio" de quien de un modo más destacado la representa, se constituyó para aislar a la extrema derecha, y todo el mundo sabe a quién se coloca este sambenito.

Alianza Popular, de una forma explícita, y tengo a disposición de quienes lo deseen la prueba documental y testifical necesaria, no quiso entendimiento de ninguna clase con FUERZA NUEVA, hasta el punto de ser cancelada una entrevista al más alto nivel, proyectada para el día 29 de marzo.

FUERZA NUEVA, pensando que España es lo primero, ofreció fórmulas que permitieran, sin fundir candidaturas —es decir, sin mezclar nombres— no restar votos a ninguna de ellas. Estas fórmulas, que sepamos, ni siquiera fueron objeto de estudio o consideración.

A la segunda

Que entendiendo, como por desgracia ha ocurrido, que las elecciones serían una farsa con resultados preestablecidos, y que la campaña electoral tendría rasgos de violencia que los candidatos de Alianza Popular han denunciado, hicimos llegar a sus cuadros dirigentes la conveniencia de proceder de común acuerdo y, previas las notas procedentes, a la retirada común en todas las provincias.

Al no tener eco esta propuesta, no entendíamos en nombre de qué regla de tres éramos precisamente nosotros los que debíamos retirarnos. La indicación que personalmente se me hizo, aun cuando no fuera oficial, para retirarnos unilateralmente, la rechacé yo mismo.

A la tercera

Que una campaña electoral no es una batalla de flores.

Que la masa fundamental de votantes para unos y otros era común.

Que por tanto, si el objetivo de una campaña electoral es la conquista de votos, resultaba evidente que, sin tiempo para una catequesis del voto marxista, intentáramos atraer hacia nuestro lado los votos del llamado centro.

Que en nuestra campaña hemos tratado de probar que el centro no es una forma de ser o de pensar, sino un modo de estar, una postura, que se agota en sí misma y no viable para la lucha y el enfrentamiento ideológico en que nos llamamos inmersos.

Que por ello el centro ha fracasado, o está al borde del fracaso.

Ha fracasado el centro no oficialista porque descansa en dos contradicciones:

a) Dar sus votos a la reforma del señor Suárez, y luego pedir al cuerpo electoral que se los niegue;

b) Jugar al franquismo sociológico cuando se habían negado sus presupuestos, es decir, los postulados doctrinales del franquismo, tal y como aparece en su propaganda.

Por eso, el electorado, al que trabajó la publicidad política del sector centro



instalado en el poder, coadyuvado por los influyentes y decisivos resortes a su alcance, decidió votar a Suárez.

Peró el centro que patrocina Suárez está al borde del fracaso:

● porque no es un partido, sino una coalición electoral, hecha desde arriba por una convergencia coyuntural de intereses;

● porque no tiene fuerza organizada, doctrina unánime, autoridad moral o mayoría abrumadora en las Cámaras, para garantizar una política a largo plazo de recuperación nacional;

● porque la apertura de un período constituyente, con una presencia marxista numerosa y dispuesta a dar la batalla; la crisis económica muy grave, y que se agravará más en lo sucesivo; las exigencias de lo que se vienen llamando nacionalidades, y que ya han aprendido el método de la amenaza para conseguir sin quebranto las metas que se proponen; y el terrorismo, que cuenta con las condenaciones inútiles después del cri-

men y con las amnistías y las excarcelaciones eficaces a costa del Estado, no pueden llevar al centro más que a estas tres soluciones:

1.^a A dejar de ser centro, negándose a sí mismo, y gobernar en serio;

2.^a A compartir el Poder con algunos sectores marxistas, para tratar, con su colaboración, de implicarlos en las tareas de gobierno;

3.^a Dimitir y dar paso al primer gobierno marxista de una Monarquía católica.

● ● ●



El centro quedará desbordado por el marxismo, y a las buenas gentes de España —sin tapujos— quedará planteado de nuevo el dilema de escoger entre el **mito de Marx o la mística de España; entre los bárbaros** que niegan la dignidad del hombre y la libertad, y quienes seguimos **creyendo** en Dios, en el hombre redimido por Dios y en la libertad del hombre capaz de escoger en el drama único de su vida en el tiempo, de salvarse o condenarse para la eternidad.

IV

¡Bienvenido el tiempo difícil! Porque siendo difícil y porque es difícil, nos trae la buena noticia de la depuración, de la purificación y de la decantación.

La vía purgativa, dicen los místicos, y lo recordábamos hace unos días en Avila, es camino necesario para la **iluminación**, como la iluminación es precisa para llegar a la **unión transformante** en la que se funden la Amada y el Amado.

Pero atravesar la vía purgativa equiva-

le a tanto como a ceñirse el alma y los lomos de **fortaleza interior**:

a negarse a confundir la caída en la carrera con la renuncia a continuarla; la imperfección con el fracaso; el examen parcial sin buena nota con el suspenso definitivo;

la noche oscura con la muerte.

Porque el **tiempo difícil** de que hablaba José Antonio no es más, por lo que a un pueblo se refiere, que la **noche oscura** del alma colectiva, la noche triste con la cual ese pueblo comienza otra gran aventura; la noche de su huerto de Getsemaní, con sudor de sangre quizás, como capítulo obligado de la redención.

Ante ese tiempo difícil, noche oscura, noche triste, noche de Getsemaní, muchos desertan; pero en realidad no hay deserción, sino fuego que acrisola, cedazo que criba o aventadora que divide el grano de la paja, para dejar así, libre y operante, en toda su pureza, lo que aún subsiste en el pueblo de sal y especia para no corromperse del todo; de levadura para fermentar la masa, de capacidad de heroísmo para salvarse.

Esa es, en suma, la minoría inasequible al desaliento, la tarea del resto del pueblo de Yavé, la misión de los doce en un mundo pagano.

● ● ●

Ya sé que para nosotros la tentación de la huida, de tirar la esponja, de refugiarnos en la pura lamentación de haber logrado lo imposible y de contemplarlo, no ya sin vida, sino motejado con ofensa y burla, es casi universal e insistente.

Algunos, sin pensarlo quizás, hayan podido sentir la **vergüenza** de pertenecer a un pueblo que quiere suicidarse; o que ha perdido el sentimiento de la gratitud; o que cierra con frivolidad los ojos y los oídos a su Historia; o que se deja seducir por las palabras dulzonas que le conducen al abismo.

Es posible. Yo os aconsejo que rechacéis la tentación, que **distingáis entre Patria y pueblo**, que penséis que, así como el amor al prójimo, a veces tan repulsivo y hostil, sólo es viable con el amor a Dios, de igual modo el amor al pueblo, versátil, dubitativo, crédulo y cambiante, sólo es posible con el amor a la Patria.

Diferenciar pueblo y Patria es por ello importante.

El pueblo es distinto en cada generación histórica; la Patria es la misma.

El pueblo es la agrupación de los nacionales; la Patria es el espíritu nacional.

El pueblo puede envenenarse, intoxificarse, degradarse, esclavizarse; la Patria, mientras encarne y more en un puñado de hombres y de mujeres, devolverá, antes o después, al pueblo su razón de ser y su sentido de misión.

El pueblo pasa, es reemplazado; la Patria permanece inalterable o muere, y cuando muere, el pueblo se convierte sin protesta en colonia.

Si afianzamos y consolidamos esta distinción en nosotros, **mantendremos con el amor a España, el amor al pueblo**, aunque a veces no nos sea grata y nos resulte hasta nocivo su modo pasajero de pensar y de obrar.

La gran crisis de hoy, al lado de la crisis religiosa de fe, es la crisis de amor a España, quizás porque la **ascética que transforma al ciudadano en patriota, que le separa del común que vegeta para integrarlo en la minoría que lucha**, exige amar a España no sólo en lo que tiene de visible, ni siquiera en el rastro de honor que ha dejado en su **Historia**, sino en su propio misterio; tan entrañado en el misterio de Cristo, que España parece repetirnos como un eco de aquella llamada trascendente: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome la cruz de cada día, y si game.»

● ● ●

Dice un refrán español: «A mal tiempo buena cara.»

Y decía Santa Teresa: «Hagamos de la necesidad virtud.»

Y dice un proverbio inglés, para cuando llegan jornadas como las que se avecinan: «Pon tu confianza en Dios y guarda en lugar seco tu pólvora.»

● ● ●

Por eso, de una manera o de otra, mantenidos por la fortaleza, pero sin olvido de cuando la prudencia nos aconseje para una situación distinta, yo, al menos, sigo, y espero que vosotros también.»

(El «Cara al Sol» cerró el discurso de Blas Piñar, entre una gran ovación de las más de dos mil personas que abarrotaban los comedores del local.)

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS

Por José Luis Gómez Tello

Italia

DEL CENTRO IZQUIERDA AL COMUNISMO

Con la inocente fórmula de gobierno de centro-izquierda, Aldo Moro y Amintore Fanfani iniciaron hace diez años, en Italia, la «apertura a la izquierda», o, si se prefiere, la «apertura sinistra». Ambos dirigentes democristianos —el primero ha aparecido retratado más de una vez en la revista «Il Borghese» con la camisa negra y las botas de sus tiempos fascistas, y el segundo espera concluir, hasta ahora en vano, su carrera política como presidente de la República— argúan, a quienes quisieran escucharles, que éste era el medio más eficaz para cerrar el paso al comunismo. Cada vez que se celebraban elecciones en Italia, los alabarderos democristianos hacían redoblar el tambor a rebato contra el peligro comunista. Peligro que en realidad existía, aunque la desmemoria de los pueblos no les permitía recordar a los electores de la «bota» que Palmiro Togliatti, secretario del Partido Comunista, volvió a Moscú para encontrarse sentado como vicepresidente del Gobierno al lado del primer ministro Alcide De Gasperi y de otros «conocedores» no menos democristianos.



Amintore Fanfani, el fundador del «centro-sinistra», una fórmula exportable.

A las órdenes de Moscú, aunque Togliatti hablara del «policentrismo» antes de que su sucesor —pasando por la breve etapa de Luigi Longo, otro de las Brigadas Internacionales de las matanzas del norte de Italia en la primavera de 1945—, Berliner, fuera presentado como un «eurocomunista». Y que el «eurocomunismo» es una ficción lo indica el hecho de que en estos días una delegación del Partido Comunista italiano, formada por Gian Carlo Pajetta, Paolo Bufalini y Emanuele Marcaluso, haya acudido a Moscú para algunas «explicaciones». Las «diferencias» de los comunistas italianos con los soviéticos

D E todos modos, apenas apagado el furor electoral, los democristianos olvidaban sus solemnes afirmaciones de que ellos eran «el dique» frente al comunismo, y preferían evocar los bellos días de la «resistencia», en que habían estado asociados también con los comunistas. Los cortejos conmemorativos constituyan inefables coyunturas para caldear aquella complicidad política.

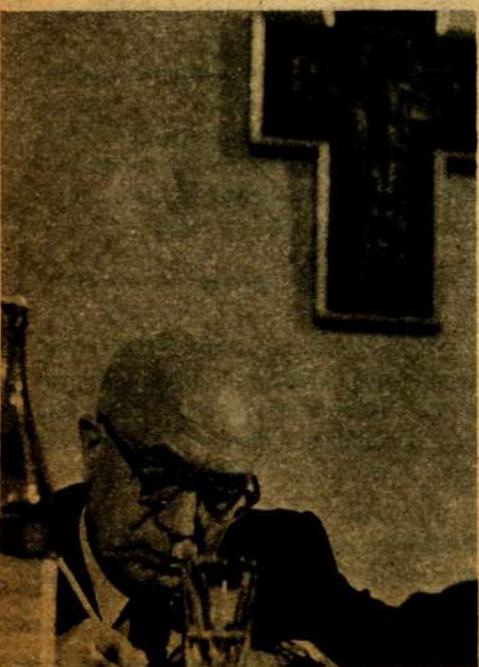
¿Es esto lo que explica la tolerancia que en muchos aspectos disfrutaban los comunistas? Lo explica también otra cosa: los socialistas entraron en los sucesivos gobiernos de centro-izquierda, sin romper los lazos que les ligaban con los comunistas, aunque de boca para afuera dijeron lo contrario. Y de hecho, el binomio comunista-socialista siguió funcionando en la Administración local y regional y en los sindicatos. A los sindicatos de obediencia comunista-socialista se unieron después los sindicatos de obediencia cristianodemócrata, que pasaron de este modo a convertirse en una rueda más del gran aparato de agitación a las órdenes de Moscú.

son eso: «algunas diferencias», como declaran, pero no una hostilidad, ni una herejía y mucho menos una escisión.

Los socialistas, además, jugaron en el centro-izquierda otro papel no menos importante, presionando para que se «ampliara», como ellos decían. Que esta ampliación debía consistir en la apertura hacia los comunistas no tardó en advertirse muy claramente. Y en este esfuerzo participaron también las tendencias de la izquierda democristiana. Aunque las consideraciones electorales siguieron pesando en la dirección del partido del escudo cruzado y de Piazza Gesú, algunos discursos públicos del impenitente Aldo Moro significaban para los entendidos una mano abierta al partido de la hoz y el martillo y de Botteghe Oscure. Fue inútil que las «corrientes» de derecha de la Democracia Cristiana se inquietaran y lanzaran algunos temidos balbuceos de alarma. Incluso Amintore Fanfani se sintió inquieto y trató de frenar las alianzas que se establecieron entre cristiano demócratas, comunistas y socialistas en algunas juntas regionales, como Venecia. Aunque arrepentido, ya era demasiado tarde para que Fanfani, contra el que lanzó una ofensiva la izquierda democristiana alineada tras el actual secretario general del partido, Zacagnini, pudiera frenar la dinámica de la conspiración.

FALSO CALCULO

Contra lo que habían esperado y dicho los democristianos, los gobiernos de centro-izquierda, con sus complicidades y sus tolerancias, aparte de su debilidad, no fueron dique de ninguna clase. Podía observarse el fenómeno en las elecciones. Cada consulta arrojaba un avance comunista, y los cristianodemócratas podían darse por muy satisfechos si mantenían sus posicio-



nes, que, por otra parte, perdían con frecuencia. Las juntas regionales, los municipios de las principales ciudades, las asambleas regionales, han ido cayendo en estos años una tras otra en manos de comunistas ayudados por los socialistas o de alianzas entre socialistas y comunistas, cuando no se daba además la complicidad de algunos sectores de la izquierda democristiana. Prácticamente, en los años de centro izquierda Roma quedó cercada por una constelación de regiones «rojas». Quedaba el asalto final a la capital: y en las últimas elecciones municipales, Roma, que es además capital del catolicismo, se dio un alcalde comunista.

Claro que antes se habían visto manifestaciones sindicales y políticas en que marchaban juntos comunistas, socialistas y democristianos. No podía, pues, esperarse otro resultado.

DIALOGO DE COMPLICES

El avance numérico en las elecciones y la habilidad táctica de los comunistas llevó a una situación que lo menos que puede llamarse es paradójica.

Los socialistas, que presionaban para una participación de los comunistas en el poder, esperaban ser ellos los beneficiarios de la operación centro-izquierda. Al fin y al cabo, el Partido Socialista italiano fue en otros tiempos uno de los más fuertes de Europa, aunque también resultara perjudicado por escisiones innumerables en las que es difícil determinar la parte de personalismo y las intrigas de la izquierda, inclinada hacia el comunismo, para debilitarle. Las dos ramas, socialdemócratas y socialistas, se han separado y reconciliado varias veces, y si los socialdemócratas apenas representan nada en la Italia de hoy, los socialistas quedan también muy por detrás de los comunistas, de los que se han convertido prácticamente en furieles. Al fin y al cabo, aunque se haya olvidado, Togliatti y Nenni figuraron ambos en las Brigadas Internacionales enviadas por nuestros «amigos» soviéticos a España, y Nenni fue condecorado por Stalin.

Pero cuando los comunistas comenzaron a tender puentes hacia la Democracia Cristiana, con fórmulas como la del «compromiso histórico», y encontraron en los democristianos una clara proclividad a entenderse con ellos, siempre que la compli-

cidad fuera discreta, al menos en la primera etapa, los socialistas se irritaron: era evidente que en esta «combinación» corrían el riesgo de quedar fuera de juego, o, a lo más, recibir unas migajas. Triste pago a todo lo que habían hecho por sus hermanos separados en Marx.

La habilidad táctica de los comunistas —y, sobre todo, de Berlinguer, el descendiente renegado de la aristocracia, aunque recordaremos que la sangrienta Revolución Francesa fue obra de un puñado de filósofos desvariados, de aristócratas callejeros, de abates incrédulos y de escritores a la búsqueda de «popularidad»— no es desdeñable, e interesa señalársela a los pueblos mediterráneos, puesto que tanto se habla del «eurocomunismo».

La aparición de grupos comunistas, con etiquetas más o menos arbitrarias y folklóricas, pero minoritarios, de oscuro origen y que radicalizaron la violencia hasta llegar al terrorismo declarado, ha servido para sembrar la confusión en lo que está muy claro. «Brigadas Rojas», «Potere Operaio», «Avanguardia Revolucionaria» —y cada día aparecen en los periódicos nuevas siglas— son grupos que se declaran comunistas, con algunas excepciones anarquistas. Que sean o no comunistas que han escapado al control del partido oficial es cosa que habrá que aclarar algún día. Lo cierto es que le han servido muy oportunamente —demasiado oportunamente— a Berlinguer y sus compañeros para presentarse ellos, el Partido Comunista «oficial», como un «partido de orden». Esto sería para hacer reír a carcajadas si, desgraciadamente, no existieran muchas personas ingenuas inclinadas a aceptarlo, sin querer enterarse de que en el Partido Comunista existe siempre una parte legal y un aparato ilegal, y que la legalización —el supremo argumento de los defensores que encuentran los comunistas entre la burguesía bien pensante— no supone que el mecanismo ilegal deje de existir y de actuar.

Pero siendo las cosas como son, esta imagen de «partido de orden» es utilizada tanto por los comunistas como por los democristianos para justificar su entendimiento, que hay que llamar complicidad. Los comunistas insisten en que la situación de Italia es tan grave que no puede gobernarse sin ellos, guardándose muy bien de aclarar —y sin que nadie quiera plantearse la cuestión— de que esta grave situación es la consecuencia de las oleadas de huelgas, de la inestabilidad política, de la agitación permanente provocada desde hace tiempo por el mismo Partido Comunista que hoy se ofrece para hacer

de bombero. Sin hablar del terrorismo desencadenado por los comunistas que no son «oficiales», pero son desde luego comunistas y ellos sabrán quién les da las órdenes y los recursos para seguir manteniendo el terrorismo. No menos cierto es que, cuando se ha tratado de agravar las penas contra los terroristas, socialistas y comunistas han mostrado su disconformidad. No hacen más que obedecer a la vieja consigna de todas las revoluciones: No hay enemigo a la izquierda.

En cuanto a los democristianos, desde el momento en que los comunistas son «un partido de orden» —y además «eurocomunistas», aunque nadie sepa lo que eso significa—, ¿qué inconveniente hay en llegar al entendimiento? Hay uno: la previble repulsa de la clientela burguesa y católica del partido confesional de Don Sturzo y De Gásperi. El pacto a la luz del día podría provocar la división de unas huestes ya mermadas y más sangrías de votos de las que vienen sufriendo. El «compromiso histórico», según la expresión utilizada por Berlinguer, resulta comprometedor, y el viejo Fanfani, padre de la «apertura a izquierda» y de los gobiernos de centro-izquierda, reunió en las conferencias de la dirección del partido sus últimas fuerzas para rechazar una idea, que encontró, sin embargo, oídos complacientes en Moro y Zacagnini.

Lo que no ha podido impedir es el mantenimiento de una complicidad soterrada, cuyo desenlace es previsible: la entrada de los comunistas en el Gobierno.

CENTRO IZQUIERDA Y CRIPTO COMUNISMO

Las maniobras e intrigas de los comunistas y sus amigos los centro-izquierdistas se encuentran actualmente en la fase de negociaciones para transitar desde la fórmula inicial de gobiernos de centro-izquierda a la de un gobierno con participación comunista. Operación relativamente sencilla, puesto que Andreotti es el primer ministro de un gobierno minoritario, que de antemano rechazó toda colaboración, e incluso el apoyo, de la derecha, mientras se manifiesta abierto a todas las oportunidades de cooperación con los comunistas.

Los socialistas, por su parte, habían insistido en que era preciso un nuevo equi-

EL MUNDO EN QUE VIVIMOS



Aldo Moro, fundador de un sistema impotente ante la avalancha bien organizada del marxismo.

Jose Luis Gómez Tello

librio de fuerzas» en un nuevo gobierno. Pensaban, en su fero interno, que eso les daría una oportunidad para aumentar su peso en la combinación ministerial. Demasiado tarde se han enterado de que ni los cristianodemócratas del centro-izquierda ni los comunistas les necesitan ya para entenderse. En la progresiva —la palabra es justa— operación de aproximamiento entre los dos partidos, los eliminados son los socialistas. Los otros pequeños partidos —socialdemócratas, republicanos y liberales—, incluidos en lo que se llama arbitrariamente el «arco constitucional» (del que todos ellos, y es en lo único que se ponen de acuerdo, marginan abusivamente a las formaciones políticas de la derecha) solo sirven de coro.

Y de aquí las discusiones, zancadillas y trampas que han jalónado las largas conversaciones para suscribir un «acuerdo común» sobre los asuntos que se estiman vitales: orden público, economía, escuela y organización regional. Este acuerdo común es presentado como base de todos los partidos, que debe regir la acción del gobierno. Hasta ahora, el «absentismo», delicioso truco utilizado por la picareña política romana, permitía al gobierno minoritario de Andreotti mantenerse con el agua al cuello. Los partidos del «arco constitucional» no tenían ministros en el gabinete, no le daban sus votos en el Parlamento cuando se discutía algo que no aceptaban, pero para evitar la caída del Gobierno, y por consiguiente, la disolución de las Cámaras y elecciones anticipadas que nadie desea, se «abstenían».

Con el «acuerdo común», con el «pacto» que se ha negociado entre los seis partidos, se va más lejos. Del «abstencionismo» se pasa a la «vigilancia». Los partidos no se limitarán a ayudarle a Andreotti a permanecer con la cabeza fuera del agua, sino que cuidarán de que el Gobierno siga la línea política fijada por el «acuerdo». Es, pues, un gobierno en libertad vigilada.

PRECISAMOS

Aunque los partidos del «pacto» son oficialmente seis, en realidad las únicas fuerzas dialogantes son la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. El resto cuenta tan poco que los socialistas, los republicanos y los liberales no han visto satisfechas algunas de sus propuestas y han advertido que suscriben el pacto con «reservas». Reservas que les servirán de muy poco. Democristianos y comunistas van a hacer la

ley. Y en rigor, serán los comunistas quienes tengan la última palabra. No sólo porque representan una fuerza coherente y disciplinada, mientras la Democracia Cristiana es un partido formado por media docena de «corrientes» o minipartidos mal avenidos, sino por algo más: los comunistas no vacilan en lanzar sus fuerzas a la calle, cuando les interesa presionar sobre el gobierno minoritario y débil. Y no dejarán de hacerlo.

Sin contar con el «aparato ilegal» del que no prescinden jamás, y sus penetraciones capilares en los turbulentos grupos del comunismo «no oficial», pero no menos comunista.

Se dirá que les hubiera sido más fácil establecer de una vez la alianza gubernamental de cristianodemócratas y comunistas. Más fácil, desde luego. Pero no tanto como se supone. Ya hemos señalado que una extensa franja de la clientela electoral del partido del escudo cruzado rechaza la colaboración con un partido marxista y ateo como es el comunista, a pesar de todas las caretas que se ponen sus dirigentes. En cuanto a los comunistas, participar en el poder directamente en estos momentos no entra en sus cálculos. Han de contar con la política de sacrificios económicos que habrá que imponer al país, cuya impopularidad caerá así totalmente sobre los democristianos, además de la poca complacencia de los norteamericanos por una eventual llegada de los comunistas a los gobiernos de naciones miembros de la OTAN.

¿Qué pierden los comunistas por esperar un poco? Nada. Si sus cálculos son exactos, más pronto o más tarde —y más bien lo primero— aún podrán dictar condiciones más brutales a gobiernos cada vez más débiles y más comprometidos con la izquierda.

La política de centroizquierda sigue su trayectoria fatal. Primero, eliminación de la derecha, con la tranquilizante expresión de «centro izquierda», en que se pone el acento en la palabra «centro». A continuación, el «centro» se difumina, y se aceptan cada vez más las hipotecas y los condicionamientos de la izquierda. Después, la izquierda, entendiendo por tal los socialistas y grupos afines, ve reducida su participación, mientras aumenta la de los comunistas, que inician su entendimiento bilateral con los democristianos, a expensas naturalmente de los auxiliares ya innecesarios.

En esa fase se está ahora en Italia.

Y luego... Luego se le dará el puntapié final a los Kerenksis exprimidos como limones.

«EUROCOMUNISTAS» EN ACCIÓN



● Ataque brutal a una concentración del Partido Nacional-Demócrata Alemán

El 17 de junio de 1953, varios centenares de alemanes de Berlín, Dresden, Magdeburg, Halle y otras ciudades de la Alemania oriental cayeron bajo el fuego de las ametralladoras comunistas. Para

conmemorar aquel alzamiento nacional, seis mil quinientos militantes del NPD de Francfort se reunieron en la plaza del Römerberg el pasado 17 de junio. Diferentes de otros partidos nacionaleuropeos de Bélgica, Italia y Austria hicieron también uso de la palabra. Entre las numerosas adhesiones llegadas de toda Europa, la enviada por Blas Piñar fue acogida con grandes aplausos por la multitud.

Unos dos mil agitadores comunistas llegados de todo el país trataron en vano de impedir la celebración del acto. La policía y el servicio de orden del NPD (Nationaldemokratische Partei Deutschlands) tuvieron que rechazar en los alrededores a los agitadores comunistas, que en ningún momento lograron acercarse al Römerberg, en el centro de la ciudad. Dos policías y diecisiete militantes del NPD resultaron heridos de distinta gravedad.

Irritados por el éxito de la concentración patriótica, y bastante después de finalizada ésta, pistoleros rojos, en las afueras de la ciudad, atacaron con disparos de fusil a un autobús lleno de miembros del Partido Nacionaldemócrata, causando dos heridos. El jefe del NPD, Martin Mussnug, que hace unas semanas concedió en Madrid unas importantes declaraciones a FUERZA NUEVA, al frenar con su vehículo ante un semáforo, fue asaltado por otros agitadores comunistas. Le seguían de

cerca en varios vehículos, y esperaron a que se despidiera de algunos militantes para agredirle solo. A pesar de su enérgica defensa, no pudo evitar varias puñaladas y que le destrozaran el vehículo. Aunque logró retener al principal asaltante hasta la llegada de la policía socialista, ésta, al parecer por indicación superior, se limitó a tomar los datos personales del agresor y le dejó en libertad. Las lesiones fueron consideradas democráticamente como producidas por un simple acto de «gamberrismo de tráfico». También a las personas que fotografiaron al otro autobús ametrallado les incautó la policía las películas.

En las fotografías que insertamos se puede apreciar una vista de la concentración celebrada en Francfort y a Martin Mussnug después de serle curadas las heridas. Un símbolo de la Europa que en Roma, París, Madrid o Francfort trata de defenderse de la creciente violencia roja.

● ● ●

Pocos días después sufrió un atentado en París el conocido dirigente nacional Pierre Sidos, jefe del movimiento L'Œuvre Française. Una bomba de alta potencia, a la vez explosiva e incendiaria, hizo explosión junto a la puerta de la sede central de dicha organización. Aunque el local quedó destruido, Pierre Sidos resultó milagrosamente ileso.



FUERZA NUEVA EN VIZCAYA

● El pasado día 17 del último mes de junio se puso en conocimiento de los medios de comunicación de la provincia el anuncio de que el día 19 de ese mes, domingo, y coincidiendo con el XL aniversario de la liberación de nuestra villa, se iba a celebrar una misa por España y por las almas de los que murieron en Vizcaya por aquellas fechas.

Los periódicos no quisieron publicarlo, y hasta hubo un alto empleado de uno de ellos que contestó: «No lo puedo publicar porque son ustedes unos provocadores, además de añadir que tal anuncio podría perjudicar los intereses del periódico.

La misa se celebró en la iglesia de los Reverendos Padres Agustinos de Bilbao, a las dos menos cuarto de la tarde, ante numerosa asistencia, que fue avisada telefónicamente y a última hora.

Ponemos en conocimiento del hecho a todos los amigos y simpatizantes de FUERZA NUEVA de Vizcaya, y pedimos perdón por no haber podido ponernos en contacto con todos en un poco tiempo.

AVISO DE LA SECCIÓN AUDIO- VISUAL

● Han llegado noticias a nuestra Sección Audiovisual de que algunos círculos magnetofónicas de los discursos de Blas Piñar en diferentes actos han comenzado con defectos de audición. Es por ello por lo que hacemos saber que con una simple llamada telefónica a nuestras oficinas, notificándolo mediante carta, serán enviadas otras nuevas grabaciones por los conductos telefónicos y a la mayor rapidez. Nuestros teléfonos: 226 87 80/81, calle Marqués de Balboa, 31. Madrid-1. Sección Audiovisual.

Por Jaime Montero

ISECUESTROS, FRAUDES Y TRAICION

ESPAÑA fue secuestrada el 15 de diciembre de 1975. Como un barco o aeronave al que en plena navegación se desviase de su ruta por obra de un comando que impusiera un rumbo distinto al capitán y tripulación, así nuestro pueblo, desde aquella fecha, se encuentra transportado y mal dirigido hacia un destino que no es el suyo.

La que se llamó «declaración de intenciones» del primer Gobierno de don Juan Carlos, formulada aquel día de 1975, fue un golpe de Estado. Se hizo al margen y en contra del cuadro de objetivos señalados entonces a su Consejo de Ministros por el Jefe del Estado, como demostró en el artículo «Proyectos gubernativos y directrices del Rey», aparecido en FUERZA NUEVA el 13 de marzo de 1976, completado por otro del 27.

Sin decisión ni encargo del Rey, y apartándose de sus directrices como Jefe del Estado, no fue acto legítimo, ni válido, aquella arrogante afirmación del Gobierno Arias (de la que arranca la reforma política luego realizada por el Gobierno Suárez) de «asumir la plena responsabilidad de su gestión», encaminando ésta a sustituir nuestro Régimen y Estado nacional por «un orden democrático» merced a reformas institucionales que le homologuen con los extranjeros. Dicho así, como si eso fuese una razón bastante. Y no fue sólo *ilegítimo*, por carecer de atribuciones constitucionales para ello el Gobierno e ir *en contra de las únicas directrices oficiales que le dio el Jefe del Estado* —entre ellas, atender con preferencia a fines de justicia social y control de la economía—, sino además *inválido*, porque aquel proyecto gubernativo se hizo, y luego se fue poniendo en práctica con mayor audacia hasta el presente, en el marco de chantajes, internacionales e interiores, del separatismo



criminal, las huelgas salvajes, el terrorismo asesino y las conocidas e inicuas campañas de prensa, propaganda, publicidad y radiotelevisión. No es legítimo, ni válido, nada de lo que se hace bajo la presión de amenazas y coacciones, como las que se han ejercido sobre los Gobiernos de España y el Rey, para imponer a nuestra nación un rumbo político fuera de su propia Historia.

SECUESTROS Y TERRORISMO

El primer experimento de secuestro colectivo importante fue el del pirata Galvao, con el que parlamentó en alta mar, dándole escandalosa beligerancia, la poderosa escuadra de los Estados Unidos de Norteamérica. Desde entonces, los secuestros, y desde hace más de un siglo el terrorismo, constituyen instrumentos usuales y muy eficaces en provecho (cuando no al servicio) de las fuerzas supranacionales opresoras de las naciones o pueblos sometidos —como España desde el asesinato terrorista del presidente Carrero Blanco— a la manipulación y las propagandas que dirige, financia y utiliza en sus planes el omnipotente monopodio internacional de tiranos sin rostro al que sirven y obedecen ciegamente, ¡por algo!, los par-

● No hará falta descender a demasiados detalles para probar que en la preparación remota —campañas de prensa— y próxima (proyecto de ley y referéndum) de la llamada ley para la Reforma Política se cometieron innumerables fraudes.

● Se afirmó solemnemente que la ley «no pretende ser, ni es, una derogación del Ordenamiento constitucional existente (Principios del Movimiento y Leyes Fundamentales), sino una nueva pieza que se inserte en el conjunto de las siete Leyes Fundamentales anteriores» (Landelino Lavilla, ministro de Justicia, a las Cortes).

Suárez, promotor de la Reforma, que ha sido un fraude y una traición para España.



tidos políticos, sectas, medios de comunicación social, y políticos o personajes situados en puestos clave para la gobernanza o manejo de los pueblos.

EL SECUESTRO POLÍTICO DE ESPAÑA

Lo singularísimo del secuestro político de España está en su *enormidad*, y en las circunstancias políticas e internacionales que lo han propiciado y facilitado. Se está empleando, nada menos, para arrojar de la Historia a una nación de tan nobilísima ejecutoria como España, que ha producido el acontecimiento político más trascendental del siglo XX, después de la revolución soviética de 1917, empujándonos, por artes y medios ilícitos, hacia el camino desastroso de la Contrahistoria que inició en Europa la Reforma Protestante y culminó en la presente confabulación de las tituladas democracias (capitalistas, socialistas, pseudocristianas, etc.) con el comunismo (en cualquiera de sus mil caras o manifestaciones), y cuyo objetivo final es el propio del «humanismo». Es decir, destruir la civilización cristiana y toda posibilidad de reinado social de Jesucristo, para crear un «orden nuevo» en el que todo gire alrededor del hombre, cuyo único dios sea su conciencia. Pero del «hombre social»

(del marxismo) organizado para someter todo a un control que no admite ni reconoce ninguna realidad (personal, social, histórica, religiosa, espiritual, etc.) ajena a ese *hombre genérico* que personifican el Partido o el Estado comunista. Se trata, en la Contrahistoria, de remediar el pecado de Luzbel, rebelándose contra el *orden de la creación* (no sólo contra el orden de las cosas creadas como en el pecado de los hombres particulares o específicos), y negando la Historia. Porque la Historia es la sucesión del tiempo dado por Dios a los hombres y a los pueblos para cumplir su destino, dentro del orden y el plan providencial de la Creación, combatido por Satanás. Y como los ángeles rebeldes no tienen ese tiempo ni esa Historia, el mal ejemplo de su soberbia y el influjo espiritual de su odio contra Dios mueven a los hombres inicuos a imitarles, pretendiendo ellos (ímágenes de Dios) crear un orden puramente humano, con promesa de paraíso en la tierra, que es el ideal humanista del comunismo y anarquismos, preparado y alimentado por los «diósecillos mitológicos» de la democracia: los del goce sensual desenfrenado y la liberación de toda Ley de Dios para vivir en un desorden social cuya desembocadura fatal será el «orden nuevo» que propugnan los marxistas y que se impone, porque los hombres no pueden vivir en el desorden.

EL EMPEÑO DE ECHARLE LA CULPA AL PUEBLO

Es gravísimo y enormemente malicioso que ese gigantesco secuestro sin precedentes con el cual quiere expulsarse a España de la Historia se pretenda apoyar en la voluntad del pueblo español, según se dice, se repite y se machaca. Tan refinada hipocresía, de presentar como un suicidio colectivo lo que es exactamente un homicidio criminal, prueba de modo irrefragable que, como dijo el Caudillo el 1.º de octubre de 1975 en su gran Plaza y desde el balcón de Palacio a todos los españoles y al mundo entero, «todo obedece a una conspiración masónica izquierdista en la clase política, en contubernio con la subversión comunista-terrorista en lo social, que a nosotros nos honra y a ellos les envilece», dejando en claro «lo que podemos esperar de países corrompidos» y cuál es «su política constante contra nuestros intereses».

Con vistas al inaplazable quehacer de los buenos españoles en defensa de España y de sus genuinas instituciones, urge dejar establecido que no sólo fue ilegítima y sin validez ninguna, como decimos, la

apertura del proceso gubernativo hacia la reforma política, sino además que la votación popular del referéndum, único apoyo para la pretendida legitimidad de la llamada ley para la reforma política, está viciada de raíz (como lo probé jurídicamente en mis denuncias de contrafuego ante el Consejo Nacional del Movimiento), habiéndose consumado los hechos reformistas con fraudes y traiciones.

LOS FRAUDES

Es fraude todo engaño, inexactitud consciente o abuso de confianza que produce, o prepara, cualquier daño. También es fraude que los encargados de gestionar asuntos o negocios públicos o privados se entiendan o confabulen con los representantes de quienes tienen intereses opuestos a los que tales gestores de asuntos o negocios, públicos o privados, tienen a su cargo con el deber de defenderlos.

No hará falta descender a demasiados detalles para probar que en la preparación remota —campañas de prensa— y próxima (proyecto de ley y referéndum) de la llamada ley para la reforma política se cometieron innumerables fraudes. Al pueblo y a sus procuradores en Cortes se dijo que la reforma se hacía y se haría «dentro de la más exquisita legalidad», ateniéndose escrupulosamente a lo establecido en las Leyes Fundamentales del Reino.

También se afirmó solemnemente que la ley «no pretende ser, ni es, una derogación del ordenamiento constitucional existente (Principios del Movimiento y Leyes Fundamentales), sino una nueva pieza que se inserte en el conjunto de las siete Leyes Fundamentales anteriores» (Landelino Villa, ministro de Justicia, a las Cortes). «De los Principios del Movimiento... uno sólo de ellos —alude al VIII— sufre modificación como consecuencia de esta ley» (Fernando Suárez, hablando también a las Cortes en nombre de la Ponencia).

Tales afirmaciones ponen en evidencia la *inexactitud consciente* con que se preparó el proyecto de ley, se sometió a referéndum, y se dio luego por aprobada como ley fundamental esa con que se está produciendo la destrucción del Régimen y el Estado nacional para sustituirlos por una futura Constitución basada en principios radicalmente contrarios a nuestro sistema político e institucional. Todo lo cual demuestra el fraude cometido, asimismo probado por el hecho, palmario, de haberse *negociado la reforma* por ministros del Gobierno del Estado nacional en tratos con los representantes de quienes tienen intereses enteramente opuestos (los de la

COLABORACION



La prensa informó del «sí» del referéndum como en los mejores tiempos de la «dictadura».

Jaime Montero

titulada «oposición democrática» a los intereses públicos que dichos ministros tenían que gestionar con estricta fidelidad a los Principios del Movimiento y Leyes Fundamentales del Reino.

La *absoluta inexactitud* de ser «exquisita» la «legalidad» del proyecto y la llamada ley para la reforma política, de no ser ni pretender una derogación del Ordenamiento constitucional del Estado nacional, y de ser una nueva pieza a insertar en el conjunto de las siete Leyes Fundamentales anteriores, no la afirmo yo solamente: son el presidente del Gobierno, los ministros, ex ministros y demás líderes de los partidos políticos beligerantes contra el Régimen político y el Estado nacional de España, quienes llevan varios meses proclamándola con énfasis y orgullo, en nuestra Patria y hacia el extranjero. Con lo cual, sin posible duda, ciertamente, vemos que se dan la *inexactitud consciente, el engaño y el abuso de confianza*, que son característicos del fraude con que se prepara o produce un daño, como es el daño mortal que se preparó y se produjo, por dichos ministros reformistas del Régimen y el Estado nacional, a ese Régimen y a ese Estado del que fueron nombrados gobernantes sin otra razón ni finalidad que entregarse a su servicio y defensa. Esto no es así porque lo diga yo, sino porque así lo define el Diccionario de la Lengua Española, siendo, como acaba de decirse, los propios ministros reformistas los que están diciéndoselo a todo el mundo.

ILEGITIMIDAD DE LA REFORMA POLITICA

La verdad de que se pretendía —y se está haciendo— una reforma constitucional ilegítima, no dentro, sino por entero en contra, del Ordenamiento establecido, la dejé ampliamente probada en dos escritos a Su Majestad el Rey (anteriores al referéndum y a la llamada ley para la reforma) y en otros dos denunciando los contrafuegos ante el Consejo Nacional del Movimiento, cuyas funciones obligadas de garantía institucional eran, y siguen siendo, «dejar garantizado lo que constituye el régimen permanente e inalterable de nuestro Ordenamiento».

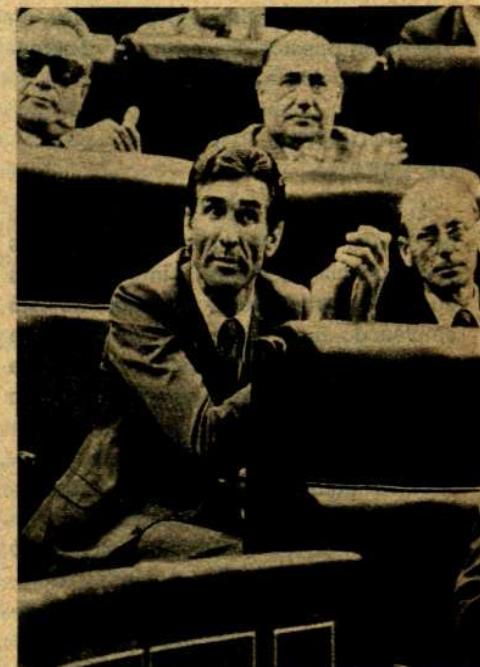
¿Acaso puede tramitarse una ley trascendental prescindiendo de una preparación técnica, absolutamente diáfana, y de dictámenes e informaciones públicas, como es legalmente inexcusable para la validez de cualquier disposición de carácter general?

¿Puede pretenderse el carácter de ley, y nada menos que fundamental, para la que

no se inspira en los Principios del Movimiento, como todas las Leyes Fundamentales del Reino tienen que inspirarse para serlo, y que ni siquiera menciona qué leyes o preceptos de otras deroga o modifica, como es también inexcusable en toda disposición legal?

¿Es que no saben todos y no se dijo en la prensa y en las Cortes (por Blas Piñar, entre otros), como lo expuse yo a Su Majestad el Rey y ante el Consejo Nacional, que el Jefe del Estado carece de facultades para someter a referéndum de la nación ningún proyecto de ley elaborado por las Cortes mientras ese proyecto no haya sido dictaminado por el Consejo Nacional sobre si contiene vulneración de Principios del Movimiento o Leyes Fundamentales del Reino, o sea contrafueros?

Es inquestionable para cualquier letrado con un poco de seso, y no cegado por el sectarismo o la pasión, que el proyecto de ley de las Cortes (sobre el que no se pidió el preceptivo dictamen del Consejo Nacional), el referéndum del 15 de diciembre de 1976 y la llamada ley para la reforma política de 4 de enero de 1977 adolecen, en Derecho, de nulidad absoluta y radical, no subsanable con el tiempo ni por votaciones celebradas a ciegas o para otros fines por el pueblo. Los defectos procedimenta-



les ya insubsanables del proyecto de ley y del decreto convocando el referéndum quedan señalados. Pero, además, ¿hay quien pueda sostener, con razones, la validez de un referéndum ilegítimamente convocado y para fines contrarios a la institución del referéndum, según su ley? ¿Qué efectos modificativos válidos del ordena-

● **Los votos socialistas, sin saber los electores qué es el socialismo, reflejan el anhelo de justicia social, sobre bases nacionales, y el afán de progreso que han impulsado y mantenido en España el Movimiento y la Revolución Nacionalsindicalista durante cuarenta años.**

miento fundamental puede tener ese referéndum del 15 de diciembre de 1976 celebrado sobre un proyecto de ley que no determina qué leyes se trataba de derogar o modificar? Los no letrados recuerden sencillamente la precisión concreta y la claridad meridiana con que para el referéndum legítimo del 14 de diciembre de 1966 se determinó cuáles eran las modificaciones de leyes y preceptos o declaraciones de Fueros a introducir con la votación popular.

NO SE PUEDE DEFRAUDAR NI TRAICIONAR A NUESTRO PUEBLO

Al pueblo no se le puede imputar que haya echado abajo su propio Régimen por votaciones en las que no se le ha preguntado si quería abjurar de la Ley de Dios y de todos los demás Principios proclamados por la Ley Fundamental de 17 de mayo de 1958; la cual, por mucho que lo ignoren Garrigues y Suárez (don Fernando) sólo tiene tres artículos, aunque, además, contenga la solemne Promulgación de esos Principios que la ley se limita a reconocer y enumerar, sin habérselos inventado Franco.

Los Principios del Movimiento Nacional, por ser los inspiradores de un hecho

cepciones españolas, viejas de siglos, acerca del hombre y su dignidad cristiana, del Derecho, y de la auténtica libertad que se funda y enraiza en la Ley de Dios. Esos Principios constituyen patrimonio espiritual de España, garantía de su subsistencia, e igualmente los derechos proclamados en nuestros Fueros en función de santos deberes. Sería defraudar a los españoles privarnos de todo eso que nos toca en Derecho, frustrando y haciendo inútiles las cosas sagradas en que nuestro pueblo confía. Sería, dicho con duro laconismo, una traición. Porque si sobre los hechos hasta ahora producidos por la «reforma» se pretendiera escribir una Constitución más, de las de papel, conculcando nuestros Principios, Fueros y Leyes Fundamentales, se nos despojaría de ese patrimonio, es decir, de nuestros derechos de españoles, con el abuso de confianza y la infidelidad a sagradas obligaciones que tipifican, como es sabido, la traición fraudulenta.

¿Y LAS ELECCIONES GENERALES DEL 15 DE JUNIO...?

Habrá quienes esgriman el argumento de las masivas votaciones del 15 de junio de 1977. Pero no se han hecho para aprobar o modificar leyes ni hacer Constituciones, y, además, su celebración y resultados son también fruto de la traición y el fraude.

Se han celebrado, como es sabido, en cumplimiento del «pacto» entre ministros del Estado nacional del Régimen español y los representantes de quienes tienen intereses opuestos a ese Estado y ese Régimen. Se ha hecho así, y lo han proclamado las dos partes del acuerdo, lo cual tipifica el fraude. Además: los representantes oficiales del Estado nacional —ministros reformistas—, cuyo Régimen político se caracteriza por repudiar los partidos políticos y descansar su fuerza social, y estructuras políticas, en la Organización Sindical y el Movimiento Nacional, respectivamente, lo que lleva consigo la inexistencia de clase política organizada en partidos, han reservado la contienda y el triunfo electoral a la clase política partidista (es decir, en exclusiva, a los enemigos del Régimen y del Estado), que, una vez destruidas por el Gobierno la Organización Sindical (R. D. de 8 de octubre de 1976) y las estructuras políticas del Movimiento Nacional (R. D. de 1.º de abril de 1977), tenía necesariamente que establecerse en las posiciones previamente desalojadas por los ministros de la reforma.

¿No constituye esto una traición? Evidentemente. Por tanto, no han obtenido el

triunfo gracias al pueblo español, sino a costa del pueblo español y contra la soberanía, el honor, la seguridad y la independencia del Estado. Por alta traición.

Los votos socialistas, sin saber los electores qué es el socialismo (como lo ha reconocido Tierno Galván), reflejan el anhelo de justicia social, sobre bases nacionales, y el afán de progreso que han impulsado y mantenido en España el Movimiento y la Revolución Nacionalsindicalista durante cuarenta años. Los votos a Alianza Popular y los no representados en Cortes de Alianza Nacional 18 de Julio, Fuerza Nueva y Falange Española de las Jons son de los declarada y conscientemente fieles a nuestra Historia, nuestro Régimen, al Estado nacional y a la gran obra del Caudillo. El improvisado y cocinado Centro Democrático presidencialista se ha apropiado de la herencia de autoridad y del deseo general de paz y confianza en la Monarquía y el Gobierno legitimados por el Régimen, Leyes Fundamentales, Principios del 18 de Julio y último mensaje del Caudillo, valiéndose, para la movilización de electores, de los medios y estructuras de la Organización Sindical y el Movimiento, previamente destruidos y oficialmente estatalizados bajo la presidencia unificada del Gobierno y del fantasmal Centro Democrático. Y, en fin, la total vuelta de espaldas popular a las tan cacareadas «opciones democráticas» (las del caballo de Troya usado por obispos, clérigos y acólitos de Curia Romana y Nunciatura para asaltar y destruir, expresa o «tácitamente», el Estado nacional), ha venido a reafirmar como única verdad, en medio de tantas mentiras, que la realidad española sigue estando caracterizada (aunque la falsifique la prensa) por las mismas ideas, aspiraciones, fuerzas y tendencias, nacionales y sociales del Movimiento, cuya total destrucción vienen procurado entre 1931 y 1936; desde el 13 de diciembre de 1946 (condena contra España de la ONU); a partir del 20 de diciembre de 1973 (asesinato del presidente Carrero Blanco), y ya con enorme virulencia y eficacia desde el 15 de diciembre de 1975, todas las conocidas u ocultas potencias y organizaciones supranacionales e internacionales que han propiciado la perpetración del actual secuestro de España, que esperan consumar en beneficio de sus fines imperialistas... ¡si los españoles no nos sacudimos el yugo extranjero, liberándonos de la ergástula de la Contrahistoria, como nuestro pueblo ha sabido hacerlo, por sí solo, en otras ocasiones igualmente críticas de su Historia, pese a los exilios o traiciones de sus clases dirigentes!



Fernando Suárez y Miguel Primo de Rivera asisten, en los escaños de las Cortes, al proyecto de ley para la Reforma Política.

glorioso irreversible —como es irreversible la Historia verdadera— y reflejar el ser de la nación española que nuestro pueblo (generaciones pasadas y presentes) defendió victoriamente, constituyen la esencia, permanente e inalterable, ¡es claro!, de nuestra comunidad política independiente y soberana, fiel reflejo de las con-

Por D. Elías

LA IGLESIA Y SU TIEMPO

En una revista de quiosco se habla de «la farsa de los milagros de Fátima». Comienza otra vez el drama religioso-eclesial.



Segundo acto

En una revista de quiosco se ha escrito sobre «la farsa de los milagros de Fátima». Pese a lo que digan los «bienpensantes», ya se acercan los primeros signos del SEGUNDO ACTO de nuestro drama religioso-eclesial.

Nuestro drama religioso-eclesial llega un tanto más allá del drama, se acerca a la tragedia, aunque para algunos no deja de ser un sainete, según opinan sobre él.

Los hipotéticos lectores de esta sección deben hacerse a la idea, desde ya mismo, de que Dios ha dejado de ser, en realidad, la cima y el culmen en el entramado legal de nuestra sociedad española, dándole con ello un puntapié. Los más ignorantes cayeron en la trampa; los menos ignorantes desconocían la ignorancia de los más; una lista no demasiado larga de muy inteligentes sabía lo que había detrás del juego de las urnas.

Ahora, en el SEGUNDO ACTO, la religión católica comenzará a ser la víctima. Y no decimos ciertos clérigos que ya llevan cierto tiempo siéndolo, como saben los lectores hipotéticos, sino la religión en cuanto tal.

El largo empeño de desplazar a Dios del trono que debe ostentar de derecho en la sociedad entre nosotros, ya ha conseguido su objetivo. Para ello hubo antes que desplazar a todos aquellos que sinceramente lo querían mantener en él. Ahora, ya no hay obstáculos humanos; ahora, el pueblo mentalizado puede tranquilamente dejar la religión para el templo, en unos días y horas determinados y contabilizados por eso que llaman sociedad —nosotros lo llamariamos de otro modo— y un nuevo humanismo laico ocupará el puesto vacante.

Un jalón más

El «quién como yo» ha vuelto a sonar una vez más en la historia de Europa, y con ella en la del mundo. Es estúpido que le demos mil vueltas al lenguaje para llamar a las cosas por otro nombre. O se tiene en cuenta la Ley de Dios al dar las leyes humanas o no se tiene en cuenta. Si se puede hacer caricatura de lo sagrado en letras de molde, digan quién sea cómo se tiene en cuenta la Ley de Dios.

Como es obvio, este jalón no será el último, sino todo lo contrario. No nos molestaremos en analizar las raíces, porque las raíces son muy profundas y hay que buscarlas muy atrás, acaso en siglos pasados. La llamada «sociedad pluralista» equivale a sociedad sin Dios, a pesar de los equilibrios de lenguaje de los bien-

pensantes. El SEGUNDO ACTO del drama español está precisamente en esto: en eliminar totalmente a Dios a la hora de dar leyes a la sociedad. Lo otro no importa. Puede haber templos, más o menos llenos o vacíos, y si son obras de arte antiguo, mejor. Puede haber personas que a título individual o en pequeños grupos traten de llevar hacia Dios a los demás. Hasta puede haber escuelas en que se hable de Dios dentro de unas condiciones más o menos difíciles de cumplir. Hasta puede haber clérigos que se sientan satisfechos porque han conseguido un «día libre» a la semana. Pero la realidad que hay detrás de todo eso es la del Libro de la Sabiduría: «Dijo el necio en su corazón: no hay Dios.»

Y no dice el Libro de la Sabiduría que lo dijo el impío, sino, sencillamente, el necio. Porque tiene que ser muy necio el cristiano para aceptar de buen grado y sin reaccionar que se desmonte a Dios de la cima y el culmen de la sociedad...

El ejemplo de Israel

Como en los viejos tiempos de los patriarcas, Dios tiene en cuenta la idolatría de su pueblo: unas veces para perdonarla y otras para castigarla. Ahora, nos ha tocado a nosotros el castigo. La vieja Europa, que enseñó al mundo a pensar y a rezar, le enseñó más tarde a prescindir de Dios. Ahora, nos ha tocado el turno a nosotros, como comunidad nacional, comunidad que, si creemos los datos numéricos, tiene deseos de dejar de serlo.

El segundo tiempo ha sido y está siendo la desmedulación espiritual colectiva, aunque muchos individuos no se hayan desmedulado. Pero entra dentro de lo previsto la desmedulación a nivel individual, como ya vemos en la revista de quiosco, y como ha sido y está siendo en las universidades y en las escuelas. En este SEGUNDO ACTO el individuo ha de ser desmedulado espiritualmente por todos los medios, comenzando por los sentidos y acabando por las ideas y los sentimientos. Medios hay para ello en abundancia, como los hechos nos lo demuestran. Dios irá desapareciendo de la vista; el hombre pseudoomnipotente va ocupando calculadamente su hogar. Más tarde, el respeto al hombre se antepondrá al respeto a Dios. Y como nos enseña la historia, al final, el respeto al hombre será una enorme filfa y el hombre será un pequeño insecto sin más categoría social que un número en un estadio.

Los nueve leprosos

En aquel tiempo, yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y entrando en una aldea salieron al encuentro diez hombres leprosos que se pararon de lejos y alzaron la voz diciendo: «Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros.» El, cuando les vio, les dijo: «Id y mostraos a los sacerdotes.» Y aconteció que mientras iban, quedaron limpios de lepra. Y uno de ellos, cuando vio que había quedado limpio, volvió glorificando a Dios a grandes voces y se postró a los pies de Jesús dándole gracias, y era un samaritano. Y dijo Jesús: «Por ventura no quedaron limpios los diez? Y los otros nueve, ¿dónde están?»

En este tiempo, salvando siglos y distancias, hubo también un Maestro que sanó de sus dolencias a diez, a cien, a mil, a cien mil, a diez millones de leprosos. A muchos les quitó las llagas de la miseria y la pobreza, haciéndoles pasar de la alpargata y la blusa remendada a las buenas botas y a la chaqueta y el abrigo. A otros les limpió la lepra del analfabetismo, proporcionándoles escuela y tiempo para estudiar en ella. Aquel sanó del chozo y la chabola y adquirió piso propio; este otro jamás anduvo más que sobre sus dos pies y ahora se desplaza al trabajo en coche; a una legión redimió de la plaga del hambre cambiando las sopas de ajo y el tocino por el pollo y el filete diarios.

Podría decir este Maestro: «Yo te hice ingeniero o abogado sufragándote mediante becas una carrera que tu padre, modesto obrero o labriego, nunca hubiera podido darte.» A otro: «Yo protegi tu

vocación construyendo el siminario donde estudiaste y reedificando la iglesia quemada donde hoy celebras la Eucaristía; sin mí, ahora serías un taxista o un segador pero no sacerdote u obispo.»

A un tercero: «Gracias a mí vives hoy en tu pueblo como una persona, con agua corriente, luz eléctrica y alcantarillado, cuando tus padres vivían en coqueras compartiendo con las bestias la suciedad y los parásitos.» Y a este enfermo: «Te he proporcionado residencias sanitarias modernas, con aparatos costosos, mientras que antes lamías tu lepra en tu triste hospital.» Y a aquel anciano: «Hoy puedes vivir con tu pensión de jubilación y de vejez y lustros atrás tu único porvenir era el asilo o el cementerio...»

Y así hasta diez, cien, diez mil o diez millones de leprosos sanados. Pero al llegar la hora del agradecimiento, lo general ha sido la desbandada y el olvido. Jesucristo era Dios, y en aquel tiempo alcanzó un diez por ciento de gratitud. Pero en este tiempo apenas se acuerdan de las pasadas lepras un cinco por ciento mal contado. Y los otros noventa y cinco ¿dónde están?

Pero aún hay más. Sin duda, entre la multitud vociferante, en el Viernes Santo estaría alguno o varios de los leprosos curados gritando «Fuera, fuera! ¡Crucifícale, aplástale, calumniale, pisotea su memoria...!»

Poco o nada ha ganado en dos mil años el corazón del hombre, confesémoslo.

CARLOS CALLEJO
«EL ALCAZAR» (28-VI-77)

Euskadi, responsable

MOTIVA la presente el artículo «Euskadi no es culpable», publicado el jueves 23 de junio de 1977.

1. Dice el artículo: «Las siglas de Pueblo Vasco en Libertad no merecen este baldón. Yo le pregunto entonces: ¿qué es lo que se merecen las siglas de Pueblo Vasco en Libertad, o sea ETA? ¿Qué es lo que se merecen las siglas bajo las cuales se ha asesinado, extorsionado y cometido un sinfín de actos de salvajismo?»

Serán muy respetables las aspiraciones de libertad del pueblo vasco, pero ¿es ETA el legítimo representante de esas aspiraciones vascas? Las elecciones del 15 de junio demuestran que no es así; y lo que es más, yo afirmo que ETA sí se merece este baldón, sobre todo habiendo reivindicado el deleznable asesinato de Javier Ybarra.

2. Dice su artículo: «Algunos militantes de ETA han demostrado su falta de preparación política y su incapacidad para digerir transformaciones históricas aceleradas.»

Este nefando crimen así lo demuestra, pero entonces, ¿qué calificativo le cabe a los «otros» militantes de ETA? ¿Acaso son éstos los políticos con capacidad para digerir cambios históricos acelerados? ¿o acaso son los asesinos buenos? ¿o qué es lo qué son?

Que ETA está fraccionada, parece evidente, pero ¿es que este fraccionamiento disminuye o exime a ETA de su responsabilidad?

3. Dice su artículo: «Que no se nos venga ahora con la vieja cantilena de los Gobiernos débiles y con los restos de Ybarra erigidos en bandera de los intolerantes.»

Entonces, ¿qué se ha de hacer eventualmente con los autores de este crimen? ¿Habrá que amnistiarlos, deportarlos y luego repatriarlos tal como su artículo pide para los «extrañados»?

Este asesinato sí tiene que ver con el pueblo vasco, y Euskadi no puede negar su grado de responsabilidad, de la misma manera que no lo puede hacer España toda y en especial su Gobierno; y muy especialmente si no se toman medidas contra ETA, especialmente ahora que el pueblo ha manifestado inequivocadamente su voluntad. La muerte de Javier Ybarra, de otra manera será un peligroso estímulo, no para los «intolerantes», sino para los españoles a los que nos indigna contemplar impotentes la impunidad con que actúan estos salvajes, en nombre de unas aspiraciones del pueblo vasco, que quedan así reducidas a un absurdo.

Miguel YBARRA
Madrid «El País» (29-7-77)

CONMEMORACION EN QUIJORNA

● Como en años anteriores, se celebró el pasado domingo día 3 de julio la santa misa en la iglesia parroquial del pueblo de Quijorna, en recuerdo a los heroicos caídos de la 5.ª Bandera de Falange de Castilla. El templo se encontraba repleto de camaradas, venidos con sus familiares de diferentes puntos de las dos Castillas en autocares y coches particulares. En el altar, y portado por un viejo superviviente de aquella gloriosa Bandera, se encontraba el banderín de esta heroica unidad. Ya fuera, y enfrente de la puerta principal de esta bonita iglesia, está situado el monumento que conmemora la gesta vivida por este pueblo en el mes de julio de 1937, y en él se depositó una gran corona de laurel con los colores nacionales y de la Falange.

Después, en la frondosa alameda de Quijorna, nos reunimos todos acompañados de nuestros familiares y en ejemplar camaradería entrañable, que perdura y sigue siempre viva a pesar de las vicisitudes y del tiempo, en una comida campesina, entregándose a todos una bolsa repleta de vítales que nos recordaba aquel «rancho frío» que recibíamos antes de comenzar el combate, y que para muchos camaradas fue el último. El buen humor y la camaradería fue la nota más sobresaliente; luego, las canciones gloriosas apuraron este atardecer para regresar a nuestros puntos de residencia.

Para aquellos que no vivieron y conocen esta gesta, les informamos que esta defensa de Quijorna se inició el 6 de julio de 1937, en sus primeras luces del alba, con un fortísimo ataque de la aviación y artillería seguido por un asalto de carros y hombres de las Divisiones de Lister y Walter (Internacional), las mejores unidades del Ejército rojo. Aquellos 600 falangistas de la 5.ª Bandera de Castilla defendieron el pueblo, que quedó completamente destruido, casa por casa; sucumbiendo casi todos el día 9. Cuatro largos días de lucha entre polvo, sangre y metralla duró la defensa de este pequeño pueblo castellano, uno contra cien, y su último reducto fue en su cementerio, también completamente destruido, donde algunos falangistas resistieron hasta el día 12.

Ejemplar conducta la de estos jóvenes muchachos que supieron conseguir con su heroísmo hasta la muerte fijar y contener a las mejores unidades del Ejército rojo, dando tiempo al mando de las tropas nacionales a la movilización y desplazamiento de unidades, algunas traídas desde el frente de Santander, donde participaban en la conquista de la bella ciudad montañesa. El contraataque nacional no se hizo esperar; el ejército de Varela, con sus divisiones mandadas por los generales Barrón, Asensio y Sáenz de Buruaga, dio al enemigo en esta llamada batalla de Brunete la derrota que, con las de Belchite y el Ebro, decidirían el triunfo de la Causa nacional.



- Ya tenemos nuevo Gobierno. Es el tercero de la Monarquía instaurada y el primero tras las elecciones generales liquidadoras. Los comentarios de urgencia hablan de que ha sido un año entre amiguetes, con fuertes vinculaciones con el pasado inmediato. Otros cuentan la franca extracción política

¡Ya tenemos Gobierno!

burguesa, capitalista y neoliberal imperante. Y algunos hablan de las dificultades de estos hombres, sin grandes capacidades de actuación política, frente a la avalancha que se avecina. Lo que hace falta saber es si estos señores están aquí para defenderse del zarpazo marxista o si, por el contrario, van a vivir del pacto permanente. De cualquier forma, la batalla va a entablar sin miramientos, ya que el barco de la «gaucho» española no está para hacer concesiones a nadie, y menos tras un respaldo electoral que engalla muchos pensamientos y eleva todas las vanidades.

Hay teloneros en política —en la nueva formación—, secundones, cabezas de partidito, reliquias de la «Oprobiosa», retales de ocasión, carteras de alivio y algún premio a la combatividad. Y puede que también algún que otro repescado que llegase a la meta fuera de control. Resulta probable también que haya habido algún pago generoso a servicios prestados. Leopoldo Calvo Sotelo se ha quedado sin ministerio, a pesar de ser el primero en salir del anterior Gabinete

para dedicarse a la acción política electoral. Por el contrario, si tiene cartera Jiménez de Parga, que en carta reciente le dice al anterior que él ha sido el autor de la cooficialidad del catalán con el castellano, y no los catalanistas, que a su decir son gentes que «hablan más que hacen». Esto —sigue la misiva— se lo han enseñado a él veinte años de vivir en Cataluña y de no ser catalán, como es obvio.

En resumidas cuentas: algo que se esperaba. Parece un Gobierno integrado por fragmentos disidentes del conocido por *franquismo sociológico*. Suárez, Martín Villa, Pío Cabanillas... Ni las elecciones, ni el derribo, ni el cambio, ni el lucero del alba pueden con ellos. Algun comentarista acerado pudiera tranquilamente considerarlos como «fascistas» en periodo constituyente, o quién sabe si como demócratas con resabios «fascizantes». Una composición, en cualquier caso, curiosa y esperada, efímera y transitoria. El poder no va a estar en la Moncloa, sino en la Carrera de San Jerónimo.

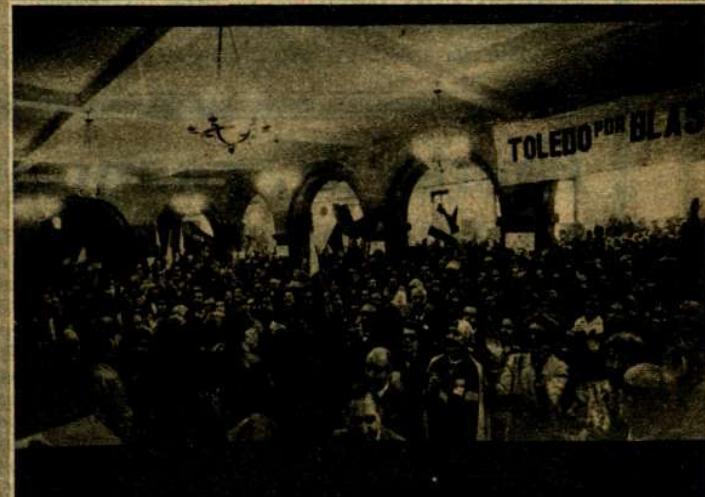
¿Anécdotas?

● El sábado pasado hubo reunión importante en FUERZA NUEVA. Los presidentes de las juntas provinciales hicieron cónclave y balance. Y aparte otras consideraciones que se tuvieron en cuenta, bien vale la pena comentar algunos datos curiosos solamente a título informativo. En Carrión de Calatrava, un pueblo de Ciudad Real, hubo varios actos anunciamos por el Partido Comunista y más tarde suspendidos por falta de asistencia. Alianza Nacional 18 de Julio, por el contrario, organizó una reunión que resultó un éxito notorio, con abundantísima concurrencia. Resultado: el Partido Comunista obtuvo un número de votos incomparablemente mayor que el de la candidatura nacional. Misterio, misterio...

Y es que estas cosas solamente se pueden entender

dentro de un sistema que no refleja una conexión entre voluntad y voto, entre sentimiento y papeleta. Así se puede explicar también el comentario de días pasados en «Cuadernos para el Diálogo», donde se hablaba de que la política, en muchos momentos —se refería a las últimas elecciones—, hace reír. Ponía como ejemplo lo sucedido en Toledo, donde había triunfado un señor, Peces Barba padre, muy mayor en edad y en actitudes, y Chueca Goitia, un señor con pinta de holandés, frente a un genio racial y español, moreno y combatiente, joven y arriesgado como Blas Piñar.

Otros casos más, abundando en lo que decimos, se dieron en la provincia de Santander. Docenas de reuniones electorales hizo Alianza Nacional por toda Cantabria. En Potes fue la apoteosis. En



Santoña, no digamos. En Santander y Torrelavega, las dos grandes capitales de la Montaña, algo de lo mismo. En San Vicente de la Barquera, Cabezón de la Sal, Laredo y otros puntos de la geografía cántabra, los fervores fueron indescriptibles. Y no sólo esto, sino que se pudieron establecer, igual que en el pueblo manchego, comparaciones «in situ», ya que los locales eran los mismos. Allí celebraron

citas políticas el Partido Comunista, Partido Socialista Popular, Partido Socialista Obrero Español y otras formaciones más, con la mitad o menos de aforo que los nuestros, sin contar con los ganadores de los comicios, la Unión del Centro Democrático, que en un local que Alianza Nacional había desbordado, sacando altavoces y personas a la plaza pública, ese grupo cubrió, a duras penas,

Biblioteca de Comunicación CEDOC

La otra cara

● **Otro capítulo de las pasadas elecciones es el de los atentados. Segundo los periódicos en la totalidad de sus informaciones, los autores de la barbarie callejera han sido los chicos de FUERZA NUEVA. Estos muchachos tienen reaños —lo sé de sobre— y actúan con poder y con ideal. No reciben nada a cambio, más que golpes, pero de estos últimos nadie se hace eco. Cuando vengan las vacas flacas tal vez haya algún grito de búsqueda de esos «salvajes» para proteger alguna vida. Pero ellos sólo defienden a España a través de este conducto que se llama FUERZA NUEVA y que se fundó para que todo el monte no fuera orégano para esas fuerzas políticas que hoy se sientan en el Parlamento de la Monarquía y que si cuentan con historial, sobre todo en las páginas de la «Causa General»,**

El domingo 12 de junio, en Palma de Mallorca, le tocó el turno a Francisco Bauzá, un joven candidato a senador por FUERZA NUEVA. Le arrojaron una botella de gasolina a su comercio mientras él pegaba carteles electorales por las calles. En el comercio hay vivienda, y allí estaban su mujer y sus tres hijos, que se salvaron milagrosamente gracias a un perro que comenzó a ladrar desesperadamente y sirvió como anuncio de un fuego que se extendió más tarde a la totalidad del local. En el certificado técnico del suceso constaba escuetamente: «provocado». Y aquí paz y después gloria.

Por otra parte, y en Ecija, donde ya estuvimos en una ocasión hace pocos meses, un autotar que llevaba militantes de FUERZA NUEVA fue brutal-



mente agredido por los conciliadores, según el nuevo texto evangélico del marxismo 77. A juzgar por las fotografías, el asalto debió de producirse con apetitos salvajes, y nos figuramos que con instrumentos contundentes. Los orificios de los cristales dan la sensación de haber sido producidos con fuego de bazuca —valga la exageración—, ya que su fisonomía no

deja lugar a dudas. Ocurrió igualmente durante la campaña electoral, y su información no la hemos recibido, naturalmente, a través de ningún periódico de esta España democrática con nuevo Gobierno de «derechas».

Son más datos para la historia de los grandes pecados que está cometiendo la transformación política de nuestro Estado.

dos filas —las primeras— del patio de butacas.

Increíble, pero verdad.

Y así tenemos infinidad de ejemplos, con datos en la mano, que aportaron los delegados de nuestra agrupación. No podemos terminar sin hacer referencia a ciertas urnas que por lo menos tenían que reflejar, con seguridad, cinco o seis votos, aunque no fuesen más que los de los interesados, y éstos no apareciesen por ninguna parte, como ya comentaba Ramón Castells en el pasado número de esta revista.

Efectivamente, las elecciones no es lo nuestro. La postura patriótica, militante y apasionada tiene su sitio en la intemperie, alejada del brillo de las urnas y distante del idioma anónimo y fantasmal del sufragio, según Rousseau, quien para conocer el pírito de la voluntad popular tuvo que hipotecar el ánimo y la conciencia de los pueblos a manifestar cara a cara su verdad.

● **El Valle de los Caídos sigue en Cuelgamuros como un desafío a la conciencia política de la España actual. Bajo la bóveda del crucero, sobre el altar, los mártires y las banderas de la Cruzada, junto a las milicias y los religiosos inmolados, son como el grito purificador de inmundicias en medio de las toxinas de nuestro mundo de hoy. Y las tumbas, entre la penumbra de la gran basílica, nos dan diariamente la gran lección de la conducta y del honor.**

Los niños de los colegios, con sus profesores, monjas y maestros, depositan su flor. Los jóvenes y viejos combatientes de la Cruzada de ayer y de ahora siguen saludando brazo en alto, sin ningún respeto humano hacia el régimen moderado y cauteloso del sufragio universal. Y una joven morena y hermosa reza con fe, de rodillas, ante la tumba del Caudillo y de José Antonio, después de haber depositado cinco rosas rojas,

Un desafío

abiertas, reventonas, sobre las frías losas de piedra berroqueña. Un imposibilitado, arrastrando su carrito, recorre el corto trecho entre las dos sepulturas misitando una oración, y un matrimonio joven y sencillo arma su cámara y su «flash» para documentar gráficamente aquellos momentos únicos.

Era el domingo pasado, sin ninguna conmemoración de relieve. Una festividad más en la que miles de madrileños se acercan a Cuelgamuros para rendir su visita entrañable al fundador y al ejecutor del Estado diferente. No se trata ya de considerar aquello, lo que tenemos, como un Estado nuevo, según la concepción política del tiempo. A la vista de lo que sucede, y poniendo los ojos en el epicentro de la actualidad, sólo podemos considerar aquello como lo otro, lo que no es igual, lo que pide a gritos una militancia —la de los frescos de la bóveda— para formar parte de una



función de gobierno ejemplar. Esto, lo de ahora, y también lo de antes que no miraba al techo de esa bóveda, han sido las dos grandes losas que han vuelto a sepultar los brazos alzados al cielo de los santos y de los mártires por Dios y por España. Por ello nuestras juventudes tendrán que hacer el camino de Cuelgamuros para reforzar su fe y acerar su talante. Dios quiera que para entonces, para cuando los corazones se abran de nuevo, un canto de amanecida convoque a los españoles a la cita con el tiempo perdido.



Por José Sánchez Robles

FORMULA DE JURAMENTO

LUIS María Sandoval, en el número 547 de FUERZA NUEVA, correspondiente al pasado día 2 de julio, hace un atinado estudio de esa nueva fórmula de juramento que se ha aplicado en la toma de posesión del últimamente nombrado presidente de las Cortes, en sustitución del dimisionario señor Fernández Miranda (don Torcuato).

El tema es por demás interesante y ha merecido dos comentarios aparecidos en «El Pensamiento Navarro». Todos se han percatado de que la fórmula del juramento de fidelidad a los Principios del Movimiento y Leyes Fundamentales del Reino no parecía estar muy en concordancia con el alegre modo en que se ha echado por la calle de en medio en cuestiones trascendentalísimas. Otros muchos han recordado aquel chiste de Otto y Fritz en que el primero de ellos comunica al otro que ha descubierto que su mujer le engaña y desarrolla ciertas escenas en un viejo sofá. A los pocos días, Fritz aborda a su amigo Otto y le dice que todo aquel asunto de su esposa ha terminado. «¿Has eliminado a tu rival?», pregunta Otto. «No, mucho más sencillo —replica Fritz—, la escena del sofá ya no se repetirá: lo he mandado quitar del salón.»

Aquel juramento que tantos recordaban, era molesto para los que no estaban dispuestos a cumplirlo. La solución ha sido bien sencilla, aplicando el método Fritz. Se suprime el juramento y todos felices.

La redacción de «El Pensamiento Navarro», sin embargo, cree a este respecto que el espíritu de la Ley para la Reforma Política se ha convertido para el Gobierno en un sombrero de ilusionista. La que llama forma vergonzante de hacer el cambio conduce a una idea del Estado de Derecho, convertida en una mera expresión verbal. Se pregunta el veterano diario carlista si habrá que volver sobre aquel «España ha dejado de ser católica», al tiempo que, desde las mismas páginas, Manuel de Santa Cruz habla de las «Cortes de la Apostasía». «Se ha eliminado el santo nombre de Dios», dice. «Más piadosa fue la segunda República —añade— cuando ofrecía el «Juro por Dios» a los cristianos y el «Prometo por mi honor» a los masones, que tanto proliferaban entonces.»

«En las nuevas frases se encierran importantes conceptos contrarios a los del Derecho Público cristiano», dice también Manuel de Santa Cruz, añadiendo otras consideraciones sobre la Biblia a la que alude el despacho de Cifra que da cuenta de la nueva fórmula. No es exacto, se deduce, que se haya de jurar sobre la Biblia, sino sobre los Evangelios (Santos Evangelios), que son la parte exclusivamente cristiana de la Biblia, cuyo Antiguo Testamento comparten los judíos y sobre la que se jura en Estados Unidos.

Sin embargo, «Arriba», fundado por José Antonio Primo de Rivera, y nadie lo diría, se congratula del nuevo estado de cosas, que califica de «reconfortante para muchos conciudadanos... sin otras injerencias anacrónicas». «Se rompía en ese acto —dice el otrora diario de FET y de las JONS— con viejos rituales de esoterismo superfluo y se hacia sin ofender a nadie.» Marra, creemos, el viejo periódico de Larra, 14, y quien esto redacta se cuenta entre los ofendidos por una innovación, establecida por las buenas, de la que «Arriba» viene a decir que, en el modo y la forma del juramento, «pudimos ver robuste:da la deseada imagen civil, democrática y razonable de nuestros poderes públicos... lejos, afortunadamente, de los aspectos negativos del pasado».

CANCIONES PARA E

● Hemos llegado al final del cancionero de Arapiles, 7, el Batallón bajo los auspicios de cuyo Alzamiento el señor Irujo puso pies en polvorosa y la bandera llamada purrusalda fue arrancada de su mástil. Acciones inútiles ambas, porque ha habido el suficiente número de personas (no olvidemos esto) capaces de votar por el regreso de Irujo y su bandera. Aquel cancionero terminaba con «Yo tenía un camarada». Muchos creen que esta canción es una creación del nacionalsocialismo alemán y que fueron sus seguidores quienes la introdujeron en España. Nada más lejos de la realidad. Aunque es cierto que el régimen de Hitler tuvo gran predilección por ella, la canción proviene de 1825. La letra es obra del poeta romántico Ludwig Uhland y la música se debe a F. Silcher, habiéndose cantado por las

tropas mucho antes de la llegada del Führer al poder.

La música —como la de tantas otras canciones de marcha— suele ser deficientemente conocida e interpretada. Recomendamos, ante la imposibilidad de publicar e interpretar partituras, se oiga el disco que acompaña a la obra «España en llamas», donde se puede escuchar la versión auténtica, ejecutada por los hombres del Batallón Thaelmann, de las Brigadas Internacionales, de cuya interpretación se venden copias en «cassette», en el apartado 14.010 de Barcelona, que repetidamente hemos recomendado desde aquí. Cosa parecida ocurre con la letra, cuya versión exacta publicaremos en el próximo número en que corresponda insertar el cancionero. Hoy dejamos constancia de la versión alemana del «Der gute Kamerad».

SOBRE EL JURAMENTO DE

● Enrique Ramos Escolano, un falangista de Alicante, nos escribe una carta en la que sale al paso del texto del «Juramento de la Falange», que habíamos reproducido en el número 545 de FUERZA NUEVA, y que está tomado directamente de un folleto titulado «Manual de formación nacionalsindicalista», editado en Barcelona, en 1943, por la Delegación Provincial del Frente de Juventudes, donde quien esto escribe militó ardorosamente.

Aquel texto corresponde al tiempo de FET y no coincide con el redactado por Sánchez Mazas, que figuraba en los primeros carnés de Falange Española, y que dice exactamente así, según la «Historia de la Falange Española de las JONS», de Francisco Bravo:

«Juro darme siempre al servicio de España. Juro no tener otro orgullo que el de la Patria y el de la Falange y vivir bajo la Falange con obediencia y alegría, impetu y paciencia, gallardía y silencio. Juro lealtad y sumisión a nuestros jefes, honor a la memoria de nuestros muertos, impensable perseverancia en todas las vicisitudes. Juro, donquiera que esté, para obedecer o para mandar, respeto a nuestra jerarquía del primero al último rango. Juro rechazar y dar por no oír toda voz del amigo o enemigo que pueda debilitar el espíritu de la Falange. Juro mantener sobre todas la idea de unidad: unidad entre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad en el hombre y entre los hombres de España. Juro vivir en santa hermandad con todos los de la Falange y prestar todo auxilio y deponer toda diferencia siempre que me sea invocada esta santa hermandad.»

Queda complacido así este camarada falangista alicantino, al que enviamos un cordial abrazo.

Biblioteca de Comunicación
i Hemeroteca General

CEDOC

9 de julio de 1977

L BUNQUER

*Ich hatt einen Kameraden
einen bessern findst du nit.*

*Die Trommel schlug zum Streite,
er ging an meiner Seite
in gleichem Schritt und Tritt.*

*Eine Kugel kam geflogen;
gilt mir oder gilt es dir?
Ihn hat es weggerissen,
er liegt zu meinen Füssen,
als wars ein Stück von mir.*

*Will mir die Hand noch reichen,
derweil ich eben lad;
«Kann dir die Hand nicht geben;
bleib du im ewgen Leben
Mein guter Kamerad!»*

Una aclaración

NUNCA es tarde para que un asunto quede aclarado, si en su momento quedaron dudas acerca de su exacta significación. Algunos lectores me han pedido explique un pasaje del anterior número de FUERZA NUEVA (exactamente el número 542, correspondiente al 28 de mayo), donde se hace la reseña del discurso pronunciado por Blas Piñar en Ocaña.

Allí, el presidente nacional de FUERZA NUEVA se refería a la bandera separatista vasca, llamándola por el nombre del idioma euskera con el que se la viene conociendo. Por aquellos días el profesor Desantes, de la Facultad de Periodismo de Madrid, explicaba, en el primer curso de doctorado, la posible introducción de la «cláusula de conciencia», que ya se aplica en Francia y permite al periodista prescindir de publicar ciertas cuestiones opuestas a su sentir.

Apelando al sentido del humor del lector, dije que aplicaba la tal «cláusula» y me negaría siempre a emplear esa palabra vasca porque hay ya una denominación en lengua española para ella y porque, si algún mote voy a aplicarle, será el de «purrusalda», dada la similitud cromática de la tal especie de bandera con la ensalada de puerros, y porque así la llamábamos en Navarra durante la Cruzada.

Algunos han podido entender que Blas Piñar había lanzado un tajo y yo me negaba a reproducirlo. No era tajo, pero para mí era peor. Es una cuestión de honor: dispongo del idioma castellano que se habla en medio mundo y no necesito el idioma euskera para nada ni pienso usarlo. Tampoco necesito esa bandera para nada. Cuando no tenga más remedio que aludirla, ya sabe el lector cómo la pienso llamar: purrusalda.

LA FALANGE

PARAGUAZOS

● Nada tenemos contra los vascos. Nada, tampoco, contra el equipo de Bilbao, llamado —eso, sí— Athletic, en un idioma que no es el castellano ni el vascuence. Nos parece muy bien que ese equipo y cualquiera otro acuda a una final deportiva con sus colores y sus alirones. Contra lo que sí estamos, lo que no entendemos, es lo que tenga que ver con un partido de fútbol la invasión de la capital de España, con aire provocador, de centenares o quizás miles de banderas separatistas, unidas —no nos cansaremos jamás de denunciarlo— a la anti-España, al crimen y al asesinato.

●● Por esas y otras razones, jamás hubo en España, pendientes del televisor, tantas gentes deseosas no de que ganara un equipo determinado, sino de que perdiera otro equipo otrora popular por sus autenticidades. Fue un alivio el último tanto.

●●● No escarmentaron, y dieron la tabarra, con sus gritos, sus purrusaldas y sus cánticos del «joputaka», durante toda la noche.

●●●● Mas si Madrid no reaccionó como debiera, en Burgos (en Gamonal, precisamente, donde ya les dieron para el pelo a los franceses), capital de la Cruzada, «caput Castellae», pusieron las peras a cuarto a los que pasaban insultando, vejando y molestando a quienes nada tenían que ver con el tema. Generalmente, el que entra por uvas suele salir trasquilado.

★ «También los policías tienen alma», ha tenido que recordarles Antonio Izquierdo a los que dicen ser y llamarse Argaya y Setién, que ahora y sólo ahora han ofrecido misas por el alma de un asesinado a manos de ETA.

★★ «El Alcázar» ha publicado un curioso pequeño estudio sobre el empleo o dignidad de capitán general en España. Los ocho generales que lo alcanzaron en lo que va de siglo «tocaban» a una media de cuatro ascensos por méritos de guerra y una Laureada por barba. Otros doce totalizaban ocho Laureadas, nueve Medallas Militares y cinco ascensos por méritos de guerra. Pero ni aun así alcanzaron el baremo para llegar a «principes de la Milicia».



Por Arnaldo

LA CULTURA Y SUS MEDIOS

San Sebastián se queda sin festival. No se lo merecía, pero...



Opera: en Madrid no todo está perdido.



Esteso parece que quiso hacer algo más en televisión...

cine

HABLEMOS hoy de festivales. Siempre se ha hablado de ellos y nunca lo bastante, porque hubo siempre mucho que comentar. Pero, ahora, naturalmente hay muchos más motivos, dado el proceso libertario y separatista. Porque, en su feroz desprendimiento de todo lo que sea unidad y nación, la autoridad ha decidido dejar a las autoridades donostiarras y guipuzcoanas que el Festival de San Sebastián, en su XXV edición, sea autónomo, independiente, una especie de «Juan Palomo, yo me lo guiso, yo me lo como».

Ya su secretario, Luis Gasca, ha expuesto los planes. Será distinto a todos los certámenes anteriores. Por lo pronto, se proyectarán en retrospectiva las películas de los rojos; para chincchar al franquismo. No se admitirán películas norteamericanas, o algo así, que suponga favoritismo o predominio yanqui. Seguramente tendremos más películas del Este, como si fueran pocas las que, a pesar de los pesares, han venido otros años.

La Administración no tendrá arte ni parte en la organización, mando y tejemaneje del Festival, del que suponemos se arrará también la bandera nacional.

¡Ah, pero eso sí!..., San Sebastián, o mejor dicho, los del comité organizador del certamen cinematográfico no renuncian a los veinte millones de pesetas que para gastos les dé el Ministerio de Información y Turismo, si es que existe para esas fechas. Y tampoco quieren que les quite la cuota del cupo, gracias al cual los extranjeros envían sus películas, para evitar el pago aduanero.

En definitiva, los donostiarras cinematográficos quieren organizar su Festival con nuestro dinero. Autonomía, pero con gastos pagados. La cosa es pintoresca, o más bien picaresca. Pero, ¿accederá la Administración a ese disparate? Hoy todo cabe en esta España centrista y democrática.

De una cosa estoy cierto: de que este Festival, si es que se celebra —está datado en septiembre—, será el último. Y con ello va a salir ganando el cine y la bella Easo, que no merecía esta suerte tan infiusta.

• • •

Siguiendo con los festivales, tenemos en puertas el de Berlín, de donde nos comunican que han invitado para el festejo películas que o no tienen existencia legal o han sido prohibidas —que ya es decir, donde no se prohíbe nada—, lo cual demuestra, una vez más, que ni en Madrid ni en Berlín hay vergüenza (pese al «muro»).

Siempre ha sido facultativo de los directores de los festivales elegir las películas a concurso. Por eso no puede decirse que oficialmente nunca haya representado tal o cual obra a España. Pero siempre ha habido un mínimo de cortesía por algún comité de selección extranjero. Desde hace años, no. Por contrapartida, está el medio que podía tener, por ejemplo, nuestra Dirección General para tomar represalias. Jamás se ha hecho. Y es un arma de defensa importante. Hubiera bastado una simple indicación para que cualquier festival hubiera pasado por el aro, como hacen otras naciones y otras cinematografías. Aquí, ahora, con este clima li-

bertario y claudicante, eso no es posible.

Por lo mismo, a Berlín van la película «Camada negra», de Manuel Gutiérrez, un libelo político al parecer no autorizado por la censura, y «Caudillo», la última película de Martín Patino, sospechosa, a tenor del juez del autor de «Canciones para después de una guerra», pero que aún no tiene entidad legal. La otra película, única legal, es «El anacoreta», ya estrenada en Madrid.

• • •

Y ahora, finalmente, una noticia positiva. Lo es la reacción del público en Segovia ante la reciente presentación de la película «Tamaño natural», de Berlanga; un engendro realizado en el extranjero y que ahora han nacionalizado. Presentada ya en la Semana de Cine de Valladolid, suscitó el escándalo, transcurriendo su proyección entre insultos y abucheos. La crítica, además, fue dura con el autor de «Los jueves, milagro» y «Calabuch», que, como se ve, hacia mejores películas cuando no era tan «libre».

Ahora, ha sido la capital del Acueducto. En presencia del Gobernador civil y demás autoridades provinciales y locales, incluido el propio director de Cinematografía, «Tamaño natural» fue protestada por un grupo de público, en tanto que alguna autoridad se ausentó ante el bochornoso espectáculo, calificado de obsceno y sucio por los espectadores.

¿Se trata de una prueba? Porque la película está prohibida por la propia Dirección General de Cine, y no se comprende que la exhiban, como no sea a modo de tanteo antes de acceder a las presiones que deben

ejercer el realizador de la película, los productores y demás culpables de este producto de pornografía.

El señor Benítez de Lugo ha asegurado a una revista que la cinta es interesante y no pornográfica, y que en cuanto a las escenas finales van a ser limpiadas por el propio Berlanga; pero éste ha dicho que naranjas de la China. Porque, bien pensado, si a la película le quitan la porquería, ¿qué queda? El interés está en el escándalo.

teatro

El escándalo de estos días, en prensa y publicaciones que se cuidan de lo que un tiempo fue llamado arte de Talía y ahora no hay cómo llamarlo, está en que «Madrid, pecado mortal», de Antonio D. Ollano, lo hace «más difícil todavía». Que si «Equus» tiene un desnudo, que si «Por qué corres, Ulises?» tiene otro, que si aquí hay uno más..., el autor de este bodrio va y dice: pues a desnudarse todo el mundo. Y así salen ellas y ellos, en una especie de «Oh, Calcuta!», que tanto éxito tuvo en las cultas, ilustradas y civilizadas Londres, París y Berlín hace años, con honda envidia de nuestros progresistas de la pluma.

Menos mal que todavía hay a quien se le le ocurre hacer una temporada de ópera. Así no todo está perdido en los escenarios. A menos que la censura oficial acabe por prohibir lo que no es obsceno. Que a todo se llegaría en esta subversión de valores.

Menos mal que uno puede quedarse en casa y esperar a que pase este torbellino. Porque todo ha de pasar.

televisión

PROHIBIDO hablar de televisarios. Les recomiendo incluso que al llegar esa hora giren o aprieten el botón o tecla del televisor y se ahorrarán el berrinche. Además, conservarán la pureza del idioma junto con la pureza ideológica y otras purezas, y no oirán hablar de señores fantasmales que la política hace surgir como por encanto.

Incluso pueden tener la suerte de ver una obra de Paso, extraño suceso, por cuanto el ilustre autor no es ahora santo de la devoción de los dirigentes televisivos. Así ocurrió con la comedia «Usted puede ser un asesino».

Vuelvo a celebrar que siga la serie de «Autos y hombres», con el duelo científico o mecánico de Renault y Citroën. Ese programa cumple su función ilustradora y, por tanto, cultural, para que muchos automovilistas sepan quiénes fueron dos de los grandes hombres de la industria. Por cierto que ignoro si es el original o la traducción los que pecan en algún momento de tendenciosidad. A pesar de lo cual sabemos que Citroën fue arruinado, siendo su industria próspera, y el señor Renault fue una de las víctimas de la «liberación» gala a raíz de la segunda guerra mundial, porque el buen fabricante de automóviles fue acusado de «colaboracionista» con los alemanes, por no haber cerrado su fábrica durante la ocupación germana.

Junto a eso, inevitablemente, la moda política de hacernos desfilar a los «intelectuales» de la democracia, nada menos que a Baltasar Porcel, un mallorquín afincado en Barcelona, que se declaró anarquista, de izquierdas y otras cosas más. Paradig-

ma de nuestro tiempo y de nuestra cultura. ¡Angelito!

En la emisión «Esta noche... fiesta», de Iñigo, Fernando Esteoso quiso hacer una canción a costa de la democracia, y dio la impresión de que quería más y... no pudo. No por prohibición, sino por miedo. Y es que la democracia no admite bromas. Aunque todo en ella se preste al pitorreo. Dramáticamente.

Y es que la «honorable», como parece que de ahora en adelante le van a llamar a la pequeña pantalla, por el ridículo de adjudicar tal título a un individuo que no es precisamente italiano (por ahora); alterna sus aciertos con sus deslices. Aún pueden ustedes atender el «proyecto Delphi» y no escuchar los televisarios, que son plebeyos, aburridos e indocumentados. Mira que el locutor del partido Athletic de Bilbao-Betis empeñarse en decir «Copa del Rey de Fútbol»... ¿No había ningún supervisor que corrigiera al que se expresaba incorrectamente? Tal vez estuviera emocionado como todos, pues es lo mejor que hasta ahora ha ofrecido Televisión; pero no gracias a ella, sino al encuentro deportivo, cuyo triunfo celebró todo el mundo, y es paradójico, por cuanto que antes todos los madrileños y los que no lo son tenían sus simpatías por el equipo bilbaíno. Claro es que eso antes de que decidiera esgrimir una bandera pirata, que en Burgos les hicieron tragar. Una pena.

libros

PARA los que se creen el cuento chino o soviético de que Moscú ha excomulgado a Carrillo por jugar al «eurocomunismo», les recomiendo la lectura del libro de Angel García sobre el tema.

¿Excomulgados?

ALGUNOS quisieran que, contra el criterio de Jesucristo, la Iglesia tuviera «dos pesos y dos medidas», una para monseñor Lefebvre y otra para monseñor Iniesta o para el padre Díez-Alegría, para el padre Llanos, para el padre Gamo, para el ex salesiano G. Girardi, para el ex benedictino Franzoni, para el presidente Suárez y para todos los que en España son responsables de la libertad para el PCE, lo favorecen o lo apoyan.

Y, sin embargo, la excomunión «ipso facto» o es todavía válida y en ese caso ha incurrido en ella, separándose de la Iglesia, monseñor Lefebvre, como habrían incurrido en ella (según ha demostrado el canónigo magistral de Vitoria, don Luis Madrid) todos los «católicos» españoles que hubieran favorecido al Partido Comunista en España, inclusive los miembros del Gobierno, incluido el presidente Suárez; o no es ya válida tal excomunión desde el Concilio Vaticano II y no le afecta para nada a monseñor Lefebvre ni a sus seguidores.

Es evidente que, a juzgar por las manifestaciones de monseñor Iniesta y de los obispos recién reunidos en Asamblea en España, «consecuentes... con la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU» (que Juan XXIII declaró en la «Mater et Magistra» que no eran totalmente admisibles por un católico), no se puede afirmar que estén en plena comunión con Pablo VI y con la Iglesia tradicional. Se habrían separado de la comunión con la Iglesia, de modo semejante a como se dice que se ha autoseparado monseñor Lefebvre.

Por lo demás, después de haberse levantado la excomunión romana a los obispos de la Iglesia bizantina (no más obedientes al Papa de lo que pueda serlo monseñor Lefebvre) no se va a poder decir que el obispo dimisionario de Tulle vaya a estar más excomulgado que el Patriarca Atenágoras.

Por lo demás, o bien el Concilio Vaticano fue ecuménico, pero en tal caso no podrían considerarse en comunión con Roma todos los obispos cismáticos y protestantes y anglicanos que no asistieron a él y sería escandaloso que el Papa Pablo VI confraternizara con ellos; o bien (por no haber asistido todos los obispos) no fue ecuménico el Vaticano II (que nada nuevo dogmáticamente definió) y, en tal caso, no habría por qué obligar a monseñor Lefebvre a que comulgue plenamente con él; antes al contrario, debería permitirsele que continúe la tradición católica, al menos en nombre del pluralismo y de la tolerancia.

Eulogio RAMIREZ

DISCRE TISIMO

Reflexionando

En una época democrática, y opinable, damos nuestra opinión democrática. Hemos visto y oido jurar nuevos cargos, de pie, con la mano en la Biblia.

La fórmula se nos antoja corta. La única ventaja que apreciamos es: cuando menos se jura, menos se PERJURA... (esto es un decir, pues cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia).

Al nuevo formulario, y en vista de los acontecimientos, se le podrían añadir apéndices como éstos: «Juro asimismo tomar las medidas necesarias cuando se cometa un asesinato de miembros de las fuerzas de orden público, pública repulsa, concesión de medallas a la víctima, y amnistía para los asesinos, caso de ser detenidos. Así, los elegidos por el pueblo soberano, en las urnas cristalinas y transparentes (los sobres no eran tan transparentes), defenderán los intereses de las víctimas, medallas y pensiones a las viudas; y la integridad de los asesinos, caso de ser detenidos. En España, y siempre según una modesta opinión, sobran medallas en los ataúdes de las víctimas del terrorismo y falta mano dura a la hora de la detención de los asesinos.

● ● ●

El escándalo está armado. El señor Socias, demócrata desde la muerte de Francisco Franco, ha ordenado que en el recinto de la Plaza Real de Barcelona NO SE PUEDE APARCAR. El lio y el escándalo han levantado ampollas entre los comerciantes de la zona. El vecindario está que trina. Comentarios para todos los gustos. De estos comentarios, el señor Socias no sale bien parado. Un comentario nos llamó la atención. Decía un ciudadano de la ciudad, días pasados: «Qué podíamos esperar de Socias, si destroza las calles con el paso libre de los camiones y dice, como San Pedro, yo no conozco a ese hombre cuando cualquiera le pregunta por lo mucho que le debe al Régimen de Franco.» Debemos reconocer que tiene razón. Y pensar que Socias se puede hacer impopular por esta medida de la Plaza Real de Barcelona, cuando tanta popularidad alcanzó con aquello de demócrata de toda la vida...

J. CANTACLARA

Un tiro en la nuca

La segunda República se bautizó con fuego —la quema de conventos— y terminó con un tiro en la nuca a Calvo Sotelo.

No voy a repetir la cantilena, interesada y falsa, de «condenación» a ETA. No quiero verter lágrimas de cocodrilo. Eso son hipócritas condolencias, que una conciencia digna no puede aceptar.

Yo no acuso a ETA, sino a quienes están haciendo posible los crímenes de ETA: desde aquellas homilías y pastorales, falsamente evangélicas, que son la vergüenza de la Iglesia posconciliar española, hasta esa debilidad del Gobierno de Su Majestad, que, obseso por la «democracia», con amnistías concedidas bajo el chantaje de boicotear las elecciones, ha vaciado las cárceles de asesinos.

Desde esa prensa, absolutamente encallada, que magnifica a los «patriotas» de ETA y que les incita a proseguir el secuestro, con la intolerable afirmación, en momentos patéticos, de que «a la familia Ybarra se le calculaban varios miles de millones de pesetas de patrimonio», hasta ese grupo de parlamentarios que sigue, inexplicablemente, pidiendo amnistía.

Estos son los verdaderos culpables, por acción u omisión, por debilidad o por ineptitud, del asesinato de Ybarra.

Al corazón de los españoles se nos ha subido un trémolo de asombro y de pánico al ver que los asesinatos permanecen impunes. El mismo día que era secuestrado Javier de Ybarra, salían extrañados de España (¡y tan extrañados!) dos asesinos de ETA y, al parecer, hasta con dinero abundante para los primeros gastos.

A la vista de tal impunidad, el final de Ybarra era, desgraciadamente, previsible.

De nada sirven, ahora, notas oficiales con calificaciones de «alevoso crimen» o con promesas de «ejemplar castigo». ¿A qué solicitar la extradición de Apala si, con él en España, el Gobierno no va a saber qué hacer?

Con motivo del asesinato de Ybarra se han publicado notas lamentables, pero la que ha llegado a la cima de lo desdichado es la del Gabinete de Prensa del Ministerio de la Gobernación.

«Hablar, a estas alturas, de los «claros instintos criminales de los secuestradores» es puro sarcasmo.

Decir, ahora —cuando se ha concedido la amnistía a tanto asesino de ETA—, que «este nuevo crimen coloca definitivamente a esta organización fuera de toda ley y de toda conciencia civilizada y demuestra, con total claridad, que los móviles de ETA no tienen nada que ver, sino que se oponen frontalmente a los valores y sentimientos del pueblo vasco», es para morirse de risa, si no fuera tan trágico el motivo de la nota.

El Gobierno Suárez, que tan clarividente se muestra en ocasiones para percibir el país real, ¿no se ha dado cuenta, hasta ahora, de lo que es ETA?

¿En qué manos está el poder? ¿Cómo el Gobierno se atrevió a proponer a Su Majestad la amnistía para simples y vulgares delitos de bandidaje y terrorismo?

Triste el sino de una nación que va a sentar en su Parlamento a un genocida y triste puede ser el sino de una Monarquía liberal y parlamentaria que comienza con un tiro en la nuca.

Biblioteca de Comunicación
i Jaime CORTES
CEROC

DEPARTAMENTO AUDIOVISUAL

Actos en una sola cinta: 300 ptas.

Actos en dos cintas: 400 ptas. *

La Bandera (Bilbao) *	(14-XI-76)	Reinosa *	(17-IV-77)
Cortes y TVE	(16-XI-76)	Bilbao *	(24-IV-77)
Comarruga *	(13-II-77)	Almería *	(1-V-77)
Alcázar de San Juan *	(5-III-77)	Almería (comida)	(1-V-77)
Ecija	(17-III-77)	Guadasuar	(14-V-77)
Algeciras	(20-III-77)	Valencia *	(15-V-77)
Zamora	(26-III-77)	Ocaña	(21-V-77)
Valladolid *	(27-III-77)	Quero*	(22-V-77)
Valladolid (comida)	(27-III-77)	Oropesa	(29-V-77)
1.º abril (Madrid)	(1-IV-77)	Hotel Velázquez*	
Aranjuez *	(5-IV-77)	(Candidatura al Senado de	
Asturias *	(16-IV-77)	Alianza Nacional 18 de Julio)	(1-VI-77)
Ventas*	(10-VI-77)	Toledo	(12-VI-77)

A NUESTROS SUSCRIPTORES, LECTORES Y SIMPATIZANTES

● Os invitamos a demostrar el afecto a FUERZA NUEVA, logrando UN SUSCRIPTOR para la Revista entre vuestros familiares y amigos

UN PEQUEÑO ESFUERZO PARA UNA GRAN LABOR

BOLETIN DE SUSCRIPCION

- suscripción: 1.800 ptas. (anual)
 suscripción especial: 3.000 ptas.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PROVINCIA.....

FIRMA

- contra reembolso
 por giro postal

SOLICITUD DE INSCRIPCION (en la asociación política FUERZA NUEVA)

● Los suscriptores y amigos de FUERZA NUEVA que deseen formar parte de la Asociación Política FUERZA NUEVA, ya legalizada, pueden solicitar la ficha de inscripción en la misma a nuestro domicilio social, calle Núñez de Balboa, 31, 2.º, rellenando los datos que figuran a continuación

NOMBRE..... APELLIDOS.....

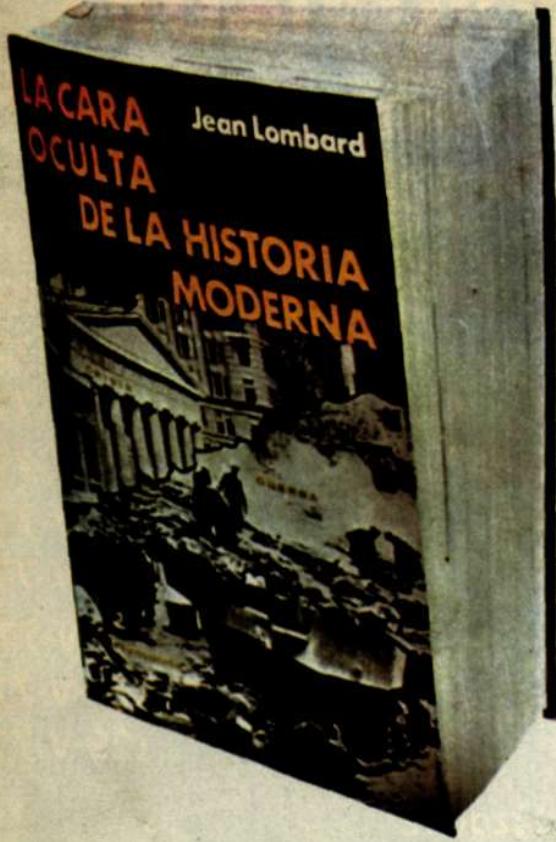
DOMICILIO.....

LOCALIDAD.....

PROVINCIA.....

La ficha será remitida a las señas consignadas.

EN ESTOS TIEMPOS DE TRAICION Y COBARDIA
IASÓCIATE PARA SERVIR A ESPAÑA!



700 páginas — 700 pesetas

Si antes de adoptar una posición política es necesario conocer los principios de las ideologías, más importante es saber lo que hay en el fondo de la historia política, entender por qué supercapitalismo y comunismo son idénticos y conocer el desarrollo histórico de la maniobra de los poderosos contra la Europa cristiana.

La cara oculta de la historia moderna contribuye decisivamente a esclarecer estos problemas esenciales.

Así como el tomo tercero de esta obra revela el proceso «crisis-guerra-revolución», dos veces intentado por la alta finanza para establecer su dominio sobre el mundo, el cuarto enseña la fuerza y la debilidad de cada uno de los tres supergrandes, que pretenden dictar su voluntad a una Europa avasallada con una comunidad plutodemocrática «atlantizada», y da al lector la clave histórica del Vaticano II, al mismo tiempo que descubre las causas reales de la crisis monetaria, económica y energética.

766 págs.

800 ptas.

